

LA ECONOMÍA COMO EJE TRANSDISCIPLINARIO

TEORIZAR MÁS ALLÁ DEL MERCADO



MYRIAM GARCÍA PIEDRAS
EUSEBIO OLVERA REYES
ALFONSO LUNA MARTÍNEZ

(COORDINADORES)



PAIDEPRÁXICO
EDITORES

**La economía como eje transdisciplinario.
Teorizar más allá del mercado.**

Coordinadores:

Myriam García Piedras

Eusebio Olvera Reyes

Alfonso Luna Martínez

Consejo editorial

Dra. Fabiola Hernández Aguirre

Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Nelly Carolina Treviño Treviño

*UEM Universidad España y México. Cate-
drática UNIR*

Dra. Karina García Juárez

Universidad Intercontinental .

Dra. Paulina Torres Aguilar

*Universidad Pedagógica Nacional. Servicio
Nacional de Bachillerato en Línea. México*

Dr. Edgar Zavala Vargas

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Fernando Torres García

Escuela Superior de Educación Física



La economía como eje transdisciplinario.
Teorizar más allá del mercado.



México 2025

La economía como eje transdisciplinario. Teorizar más allá del mercado
Myriam García Piedras , Eusebio Olvera Reyes Alfonso Luna Martínez
(Coordinadores)

Tema Pedagogía	
Materia: 330.1 Sistemas Escuelas. Teorías de la Economía	Tipo de Contenido: Ensayo
CLASIFICACIÓN THEMA	
QDT –	
IDIOMAS	
Español	

Esta obra se publica tras un dictamen de “doble enmascaramiento” o “doble ciego”, según los criterios editoriales respectivos y vigentes.

Libro producto del Proyecto de Investigación: Apuntes para la democratización de la ciencia: transdisciplina y complejidad. Enfoques de la hermenéutica analógica; financiado por el Instituto Politécnico Nacional. Secretaría de Investigación y Posgrado. Número de proyecto: 20241547, y se organizó con la colaboración de la Red de investigación educativa digital, poscolonial y humanista (RIEDIPH).

La economía como eje transdisciplinario. Teorizar más allá del mercado © 2025 by Myriam García Piedras, Eusebio Olvera Reyes, Alfonso Luna Martínez is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International. To view a copy of this license, visit: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>



Primera edición: 11 de febrero de 2025

D.R. © 2025

Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización de sus autores o el editor.

Paidepráxico editores

Ciudad de México

paidepraxicosc@gmail.com

ISBN: 978-607-26583-2-5

Diseño y diagramación: *Luis Hernández Chávez*

Portada. *Luis Hernández Chávez*

Impreso en México / Printed in Mexico

Indice

Introducción pág.9

Disrupciones en la historia. Otras lógicas en la economía

Valor, precio y cantidad: de La Hélade a la teoría económica

Jesús Enrique Morales Rico pág.19

Hermenéutica Analógica y Ética de la Economía

Mauricio Beuchot Puente pág.45

Economía social. Una descripción hermenéutica del México actual

Cesar Guzmán Chávez pág.63

La Hermenéutica Analógica como perfil epistemológico en los trayectos de solidaridad económica

Rainer Guerrero Hernández pág.85

Hacia un reordenamiento para una economía justa.

Importancia de la hermenéutica analógica en la construcción de una ciencia y un arte para configurar una economía justa

Napoleón Conde Gaxiola pág.109

Economía y Educación. Del neoliberalismo educativo hacia la formación hermenéutica analógica poscolonial.

Alfonso Luna Martínez pág.139

Dialógicas y sinergias de vida en economía

Pensar más allá del lenguaje capitalista. Entrecruces del concepto de *phronesis* para una economía justa.

Aportes de la Hermenéutica Analógica en la economía. Un diálogo trans-disciplinar.

Myriam García Piedras pág.163

Economía de la vida. Hacia una metamorfosis epistemológica

Eusebio Olvera Reyes pág.181

Introducción

Pensar la Economía desde la hermenéutica analógica y el pensamiento complejo es uno de los desafíos que movilizan los deslizamientos intelectuales entre los pensadores que cruzan fronteras y participan en la construcción de nodos de conocimiento que entretejen explicaciones clave frente a la teoría económica contemporánea. Este enfoque extiende encuentros y nuevas lógicas relacionales con diversos aportes históricos, éticos, filosóficos y epistemológicos que se circunscriben entre las nuevas aperturas que permiten la generación de un conocimiento transdisciplinario y nuevos lenguajes, de esta manera se promueve la ampliación de los linderos del saber, e ir en pos de la creación de novedades interpretativas que potencien perspectivas que consideren otras dimensiones que favorezcan el despliegue de horizontes para la comprensión de la teoría económica más allá de sus postulados clásicos.

La presente obra busca abrir senderos entre los sistemas de pensamiento que emplean las teorías que soportan la economía como disciplina, el eje discursivo gira alrededor de aportes creativos y vivos de la hermenéutica analógica, con la intención de explorar encuentros teóricos que se entretejen con la economía, más allá de los postulados unívocos y equívocos del neoliberalismo y el capitalismo que se han caracterizado por su voracidad depredadora y normativa de mercado, impulsada por los intereses de dominio y control, de consumo, monetización y depredación de lo que esté a su alcance; tales pensamientos cercenan otras dimensiones que le competen, pero que por sus estructuras procuran ser invisibilizados o mantenerlos lejos de su influencia, pues son ajenas a sus intereses. Por ello, la intención es

apostar por otras teorizaciones, para crear múltiples sentidos con base a la comprensión de una realidad más compleja que recurre a los principios epistemológicos, éticos y filosóficos que otorgan desafíos que postulan una nueva proporcionalidad y prudencia a los abordajes clásicos de la economía.

El libro está compuesto por ocho capítulos organizados en tres apartados, gran parte de ellos soportan sus lógicas reflexivas con base a las propuestas de la hermenéutica analógica creada por Mauricio Beuchot. La primer sección denominada **Disrupciones en la historia. Otras lógicas en la economía** muestra aportes que van de los postulados gestados por la Hélade griega a lo contemporáneo; de ahí, se desliza hacia planteamientos éticos novohispanos desdibujados en la enseñanza de la economía; asimismo identifica reordenamientos dinámicos, alternativos emergentes en la economía, tanto en los grupos sociales marginados, como con las nuevas organizaciones sociales que configuran una emancipación basada en prácticas de solidaridad y cooperación que da una nueva sinergia a la economía.

Este apartado inicia con los planteamientos del Dr. **Jesús Enrique Morales Rico**, denominado “**Valor, precio y cantidad: de La Hélade a la teoría económica**”, sitúa históricamente el papel de la teoría económica en el análisis y evolución del pensamiento económico y se compone de dos partes. La primera, hace un recorrido histórico desde la génesis, filosófica y conceptual de la economía hasta el presente. La segunda parte, aborda nociones básicas de la ciencia económica como lo son: valor, precio y cantidad y expone la faceta contemporánea de la ciencia económica la cual está dominada por el análisis del equilibrio general, del cual se desprende su estatuto científico dentro del saber humano.

Por su parte, el **Dr. Mauricio Beuchot Puente**, muestra la utilidad que tiene para la Economía el empleo de la hermenéutica analógica, para ello se vale de una breve semblanza bio-bibliográfica y una alusión al contexto cultural experimentado por Fray Tomas de mercado en el siglo XVI novohispano. Tras un escrutinio de su pensamiento alrededor de la lógica y la ética económica, muestra su filosofía de la economía y la justicia a partir de las ideas de una moral comercial y expone con ello la elevada calidad de la enseñanza de la filosofía que se daba en los comienzos de la tradición mexicana en la economía.

Por otro lado, en el capítulo **“Economía social una descripción hermenéutica del México actual”**, el Mtro. **Cesar Guzmán Chávez**, analiza desde la hermenéutica crítica a los grupos sociales marginados en México, no integrados al sistema laboral formal del siglo XXI. Estos grupos, ubicados en grandes ciudades, se autoorganizan para satisfacer necesidades básicas frente a las reglas del mercado. Aunque inicialmente desplazados, desarrollan dinámicas alternativas de cooperación y producción, gestando la economía social como respuesta adaptativa. Este modelo plantea herramientas paralelas para sobrevivir en el mercado, apoyado en datos y recursos gubernamentales. Se considera el papel histórico del gobierno y los retos globales como claves para impulsar oportunidades y fortalecer esta economía social emergente.

Esta apartado finaliza con las ideas del Mtro. **Rainer Guerrero Hernández** con el trabajo intitulado **“La Hermenéutica Analógica como perfil epistemológico en los trayectos de solidaridad económica”** efectúa un análisis desde la hermenéutica analógica sobre los cambios estructurales que ha experimentado las organizaciones económicas desde los años 80's del siglo pasado hasta la fecha, se reconoce la emer-

gencia de nuevos paradigmas y senderos bifurcantes que emergen por ese contexto, analiza sus implicaciones tanto en una dimensión económica como epistemológica. Para lograrlo, da cuenta del surgimiento de organizaciones económicas con tendencias hacia prácticas como la cooperación y la solidaridad, indagando en sus posibilidades de sinergia respecto al enfoque epistemológico que propone la hermenéutica analógica y trazando así horizontes de emancipación social.

La **segunda sección** denominada **Hacia un reordenamiento para una economía justa**, está compuesta por dos capítulos, en ellos se buscan nuevos aportes y dimensiones que ofrece la hermenéutica analógica a la economía y que permitan re-interpretar y reordenar sus propuestas explicativas para reconfigurar los compromisos e intenciones que asumen, en aras de favorecer un nuevo orden ético y de una justicia orientada hacia el bien común. Se otorga un lugar a la educación para ser partícipe de la re contextualización en lo ético, teórico, ontológico y epistemológico.

En el capítulo titulado **“Importancia de la hermenéutica analógica en la construcción de una ciencia y un arte para configurar una economía justa”**, el Dr. **Napoleón Conde Gaxiola**, explora la relación entre la economía y la hermenéutica analógica. Este enfoque permite interpretar y transformar el texto económico, contextualizándolo desde perspectivas teóricas, metodológicas y éticas. Asimismo, propone una recontextualización multidimensional —histórica, social, ontológica y epistemológica— para revelar aspectos invisibles del sistema económico y contribuir a la construcción de una economía más justa, comprometida con el bienestar colectivo y los valores humanos esenciales, con la idea de diseñar una economía establecida en el bien común, el bien público, la buena vida, la justicia y la razón amable.

Por su parte, el Dr. **Alfonso Luna Martínez**, a través del capítulo denominado **“Economía y Educación. Del neoliberalismo educativo hacia la formación hermenéutica analógica poscolonial”** reflexiona sobre la educación en el neoliberalismo y colonialismo, criticando su enfoque individualista y competitivo. Propone construir procesos formativos que prioricen el interés colectivo, alejados del mercado y el consumo. Utiliza la hermenéutica analógica propuesta por Mauricio Beuchot. Al interior analiza la relación entre economía y educación, buscando interpretar y replantear modelos económicos que fomenten una educación más humana y colectiva. La propuesta que ofrece enfatiza la importancia de superar las lógicas neoliberales y avanzar hacia un sistema educativo orientado al bienestar común, con reflexiones críticas como punto de partida.

El último apartado de la obra **Dialógicas y sinergias de vida en economía**, permite otras lógicas de teorización que posibilitan encuentros dialógicos comunicativos y de encuentro relacional entre disciplinas, lógicas y sistemas de conocimiento que trastocan el significado e intención de la economía en la vida humana, se propone reestructurar los símbolos y significados que nombran y comprender otras dimensiones de la realidad que explica la economía. Se imbrican.

La Dra. **Myriam García Piedras** en el capítulo **“Pensar más allá del lenguaje capitalista. Entrecruces del concepto de *phronesis* para una economía justa. Aportes de la Hermenéutica Analógica en la economía. Un dialogo trans-disciplinar”** muestra un análisis de la modernidad, la posmodernidad, el capitalismo y sus limitaciones para posibilitar el uso de la Hermenéutica Analógica para dar lugar a una economía justa, para ello entreteje puentes entre la potencia que implica incursionar en el uso de nuevas

categorías lingüísticas y referentes epistémicos que den sentido a otros sistemas de pensamiento que permitan la creación de nuevos signos multi semánticos, así como encuentros con variados ordenes disciplinares y ofrecer una propuesta de una economía que grave alrededor de la perpetuación de una vida justa y superar con ello las lógicas capitalistas.

Por último, el Dr. **Eusebio Olvera Reyes**, en el apartado **“Economía de la vida. Hacia una metamorfosis epistemológica”** invita a reflexionar el papel de la economía desde algunos de los aportes holísticos que ofrece el pensamiento complejo, en sus constructo aborda la complejidad de la historia humana y la vida, destacando su naturaleza dinámica y llena de discontinuidades, innovaciones y catástrofes. Reconoce la necesidad de un enfoque transdisciplinario que integre a la economía, ciencias, humanidades y tecnologías para promover la auto-eco-organización de los sistemas vivos, los ecosistemas y noósferas con los que se relaciona la economía para orientar la fuerza de vida Zoe.

Finalmente, aseveramos que los sistemas de conocimientos y los sujetos que conocen desarrollan autonomía a través de la investigación, del diálogo, del encuentro con los objetos, los conocimientos nuevos, las preguntas, las interrogantes, las dudas, mientras que al mismo tiempo dependen de la cultura propia, del rigor del sistema de conocimiento que le da consistencia y validez teórica en las comunidades donde se reciben para dar sentido a sus aportaciones. Teorizar desde la transdisciplina y el encuentro de fronteras permite el fortalecimiento de las lógicas de construcción de cada disciplina implicada, a la vez que favorecen la innovación, la emergencia para re ordenar los hallazgos, reformular los recursos metodológicos y teóricos; pues toda organización disciplinar y las per-

sonas que la representan (investigadores, teóricos, docentes, aprendices, ciudadanía) necesitan nuevos aportes, para mantener su autonomía de apertura a los horizontes, tensiones, dudas y posibilidades que le permiten gestar nuevas maneras de habitar el mundo y crear otros sentidos.

Anhelamos que este constructo posibilite inter-relaciones teóricas proporcionales y prudentes con los lectores y que le permitan ampliar el espectro lógico de los sistemas de pensamiento que emplea para acercarse a las realidades que explica. El contenido es una invitación dialogal entre las distintas disciplinas que busquen transformaciones estructurales en aras de la afirmación positiva de la vida como símbolo de la justicia social, el bien social, la solidaridad, lo colectivo, la paz. Solamente así se puede trascender de las “lógicas del capitalismo neoliberal” que ha conducido a producir sociedades cada vez más violentas y deshumanizadas.

Eusebio Olvera Reyes
Invierno del 2024

**Disrupciones en la historia. Otras lógicas en la
economía**

Valor, precio y cantidad: de La Hélade a la teoría económica

Jesús Enrique Morales Rico¹

Este texto sitúa históricamente el papel de la teoría económica en el análisis y evolución del pensamiento económico y se compone de dos partes. La primera, hace un recorrido histórico desde la génesis, filosófica y conceptual, de la economía hasta el presente. La segunda parte, aborda nociones básicas de la ciencia económica como lo son: valor, precio y cantidad y expone la faceta contemporánea de la ciencia económica la cual está dominada por el análisis del equilibrio general, del cual se desprende su estatuto científico dentro del saber humano.

La matriz de la humanidad se originó en Asia y sus exponentes establecieron un diálogo marítimo que estuvo situado en medio de tres continentes, África, Asia y Europa, el mar entre tierras o Mesogeios Thalassa en griego, fue llamado por los árabes *al Bahr-al-Mutawāsīt* o mar intermedio; los egipcios lo conocieron como el Gran Verde y más adelante fue el *Mare Nostrum* romano. Pero, sin importar ni tiempo ni espacio, el Mar Mediterráneo con sus tres mil islas y sus 46 mil kilómetros de costas, que van de Gibraltar a Iskenderun, Turquía ha sido testigo del origen y evolución de culturas primigenias de las cuales surgió la civilización.

1 Profesor Investigador en el Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales (CIECAS) y en la Escuela Superior de Economía (ESE) del Instituto Politécnico Nacional miembro del Sistema Nacional de Investigadores de CONAHCYT

En ese gran cuerpo de agua salada y poco profunda, coincidieron de Mesopotamia a Egipto, de Bagdad al Al-Ándalus; de Cartago a Roma y de Anatolia a Troya diversos pueblos de comerciantes que tuvieron una pasión oceánica por el conocimiento, por el ser humano y por la naturaleza. Los sumerios, fenicios, cartagineses, egipcios y los helenos, hoy griegos, edificaron material e intelectualmente, la historia de la humanidad.

En Creta, se unieron oriente y occidente cuando Zeus, padre de los dioses y de los hombres, se convirtió en un hermoso toro blanco para poder seducir y luego raptar a una bella princesa fenicia de nombre Europa. El mito expone los lazos históricos que desde la edad de Bronce (3000-1100 a.C.) mantuvo Grecia con los fenicios y con la sociedad minoica, de Minos, hijo de Zeus y de Europa y nombre genérico de los gobernantes cretenses, y sus ceremonias taurinas. En los frescos de las ciudades de Cnosos y Festos el dios Mitra, de origen persa, tomaba al toro por los cuernos para luego sacrificarlo y hacer posible la creación. Así, del cuerpo inerte del animal, surgieron todas las especies vegetales y de su sangre, el vino. Imágenes emblemáticas de una religión animista que tuvo un importante vínculo con el mundo natural e irradió simbolismo y cultura a todo el Mediterráneo de forma tal que en la Creta arcaica se originó la primera civilización europea. Desde sus laberínticos palacios centros de la vida económica y social, se decidió la construcción de una pequeña, pero importante flota, comercial y militar, que muy pronto dominó el Mar Egeo. Las ciudades se convirtieron en mercados donde exportadores e importadores cerraban negocios. Por primera vez en la antigüedad, la vida económica estaba regida por el comercio marítimo. Desde China llegó el jade, de Escandinavia el ámbar, de Asia los caballos y de África

el marfil. Entre los sellos de los mercaderes cretenses se identificaron figuras de camellos de la península arábiga o Asia central y avestruces e hipopótamos africanos.

Las relaciones entre Creta y Egipto son tan frecuentes, que los faraones recurren a la flota cretense para el transporte de sus tropas a Siria o para las expediciones de madera que importan de los puertos fenicios. En esta época, los barcos de Creta son los primeros del mundo. Resulta tan difícil prescindir de ellos que Egipto, para acogerlos, crea en la isla de Pharos -en el emplazamiento de la futura Alejandría- un gran puerto, cuya rada alberga una gran cantidad de muelles de descarga. (Larenas Quijada, 1996)

La vida de la isla estaba sustentada en el comercio marítimo, de ahí que la flota fuera considerada una forma de dominación. Ese dominio fue descrito, siglos más tarde, por los atenienses como una la talasocracia o gobierno del mar: *thálassa* mar y *cracia* poder, en la que las élites importaban bienes como joyas y piedras preciosas o minerales. Los bienes suntuarios y los metales, reconocidos por registros arqueológicos, impulsaron la búsqueda de rutas comerciales para abastecerse de esos bienes de prestigio. Su cercanía con el delta del Nilo permitió a los cretenses un vasto intercambio de productos no solo con Egipto, sino también con Asia Menor y con el resto de Grecia. Por otro lado, se subraya que la tierra fue el factor básico de la economía y, por lo tanto, la economía familiar dependía del cultivo de la vid, el olivo y la explotación de los bosques de pino y ciprés, materia prima de los astilleros cretenses. En las costas, la pesca fue muy activa y no solo por tratarse de un complemento alimenticio: se buscaba, entre rocas y corales, al Múrex, el caracol carnívoro que producía el púrpura imperial o púrpura de Tiro, un costoso colorante usado en las

ropas de la realeza. La bella Helena aparece en La Ilíada tejiendo un paño púrpura. (Castro Jiménez, 2011) Los senadores romanos lo usaron en sus túnicas ceremoniales y los cardenales católicos o purpurados, todavía se visten de ese color. (Rubens)

En la mayor de las islas griegas, desde el año 2000 a.C., la poderosa flora militar dirigió expediciones que ocuparon distintas regiones de Grecia, entre ellas la inmortal Atenas cuya población fue sometida y obligada a pagar tributos.

A partir del 1500 a.C., en la zona del Mediterráneo oriental, se conformó una red e interconexión de pueblos y culturas sin precedentes. Un fenómeno único e inusual en la historia antigua: un equilibrio de poderes y de “estados pares” que conformaron una red interconectada de influencias, articulaciones económicas complejas e intercambios culturales, haciendo de la zona mencionada un espacio “internacional” y de un tráfico continuo de redes y de movilidad. (Bancalari Molina, 2011)

Este fenómeno fue considerado por Ferdinand Braudel como la primera forma de globalización que la humanidad conoció. Tuvo como escenario un espacio geográfico dividido en términos políticos y culturales, pero unido económicamente. El sistema económico de la Antigüedad (5000 a.C.-500 d.C.) se caracterizó por el surgimiento y desarrollo de la vida urbana; la aparición de poderes políticos centralizados en reyes; sociedades marcadas por la estratificación social y el desarrollo de religiones, politeístas en su mayoría; creación de sistemas jurídicos y desarrollo cultural y artístico. (Universidad Nacional de Ucayali, 2020)

Cabe señalar que a partir del siglo VII a.C., el mundo griego estaba constituido por diversas *poleis*² o estados independientes que se extendían por todo el Me-

2 Polis en singular.

diterráneo; abarcaban desde la Grecia actual hasta el norte de África; Sicilia y el sur de Italia llamada la Magna Grecia; el sur de Francia y parte de España. Cada una de estas ciudades-Estado contaba con sus propios terrenos agrícolas, tierras de pastoreo y salida al mar. Su ideal era la *autarkeia* o autarquía que no siempre lograban debido a la pobreza del suelo. Todas las polis tenían claro que pertenecían a comunidades distintas de los extranjeros o bárbaros que hablaban lenguas ininteligibles:

...que les recordaban el bar-bar onomatopéyico que produce el agua al hervir...Por esto, lo que llamaban Hélade no era un país sino un conjunto territorial y espiritual más o menos definido. Nunca se llamaron a sí mismos griegos (la palabra es de origen romano), sino helenos y en la época micénica y homérica, aqueos. (Pérez, 1990)

Para la reconstrucción de su historia antigua se cuenta con textos literarios contemporáneos ya que a pesar de su rica literatura, que es una de las más completas de la historia de la humanidad, gran parte se ha perdido irremediablemente entre saqueos e incendios como el de la famosa Biblioteca de Alejandría que contaba, además de libros con rollos de papiros, laboratorios de química, jardín botánico, observatorio astronómico, escuelas de anatomía y fisiología, comedor y salas de discusión y debate. Con todo, la historia científica, con su rechazo de la interpretación mítica, nació con Heródoto de Halicarnaso (484- circa 430 a.C.) de la misma forma que la filosofía en sus distintas ramas, desde la matemática y muchas ciencias naturales y, desde luego, la economía, empiezan con los griegos: “Se repite muchas veces que los occidentales somos herederos del mundo griego, y es cierto. Allí está la raíz, el camino por el que se han desarrollado el pen-

samiento, la cultura, el arte, etc., que han conformado a Occidente. La aportación de los helenos es sin duda superior a la de cualquier otro pueblo.” (Pérez, 1990) El mundo heleno fue tan rico, tan complejo y tan diverso en sus distintas épocas, primitiva, clásica y helenística, que es necesario seguir el orden cronológico en lo que se refiere a la literatura histórica relativa a la economía. En función de lo expuesto, le correspondió a en el s. VIII a.C., al escritor más antiguo del cual se tienen evidencias históricas, Hesíodo de Ascra: “un lugar penoso cerca de Helicón;³ malo en invierno, pesado en verano, nunca bueno” la descripción de la dura vida de un campesino de la época, como el mismo lo era, su desconfianza hacia la navegación a la que consideraba “una aberración congénita” lo mismo que al enriquecerse con el comercio. Incluso aconsejaba mantenerse lejos del cruel mar” y sus peligros. Su decepción ante los jueces corrompidos: “que devoran dádivas y cuyas decisiones son torcidas” y su fe en la justicia divina y en el trabajo. (Kitto, 1971)

Por los trabajos se hacen los hombres ricos en ganado y opulentos; y si trabajas te apreciarán mucho más los Inmortales [y los mortales; pues aborrecen en gran manera a los holgazanes]. El trabajo no es ninguna deshonra; la inactividad es una deshonra. Si trabajas pronto te tendrá envidia el indolente al hacerte rico. La valía y la estimación van unidas al dinero. (Hesíodo, s/año)

En esta obra se recogieron normas para la agricultura y la navegación, así como los problemas de la convivencia y de la verdadera justicia. Mediante mitos, fábulas y orientaciones técnicas se demuestra que la única salvación radica en el trabajo y la fe en el orden divino garantizado por Zeus. El trabajo es entendido como actividad con significado religioso y moral,

por lo tanto, otorga al hombre dignidad al tiempo que lo integra al sistema de justicia. **Los Trabajos y los días** son una fuente para el conocimiento de las condiciones sociales de la Grecia antigua. Casi tres mil años después, nadie discute que el trabajo identifica, da pertenencia y objetiva al hombre y su función en la vida.

El Ática es, como también lo era hace tres mil años, una de las zonas más pobres de Grecia. Está rodeada de colinas pedregosas, pero sus puertos naturales, Falero y El Pireo, resultan idóneos para el comercio. Según la tradición, el rey Teseo, que acabó con el monstruoso Minotauro, unificó los pequeños y dispersos poblados en una sola ciudad: Atenas. Por esa razón tuvo un nombre plural y cada año celebraba fiestas en honor de la diosa Sinacia (literalmente, reunión de casas). Se trataba de una *polei* compuesta, mayoritariamente, por trabajadores de la tierra.

Desde la Atenas arcaica hasta el presente, el poeta y legislador Solón (c.638-558 a.C.) ha sido llamado el más grande economista de la antigüedad, debido a las importantes medidas económicas, que coincidieron con la aparición de la moneda acuñada, que impulsó para la agricultura ática, que no podía abastecerse por sus propios medios ya que el suelo era pobre en cuanto a la producción de granos. En cambio, era apto para el cultivo del olivo y el vino, por lo que Solón fomentó la especialización de ambos cultivos y la protección y exportación del aceite de oliva, base de la riqueza ateniense. Asimismo, prohibió la exportación de trigo, cereal que era el patrón para medir la riqueza ciudadana expresada en medimnos o medidas de trigo. (Pérez, 1990) El poeta economista también alentó a la industria a través de la invitación de artesanos extranjeros a los que les prometió la ciudadanía ateniense, para que se establecieran de forma definitiva en el Ática y

ordenó que los padres enseñaran a sus hijos un oficio. En consecuencia, el auge del arte alfarero ateniense, con su inveterada elegancia y buen gusto, consiguió el monopolio de los magníficos vasos, de figuras de arcilla pintadas sobre un fondo negro, y copas llamados ánforas, cráteras, hidrias y estamnos que recorrieron todo el mundo mediterráneo y Europa central. Hoy en día esa cerámica caracterizada por temas míticos, homéricos y familiares, puede apreciarse en diversos museos. Adicionalmente, Solón afirmó que la fuente de los disturbios en Atenas no era el sistema, sino la voracidad y la injusticia (Kitto, 1971) De esta manera, transitó por un camino que dos mil quinientos años más adelante, y de forma paralela, recorrería Adam Smith ya que esbozó los peligros que conlleva el entendimiento entre el soberano y los intereses creados de los mercaderes, lo que generalmente terminaba en una conspiración en contra del interés general del público.

Pero los cambios económicos y sociales de los siglos VI y V, tanto como la aparición de la democracia radical, transformaron la relación de los atenienses con la tierra de manera que Atenas se convirtió en la potencia económica de Grecia. Así, en el período comprendido desde el año 480 a 380 a.C., Atenas debe ser considerada, sin discusión alguna, como la comunidad más culta forjada hasta el presente. (Montanelli, 1994). Solo en ese contexto cosmopolita, de auge y esplendor económico y cultural, se propició la recepción de nuevas ideas que hicieron de Atenas “la patria de la filosofía” mientras que Esparta la prohibía por considerarla “una invitación a las disensiones y a inútiles diatribas”.

La correa de transmisión filosófica fueron los sofistas o “maestros de la sabiduría” como Protágoras (485-411 a.C.) defensor de que el hombre es la medida de

todas las cosas, y Gorgias, que postuló que no existe nada fuera de aquello que puede percibirse con los sentidos, fundaron escuelas en las que, para ser admitido, se tenían que pagar elevadas sumas. Quizá de ahí derive el desprestigio que los acompaña hasta hoy día. No obstante, acerca del tema educativo, se debe considerar que la educación es un bien exclusivo y un bien rival. Por lo tanto, es un bien privado. Pese a la oposición de sus contrincantes, Sócrates, Platón y Aristóteles, los sofistas estimularon el espíritu crítico de los atenienses y contribuyeron al razonamiento mediante esquemas lógicos; pero lo más importante es que sembraron la semilla de la duda, fundamento del racionalismo en occidente.

En esta perspectiva, es fundamental ampliar el concepto tradicional del *Oikos* (casa o unidad doméstica) a la definición de Jenofonte (427-355 a.C.) en una de las primeras obras de economía, el diálogo **Económico**, en el que se discute el concepto de riqueza que es asociado no solo con las posesiones sino con el bienestar, la moderación en el gasto y la holgura doméstica. (Xenofonte, 1786).

Asimismo, Aristóteles (384-322 a.C.) al hablar de la administración de una casa, señala que: “toda comunidad se compone de casas” de tal forma que la comunidad política (de la *polis*) es equiparable a la comunidad familiar, por lo que un gobernante o el administrador familiar se sitúan en el mismo nivel. (Morales, 2024) Pero hay que subrayar que lo que hoy día se consideran actividades económicas, regidas por el egoísmo y la competencia, en el mundo helénico estaban sujetas a la solidaridad y cooperación propias de las relaciones familiares. Así, economía y política surgieron estrechamente relacionadas. De ahí que en la época moderna (siglo XVII) la economía política empezó a tomar notoriedad de la mano de William

Petty (1623-1687) autor de **Aritmética Política** considerado también precursor de la macroeconomía contemporánea. Mención aparte merece el importantísimo Adam Smith (1723-1790) notable pensador considerado el padre de la economía moderna, ya que introdujo el concepto de ventaja absoluta y con ello cimentó una nueva ciencia denominada, como ya se dijo, economía política, al tiempo que autor de la primera teoría sintética del valor. Esto es, que toda sustancia tiene como objeto el trabajo humano y por tanto, las sociedades que más avanzaban en la consecución de la riqueza, eran aquellas que podían dividir el trabajo de manera más juiciosa. De igual forma, es autor de la citada y poco comprendida metáfora sobre “la mano invisible” en referencia a las fuerzas impersonales del mercado, que coordinan a millones de vendedores y compradores en sus respectivos planes. De nueva cuenta tres filósofos de La Hélade: Jenofonte, Protágoras (480-411 a.C.) y Aristóteles delinearon las primeras ideas sobre la teoría del valor. Jenofonte introdujo el concepto de utilidad subjetiva con lo que formuló los principios de la moderna teoría del valor, es decir, la teoría subjetivista. Protágoras, por su parte, fundó una teoría objetiva del valor; esto es, que las cosas valen de acuerdo al tiempo de trabajo incorporado. Este enfoque, teoría del valor trabajo, dominó el quehacer económico durante los siglos XVIII y XIX hasta que, al finalizar el siglo, León Walras, William Jevons y Fred Marshall y otros economistas marginalistas, incorporaron formalmente las matemáticas al análisis económico. Análogamente, Aristóteles estableció la distinción entre valor de cambio, valor de uso y las categorías de precio y valor sin mencionarlas textualmente en su **Política**, sino vinculadas con el centro de sus preocupaciones: la definición de justicia.

En su distinción entre valor de uso y valor de cambio dice que:

Toda propiedad tiene dos usos que le pertenecen esencialmente, aunque no de la misma manera: el uno es especial a la cosa, el otro no lo es. Un zapato puede a la vez servir para calzar el pie o para verificar un cambio. Por lo menos puede hacerse de él este doble uso. El que cambia un zapato por dinero o por alimentos con otro que tiene necesidad de él, emplea bien este zapato en tanto que tal, pero no según su propio uso, porque no había sido hecho para el cambio. (Aristóteles, 1967)

Además, incluye una teoría del dinero al que le atribuyó, al menos, tres funciones: medio de cambio, medida del valor y depósito del valor; y una teoría del interés, que lo relaciona con el dinero. Pasarían dos mil cuatrocientos para que Joseph Schumpeter señalara que la teoría aristotélica del valor tiene un fuerte contenido normativo y que los precios del mercado se fijan a través de la libre competencia de los planes de venta de los oferentes y, los planes de compra de los consumidores; en consecuencia, los precios competitivos son precios justos. Añadió, el austríaco, que el dinero es una mercancía más y, por lo tanto, es productiva en sí misma y no necesariamente es un elemento de usura. El dinero es productivo en sí mismo por las múltiples posibilidades de inversión.

En el presente, la economía política es una disciplina en la que confluyen e interactúan relaciones el poder, intereses económicos y políticas públicas que impactan la distribución de recursos y el funcionamiento de la sociedad.

Valor, Precio y Cantidad: consideraciones básicas.

Esta segunda parte, examina y da cuenta de nociones básicas de la ciencia económica como lo son: valor, precio y cantidad, debido a que constituyen las cate-

gorías analíticas básicas, para llevar a cabo un análisis riguroso, y minucioso de los diferentes elementos y fuerzas que determinan el comportamiento económico de un conjunto de individuos dentro de una sociedad.

Puesto que las sociedades humanas están conformadas por un número grande de individuos cuyos intereses son a menudo diversos, cambiantes, y múltiples es que surge la necesidad de encontrar elementos comunes y consistentes a través del tiempo, los cuales, nos indiquen cómo es posible que sociedades de tales características puedan confluir en un equilibrio de mercado⁴; el cual, es tenido la mayoría de las veces por ciertos círculos académicos como algo ilusorio o bien como un buen ejercicio académico de aproximación apriorística. (Ackerman, 2004)

Sin embargo, el análisis, cualquiera que fuere la sociedad a la que se pretenda estudiar, o el tipo de individuos a los que se desee analizar, debe forzosamente partir de categorías generales que puedan englobar de manera nítida los elementos claves que den cuenta de los patrones comunes de comportamiento.

O, dicho de otra manera, se debe contar con un cuerpo de elementos abstractos que permitan generalizar pautas de comportamiento consistentes a través del tiempo, pues dicho ejercicio permite a la vez formular hipótesis conductuales que a la postre guíen en las construcciones de leyes, teorías, lemas, etc.

De esta manera es que el proceso que refiere a la construcción de conocimientos debe ser acompañado invariablemente de elementos abstractos y globales como punto de arranque.

4 Un equilibrio de mercado es un punto de reposo en que los planes de compra y venta de oferentes y demandantes se satisfacen plenamente. Por ende, no existe exceso de oferta o demanda.

Y esto aplica en cualquier ciencia, y más en una ciencia como la economía, la cual, por naturaleza se avoca al estudio de las relaciones sociales cuantitativas, es decir, a un esquema en el que la generalización de precios y cantidades entre millones de individuos precisan de la existencia de categorías claves que consignan a qué ámbito analítico (producción, distribución, consumo) se adhiere la acción que ejecuta un individuo en la interrelación con otros entes económicos (gobierno, empresas, resto del mundo, entre otros)

El intercambio y la génesis del análisis económico.

Uno de los hechos que dieron lugar a la expansión del comercio y la formación de la economía en su faceta contemporánea, es decir, como ciencia que tiene por objeto de estudio la asignación de recursos escasos para fines en competencia y múltiples fue sin lugar a dudas el intercambio.

¿Por qué es así?, podrán preguntarse muchos, y para lo cual podría argumentarse a *grosso modo* que, a través de la producción de bienes y servicios, o sea, de satisfactores las sociedades fueron conscientes que su producción local era incapaz de satisfacer la mayoría de las necesidades de las que padecían sus miembros (ropa, alimentos, herramientas de trabajo, etc.); ya sea, por la escasez de recursos productivos (tierra, trabajo y capital) la estrechez de su mercado, la lejanía de éste, o por varias otras razones.

Como resultado natural surgió la búsqueda de otros puntos geográficos y humanos con los cuales se pudieran obtener los bienes y servicios en los que su producción local fuera deficitaria, o insuficiente, para satisfacer las necesidades propias, es así como el intercambio se consolida en la expresión indispensable del comercio.

Resulta particularmente relevante para ilustrar este punto el caso de la economía mediterránea. (Ferdi-

nand, 1986) la cual, manifiestamente ilustra como las sociedades de Europa, Asia y África recurrieron al comercio marítimo con el fin de ampliar flujos de mercancías, personas, y cultura mediante el intercambio; proceso, cuyo fin último era dotar de una forma de producción que trascendiera la organización artesanal, la cual, empezaba a dar signos de agotamiento, dado el carácter de una escasa organización y progresión técnica en los estilos de producción.

Si recurrimos a una explicación teórica el intercambio es un proceso económico que implica la doble coincidencia de necesidades y permutación en términos de *quid pro quo* (equivalentes de valor), esto es, dar aquello que necesites en una cantidad numerosa y suficiente puesto que el otro (socio de intercambio) dará la misma cantidad numerosa y suficiente.

Pero, una vez dicho esto, debemos detenernos y definir tres elementos clave para comprender cabalmente el intercambio y sus posibilidades:

1. Precio: es la proporción relativa en que los bienes y servicios se cambian entre sí, ya sea en términos relativos, en forma de trueque, o bien sea en términos monetarios, tal y como acontece en las economías de mercado.

2. Cantidad: se refiere a las propiedades que distinguen a un bien de otro, así como, una métrica que registre dicha naturaleza. Por ejemplo, el agua, tiene propiedades físicas particulares como el hecho de ser un líquido, el cual, se cuantifica en litros (l), y, por tanto, es susceptible de ser contabilizada en un flujo por unidad de tiempo.

3. Valor: es una magnitud física que expresa la relación de un precio por una unidad disponible de mercancía en el mercado, esto, con la intención de otorgar una magnitud constante en el espacio y tiempo, como es el caso de una hipoteca o el caso de los mercados

de *commodities* (bienes primarios: madera, petróleo, etc.).

En términos matemáticos, podemos representar esta relación, como:

$$V(E) = P * Q; \text{ donde, } V(E) = \text{Valor económico}, P = \text{precio, y } Q = \text{cantidad.}$$

Dichos elementos constituyen los cimientos fundamentales para emprender cualquier análisis económico, ya sea, de índole histórica, industrial, agraria o social dado que permite ubicar de manera inmediata la relevancia y pertinencia de los diferentes ámbitos analíticos, propios de la teoría económica e igualmente acentuar el papel que cada agente económico desempeña en dichos ámbitos.

Ámbitos de Análisis Económico:

Los ámbitos analíticos son esferas temáticas, o también, categorías cualitativamente diferenciales que permiten asignar un contexto u otorgar un campo de investigación específico a un fenómeno económico concreto.

Generalmente se reconoce tres ámbitos generales, a saber:

- 1.-**Producción:** es un fenómeno que explica como los recursos con que cuenta una sociedad como tierra, trabajo y capital son utilizados de tal manera que permitan producir una serie de bienes y servicios, necesarios y suficientes, para satisfacer las necesidades de un conjunto de individuos que así lo exigen mediante su disposición a pagar un precio de mercado.
- 2.-**Distribución:** es el proceso, por el cual, los individuos obtienen una cuota o participación relativa a su papel en el proceso pro-

ductivo; tradicionalmente, el factor trabajo, recibe un salario; el propietario de la tierra, recibe una renta; y finalmente, el capitalista, recibe un interés o beneficio por utilizar su capital.

- 3.-Consumo:** es la fase final del proceso económico, por tanto, en este escenario el consumidor manifiesta la utilidad que un conjunto de bienes representa para este. Dicho fenómeno es relevante, debido a que permite asignar una valoración ordinal y subjetiva; siendo posible explicar por qué un individuo prefiere unos bienes respecto a otros, lo que a larga es base para esclarecer la permanencia o salida de ciertas mercancías de una economía de mercado.

Agentes Económicos.

Los agentes económicos se refieren a lo sujetos que protagonizan el proceso productivo a partir de las actividades que despliegan en los ámbitos de análisis: producción, distribución, y consumo.

Consumidores: son aquellos que se identifican como compradores de bienes y servicios a precios de mercado. Y pueden manifestarse como productores toda vez que su motivación es la prosecución de una masa de beneficios.

Productores: son un conjunto de compradores cuya aglomeración se explica en torno a su interés en la producción, o también, por los beneficios que se derivan de esta.

Nótese que los intereses entre consumidores y productores no son contrapuestos, es decir, pueden armonizar sus planes de compra y venta, de tal forma que su simple interacción determine la formación de precios de mercado.

Gobierno: es una entidad que se erige por encima de

compradores y consumidores, tal y como, árbitros de las relaciones de compra y venta que prevalecen entre los individuos; generalmente, cuando interviene para mejorar la relación particular de uno o de un grupo de individuos en particular que precisan dicha intervención como es el caso de minorías, desempleados, o grupos en condición de pobreza.

En gran parte de los ensayos teóricos se observará el mero papel regulador que posee el Gobierno, pues gran parte de su acción se limita a compensar las pérdidas y daños colaterales como la contaminación e inseguridad, que el mercado puede ejercer sobre los grupos más vulnerables. (Friedman, 1980)

Modelo de Competencia de Intercambio Puro

A continuación, se presenta un modelo de intercambio puro enmarcado en la tradición de equilibrio general competitivo (EGC) (Arrow, 1977) el cual, parte de premisas como un número grandes de productores y consumidores; cuyas diferencias son minúsculas entre sí, con productos homogéneos, y además siendo una sociedad que goza de propiedad privada. La economía goza de un solo factor de producción que es el trabajo y no es acumulable.

Consumidor

Por un lado, el consumidor enfrenta la siguiente relación en un esquema de libre mercado:

$$\pi + WL_0 = PQ_D$$

Esta ecuación indica que los consumidores generan una fuente de ingresos que resulta de la suma sus salarios (W) y sus beneficios (π), la cual, es equivalente al nivel de precios (P) dado el único producto existente (Q_D).

Siendo esto el consumidor maximiza una función de utilidad que está directamente relacionado con el

bien disponible para consumo y la disponibilidad de horas de trabajo, que, a su vez, está limitada por una restricción presupuestal:

$$\text{Max } U_c = f(Q_D, O) \quad (1)$$

$$\text{Sujeta a:} \quad \pi + WL_0 = PQ_D$$

Donde (O) representa el tiempo de ocio disponible, es decir, representa la cantidad de tiempo disponible que un agente del sistema está dispuesto a ofertar laboralmente.

Y sabiendo que la utilidad al comportarse como una función es continua, diferenciable y cóncava, por tanto, se puede llegar a las relaciones que maximizan el ingreso de un individuo, como:

$$\frac{-\frac{\partial f}{\partial L_0}}{\frac{\partial f}{\partial Q_D}} = \frac{w}{p} \quad (2)$$

Lo que esta relación ejemplifica es la relación de equilibrio del consumidor, o bien, el punto en que la pendiente de la recta presupuestal (**costo objetivo**) empata a la tangente de la curva de utilidad más alejada posible y asequible (**costo subjetivo**).

Reexpresando la igualdad como:

$$\frac{\mu Q_D}{I - L_D} = \frac{w}{p} \quad (3)$$

Donde la ecuación (3), es otra forma de expresar que el ocio por consumo depende de la relación marginal de sustitución de ocio respecto al trabajo, gustos y preferencias (μ), y precios actuales.

En términos generales, podemos obtener las funciones de demanda producto y trabajo por parte de los consumidores, como:

$$Q_D = (1 + \mu)^{-1} \left(\frac{\pi + Wl_1}{P} \right) \quad (4)$$

$$L_0 = (1 + \mu)^{-1} l - \mu (1 + \mu)^{-1} \left(\frac{\pi}{P} \right) \quad (5)$$

La ecuación (4) representa la demanda de producto por parte de los consumidores, así como, la ecuación (5) representa la oferta de trabajo por parte de los consumidores, respecto de las empresas.

Productor

En lo concerniente al cálculo del productor este puede manifestarse de la siguiente manera:

$$\text{Max } \pi = PQ_s - WL_D \dots (6)$$

Sujeta a:

$$Q_s = g(L_D)$$

Los productores, por su cuenta, intentan maximizar una función de beneficio, la cual, está determinada por la diferencia entre los ingresos y gastos que enfrenta el empresario, y la cual, está determinada en gran medida por el grado de desarrollo tecnológico que posee.

Dada esta descripción, es fundamental, para el empresario, contar con el conjunto de posibilidades tecnológicas más eficiente posible, puesto que, relacionan insumos con cantidades de producto. Es decir, es un proceso técnico, que dados unos insumos busca aumentar el rédito de estos, hasta sacar el mayor número posible de productos, se busca producir el mayor número de productos, con la menor cantidad de insumos posibles.

Al aplicar las condiciones de maximización para el caso del productor tenemos que:

$$g' = \frac{w}{p} \dots (7)$$

$$Q_s = g(L_D) \dots (8)$$

Estas ecuaciones (7) y (8) sirven para manifestar que el productor contratará trabajadores hasta el punto en que el salario de los trabajadores, sea igual a la productividad marginal de la última unidad contratada de trabajo. Y, por ende, el nivel de producción obtenido será el máximo posible dada una función de producción y la restricción técnica vigente.

Por consiguiente, las funciones de oferta de producto (9) y demanda de trabajo (10) son:

$$L_D = \gamma \left(\frac{W}{P} \right) \dots (9)$$

$$Q_s = \gamma \left(\frac{W}{P} \right) \dots (10)$$

Una vez planteados tanto el cálculo del productor como el cálculo del consumidor, podemos decir que se puede establecer las relaciones de intercambio que permiten al sistema llegar al equilibrio. Todo esto posible a través de la simple interacción de compradores y vendedores.

El mercado de producto queda expresado como:

$$Q_D - Q_s = 0 \dots (11)$$

Sustituyendo (4) y (10) tenemos:

$$(1 + \mu)^{-1} \left(\frac{\pi + Wl_1}{P} \right) - \gamma \left(\frac{W}{P} \right) = 0$$

Por otro lado, el mercado de trabajo queda como:

$$L_D - L_s = 0 \dots (11)$$

Sustituyendo (5) y (9) tenemos:

$$\gamma \left(\frac{W}{P} \right) - (1 + \mu)^{-1} l - \mu (1 + \mu)^{-1} \left(\frac{\pi}{P} \right)$$

Llegamos de tal manera a un equilibrio tanto desde el punto de vista de los planes del producto como del consumidor, o sea, a un equilibrio general de mercado, desde la perspectiva más simple del sistema de equilibrio general.

Asimismo, se debe subrayar que un elemento fundamental, que permite saldar estas relaciones a nivel global es la **ley de Walras**, tal que, permite explicar que los agentes al guiarse por la restricción presupuestaria y compatibilizando sus planes de ingreso con los planes de venta entonces no hay posibilidad de un exceso de oferta o demanda.

La ley de Walras puede expresarse como:

$$(Q_D - Q_s) + \left(\frac{W}{P} \right) (L_D - L_s) = 0$$

Esta ley lo que implica que los excesos de oferta o demanda son iguales a cero tanto en equilibrio como en desequilibrio.

Cuestión, la ley de Walras, que en gran medida está determinada por el mecanismo de precios en un contexto de plena flexibilidad y movilidad de factores. Asimismo, es el factor determinante en que la igualdad de las demandas y ofertas excedentarias sean igual cero.

Conclusiones

En la confluencia tricontinental de África, Asia y Europa, situada en el mar Mediterráneo se originó el largo proceso civilizatorio que cuyos valores siguen teniendo validez en el mundo occidental. Sumerios, fenicios, cartagineses, egipcios y los helenos, hoy griegos, edificaron material e intelectualmente, la historia de la humanidad. La filosofía en sus distintas ramas, desde la matemática y muchas ciencias naturales y, desde luego, la economía, comenzaron con los griegos, quienes nunca se llamaron a sí mismos griegos (la palabra es de origen romano), sino helenos. La Hélade no era un país sino un conjunto territorial, cultural y espiritual más o menos definido cuya economía se basó en el comercio marítimo y la agricultura. Las fuentes para el estudio de la economía del mundo antiguo son fuentes literarias y filosóficas.

La etimología de la voz economía proviene del griego *Oikos* (casa o unidad doméstica) gracias a la definición de Jenofonte que lo asoció con el bienestar, la moderación en el gasto y la holgura doméstica. Hesíodo, poeta, filósofo y agricultor, inauguró la literatura económica al considerar al trabajo es entendido como una actividad con significado religioso y moral que otorga al hombre dignidad al tiempo que lo integra al sistema de justicia. Entre los siglos VII y VI antes de nuestra era, el legislador y poeta ateniense Solón

fomentó la especialización de los cultivos vernáculos, vid y olivo, de la exportación del aceite de oliva, surgió la riqueza ateniense y se inició “el milagro griego”. La relación entre economía y política se originó de forma simultánea en la Hélade, de la mano de Aristóteles, quien junto con Jenofonte, y Protágoras delinearon las primeras ideas sobre la teoría del valor.

Por medio de una exposición de la interrelación de los conceptos valor, precio, y cantidad fue posible poner de manifiesto como las actividades de grupos humanos heterogéneos, asimétricos en preferencias e ingresos, y con intereses contrapuestos pueden confluir en una situación de equilibrio tal que permita arribar a una condición de estabilidad social.

A forma de síntesis podemos definir que el equilibrio es un vector de precios no negativo que asegura unas dotaciones de consumo que maximizan la función de utilidad de un agente sujeto a una restricción presupuesta; a la par, se garantiza una asignación de producción que asegura una ganancia que maximiza la función de beneficios de los productores bajo una restricción técnica. (Klimovsky, 2000)

De esta manera es que los precios juegan un papel trascendental en la obtención del proceso de equilibrio, pues, es a través de los precios que los agentes pueden realizar sus decisiones de consumo; y concretar la producción de bienes y servicios a un nivel óptimo, en pocas palabras, en una cantidad de producción que garantice la ausencia de necesidades insatisfechas desde la perspectiva del consumidor como del productor.

Asimismo, se hace patente que los intercambios se realizan en equivalentes de valor, pues al intercambiar bienes y servicios en el mercado, estos se terminan fijando a un precio que válida que las cantidades pactadas a determinados precios se reduzcan a una misma escala llamada valor.

Finalmente, la ley de Walras, es una relación que contablemente depende en demasía de la identidad de precios para poder garantizar que las demandas excedentarias tanto en el sector de bienes como en el mercado de factores sea cero, tanto en equilibrio como en desequilibrio.

Fuentes de consulta

Ackerman, F. (2004). *The Flawed Foundations of General Equilibrium: Critical Essays*. Routledge.

Aristóteles. (Diciembre de 1967). *Política*. Buenos Aires: Omeba. Recuperado el 27 de Septiembre de 2024, de Concepción de valor y precio desde Aristóteles a los clásicos: una reflexión a la luz de las premisas de valoración de las Normas Internacionales de Información Financiera, NIIF*: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-14722012000200006

Arrow, K. J. (1977). *Análisis General Competitivo*. Fondo de Cultura Económica.

Bancalari Molina, A. (julio de 2011). *El mito de Europa en los textos literarios clásicos*. Obtenido de Acta Literaria: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/actalit/n43/art07.pdf>

Castro Jiménez, M. D. (2011). *Helena de Troya cuenta su propia historia*. Obtenido de Universidad Complutense de Madrid: <https://docta.ucm.es/entities/publication/2c049551-52d2-49d3-9cc3-99e4c30e8366>

Ferdinand, B. (1986). *La Dinámica del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica.

Friedman, M. (1980). *La Libertad de Elegir*. Grijalbo.

Hesíodo. (S/año). *Los Trabajos y los Días*. Fundación Carlos Slim.

Kitto, H. (1971). *Los Griegos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.

- Klimovsky, E. (2000). *Teoría básica de los Precios*. Obtenido de Cuadernos de economía: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/25123/11027-66765-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=La%20teor%-C3%ADa%20de%20los%20precios%20se%20propo%2D%20ne%20demostrar%20que,y%20que%20compatibiliza%20sus%20decisiones>.
- Larenas Quijada, V. (Marzo de 1996). *Revista de Marina*. Obtenido de El arte y el mar en Creta: <https://revistamarina.cl/revistas/1996/3/vlarenasq.pdf>
- Montanelli, I. (1994). *Historia de los griegos*. Plaza & Janés.
- Morales, J. (S/d de S/m de 2024). *Filosofía para la vida*. Recuperado el 28 de Septiembre de 2024, de El concepto de Oikos en la Antigüedad: https://filosofia.nueva-acropolis.es/2024/el-concepto-de-oikos-en-la-antiguedad/#_ftn6
- Pérez, A. (1990). *La civilización griega*. REI México.
- Rubens, P. P. (s.f.). El descubrimiento del púrpura. *Un fenicio encuentra gracias a su perro una concha (Murex) que produce el tinte rojo*. Museo Bonnat, Bayona.
- Universidad Nacional de Ucayali. (2020). Obtenido de https://unu.edu.pe/calidad/pdf/MODULOS/HISTORIA_UNIVERSAL_2020III.pdf
- Xenofonte. (1786). *La Economía y los medios de aumentar las rentas públicas de Atenas*. Imprenta de Benito Cano.

Hermenéutica Analógica y Ética de la Economía

Mauricio Hardie Beuchot Puente^{1*}

Introducción

En estas páginas deseo exponer la utilidad que puede tener la hermenéutica analógica para la economía. Lo haré presentando un caso de la historia de esta disciplina, ubicado en el tiempo novohispano, es decir, en el México colonial. Se trata de fray Tomás de Mercado, un dominico español que enseñó en México, en el colegio de su orden en esta capital, y luego en la Universidad de Sevilla. El historiador de la economía, Joseph Schumpeter, lo considera un clásico del pensamiento económico, porque supo detectar algunos fenómenos que se iban a presentar en ese siglo XVI, como fue el comienzo de la inflación en el imperio español. Sin embargo, lo que más me interesará a mí será su planteamiento filosófico de la economía, una verdadera filosofía de la economía, en un libro sobre moral comercial. Ello nos dará una idea de su excelente reflexión filosófica sobre la justicia, así como de la elevada calidad de la enseñanza de la filosofía que se daba en los comienzos de la tradición mexicana, con tan buenos orígenes.

Mercado fue sobresaliente en lógica y en ética económica. Quizá por ser un eminente lógico fue también un eminente economista. Hay casos, como el de Key-

1 Mauricio Beuchot (Torreón, 1950-) es investigador emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. En el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM fundó el Seminario de Hermenéutica. Ha publicado libros y artículos sobre historia de la filosofía y hermenéutica filosófica. Es el fundador del movimiento de la Hermenéutica Analógica.

nes, en que se juntaron la lógica y la economía. En nuestro caso, Tomás de Mercado fue grande porque aplicó su conocimiento filosófico de la teoría de la analogía a ese campo específico de la economía. De esta manera ejemplificó uno de los momentos principales en la historia del pensamiento en el siglo XVI novohispano, y es una muestra de la calidad y excelencia que tuvo el cultivo de la filosofía en nuestra historia. Así, después de una breve semblanza bio-bibliográfica y una alusión a su contexto cultural, abordaré su filosofía de la economía y haré ver cómo se encuentra en ella la doctrina de la analogía, una verdadera hermenéutica analógica.

Perfil del dominco Tomás Mercado

Tomás de Mercado nació en Sevilla, sin que se haya podido precisar la fecha, que debió de ser a principios de la década de los veinte del siglo XVI, hacia 1523 (más información en Beuchot – Íñiguez, 1990: 12 ss.). Pasó a México, siendo ya mercader, pero, dejó esa profesión, y aquí entró a la Orden de Predicadores (dominicos) en 1552. Hizo en la capital sus estudios de filosofía y teología. Después de ordenado, en 1558, fue profesor en el colegio del convento de Santo Domingo, de México, hasta 1563. Luego fue enviado a perfeccionar sus estudios a la famosa Universidad de Salamanca. Posteriormente enseñó en la de Sevilla, donde además fue consejero de los mercaderes, la mayoría de los cuales realizaban su comercio hacia América. Aprovechó su estancia en España, para publicar allí sus obras, entre 1569 y 1571. Regresaba ya a México, en 1575, cuando fue atacado por unas fiebres malignas, que lo llevaron a la muerte, siendo sepultado en el mar, frente a las costas de Veracruz. Su labor se extiende, pues, a España y México, y representa bien el alto nivel que se alcanzaba en sus colegios y universidades.

De su conocimiento del tráfico y trasiego mercantil da testimonio su obra de moral económica *Suma de tratos y contratos* (Matías Guast, Salamanca, 1569; con otras ediciones en Sevilla, 1571 y 1587, así como en Brescia, 1591), que ha llegado a ser un clásico de la economía. Pero también fue un gran lógico, pues publicó (en la imprenta de Fernando Díaz, Sevilla, 1571) unos *Comentarii lucidissimi in textum Petri Hispani... cum argumentorum selectissimorum opusculo...* (*Comentarios lucidísimos al texto de Pedro Hispano... con un opúsculo de argumentos selectísimos...*), es decir, comentarios a las muy conocidas *Summulae Logicales* o compendios de lógica de ese autor; y, precisamente, este *Opúsculo de argumentos* es un apéndice de esa obra, al que envió los problemas más difíciles y complejos de la lógica. Además, llevó a cabo una nueva traducción de la *Eisagoge* o *Introducción* de Porfirio y de las *Categorías* y los *Segundos Analíticos* de Aristóteles, del griego al latín, por lo que ocupa un lugar en la historia del humanismo clásico novohispano. Igualmente, les hizo sendos comentarios, con el título de *In Logicam Magnam Aristotelis commentarii, cum nova translatione textus ab eodem auctore* (*Comentarios a la Lógica Magna de Aristóteles, con nueva traducción del texto por el mismo autor*). Como se puede apreciar en su traducción, manejaba bien el griego, lo cual muestra el influjo que había recibido del humanismo renacentista de su tiempo, ya que no era una cosa frecuente entre los escolásticos propiamente dichos ese manejo del idioma helénico.

Pensamiento filosófico

A grandes rasgos, el trabajo que Mercado dedicó a la filosofía, abarca la lógica y la ética de la economía. Esta última fue muy necesaria, porque Sevilla era la Meca de las transacciones comerciales, y se dirigían principalmente a México. Nuestro autor era sevillano, había sido mercader y conocía bien el comercio hacia

la Nueva España. Por eso era el más indicado para resolver problemas éticos de los comerciantes, y de paso entregó toda una teoría filosófica de la economía (Beuchot, 1999, pp. 7-20). De hecho, el historiador de la economía Joseph Schumpeter lo pone como un clásico de esta disciplina en su historia del análisis económico (J. Schumpeter, 1984, p. 104).

Mercado expuso en su docencia tanto la lógica como la economía. En ambas materias fue sobresaliente. En la lógica difiere de su antecesor el agustino Alonso de la Vera Cruz, pues este último recoge una gran cantidad de doctrinas nominalistas que incorpora a su tomismo y, en cambio, Mercado se esfuerza por rescatar la puridad de la doctrina tomista, como otros dominicos de su tiempo, por ejemplo Agustín de Esbarroya. De hecho, se habían dado grandes nominalistas entre los agustinos de la época, y los dominicos más bien sentían el deber de proteger la enseñanza de santo Tomás de Aquino, que era el escolarca o autor principal, el oficial en esa orden.

Sin embargo, Mercado coincide con Vera Cruz en el ideal humanista, haciendo caso de las críticas de algunos renacentistas como Luis Vives (en su escrito *Contra pseudo dialecticos*), que se quejaban de lo abultados que estaban los manuales de lógica; así, ambos depuraron los contenidos, dejando lo indispensable. Mercado pasó varios temas al *Opúsculo de argumentos*, que puso como apéndice a su comentario de las *Súmulas* de Pedro Hispano. Además, otro rasgo humanista en Mercado fue su posesión del griego, que se ve en que tradujo de esta lengua al latín la *Eisagoge* de Porfirio, así como los *Predicamentos* y los *Segundos Analíticos* de Aristóteles, para comentarlos en su *Dialéctica*. Finalmente, otro rasgo de ese humanismo se puede ver en un latín más cuidado, si no elegante, en comparación con muchos otros escolásticos de su tiempo. Yo he

traducido tanto a Vera Cruz como a Mercado y este último es mucho más cuidadoso de su latinidad.

Mercado expuso, pues, las *Súmulas* de lógica de Pedro Hispano, que era la lógica menor o lógica formal, en la cual trató los rudimentos de esa disciplina, consistentes en el término, el juicio o enunciado y la inferencia o consecuencia; todo eso lo estructuraba en sentido tomista, según las tres operaciones del intelecto: conceptualización, juicio y raciocinio. En ese libro expone la doctrina de la analogía. Primero en sus líneas generales (Mercado, 1571a: 6vb ss.). Luego en sus divisiones o modos (Mercado, 1571a: 7vb ss.). Además, tradujo y comentó la *Eisagoge* de Porfirio, que trataba de los universales o predicables, así como los *Predicamentos* de Aristóteles, sobre los tipos supremos de predicados (substancia, cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, tiempo, lugar, situación y hábito), y los *Segundos Analíticos* del Estagirita, que era su filosofía de la ciencia, consistente en una axiomática que había servido de modelo a Euclides. Todos esos libros griegos y sus correspondientes comentarios conformaban la dialéctica o lógica mayor. Pero Mercado también se distinguió en la filosofía de la economía, que entonces se veía en la teología moral, a la que pertenecía su obra sobre los tratos y contratos comerciales (Íñiguez Pérez, 1988, p. 9 ss.).

Era la teología moral aplicada a la economía, en este caso preciso a los tratos y contratos, principalmente el de compraventa (junto con algunos otros). Y en esas transacciones comerciales buscaba las condiciones de la justicia, para que se cumpliera en ellos. La tradición aristotélico-tomista hablaba de la justicia como la virtud que consistía en la voluntad firme y constante de dar a cada quien lo suyo, esto es, lo que se le debe, su derecho. Dividía la justicia en conmutativa, distributiva y legal. La conmutativa consiste en

dar a cada quien lo que se le debe en las relaciones entre particulares, como son las compraventas. La distributiva consiste en dar a cada quien lo que se le debe en el reparto de los bienes comunes, atendiendo a las necesidades y a los méritos que se tienen en la sociedad, repartiendo los cargos y las cargas públicos. Y la legal consiste en dar a cada quien lo que se le debe en la administración del derecho, por ejemplo en el caso de los jueces.

Pasaré ahora al tema específico de la economía, que Tomás de Mercado abordó como ética económica, a saber, aplicando su lógica analógica a la moral de la economía. De esta manera se colocó como uno de los grandes filósofos de la economía, por plantear para ella el ideal de la justicia, cosa que se sigue buscando hasta la fecha, por ejemplo por el premio nobel de economía Amartya Sen.

Doctrinas económicas

Efectivamente, una aplicación del saber lógico de Mercado en los asuntos más prácticos se ve en sus doctrinas económicas. Es el resultado de su lógica analógica, es decir, basada predominantemente en el concepto de la analogía, cosa que le hizo encontrar los elementos principales de esta ciencia. Su *Suma de tratos y contratos* es una obra de teología moral. Sin embargo, por tratar temas muy sobresalientes de las transacciones mercantiles, es considerada como un clásico de la economía nada menos que por el historiador de esa disciplina Joseph A. Schumpeter (1984: 104). Ya que versa sobre todo acerca de los tratos y contratos comerciales, la obra de Mercado está vinculada con la justicia conmutativa (Beuchot – Íñiguez, 1990, p. 85-ss.).

En ese contexto, Tomás de Mercado coloca la razón como la guía de la economía (Mercado, 1587: 1r ss.). Todo el movimiento económico tiene que estar re-

gido por la razón, es decir, por la razón práctica. Y ésta inclina al bien, sobre todo al bien común. Por eso el estado tiene que velar por el cumplimiento de los contratos y de las transacciones mercantiles, de modo que se observe el justo precio y todo lo que implica la justicia conmutativa, a saber, la equidad en los intercambios.

Por esa ubicación de la razón en el comercio, se puede decir que Mercado sostenía una lógica de la economía, que ahora resulta muy interesante. Además, no se quedaba en la lógica como racionalidad fría y calculadora, sino en una razón que buscaba el bien de las personas. Era la razón recta (*recta ratio*), de los escolásticos, esto es, la razón animada por la virtud, como se pretendía en los tratados de ética y de teología moral. Esta *recta ratio* de los escolásticos, razón animada por la moral, coincide con el ideal de Apel y Habermas, en la actualidad, de una razón ética, que contraponen a la razón instrumental o estratégica, maquiavélica, y que sólo puede ver el interés propio. Así, pues, cuando nuestro autor habla de la razón y de racionalizar la economía, no está hablando de una razón fría y calculadora solamente, sino de una razonabilidad ética o moral, que procure el bien común de la sociedad, más allá del puro interés personal del comerciante. Ya que las sociedades viven del comercio, tanto al interior como, sobre todo, hacia el exterior, habla del control que tiene que ejercer el estado sobre las acciones mercantiles, para que en verdad redunden en beneficio del pueblo y no sólo de algunos individuos. Con esto se ve que, aun cuando estaba naciendo la era capitalista, nuestro pensador es consciente de que se le deben poner frenos, límites, dada la voracidad y egoísmo que caracteriza al ser humano. Se percibe que Mercado tiene esta idea de una razón como recta (en el sentido de ética y no sólo de lógi-

ca), porque también da un lugar a la solidaridad en su economía: el comerciante, en lugar de pensar sólo en enriquecerse, tiene que velar primero, como dijimos, por el bien común de la república; pero además, en segundo lugar, por el remedio de sus semejantes, esto es, por la ayuda a los pobres; y ya, en último lugar, viene como finalidad el enriquecimiento propio o de su familia.

Una de las cosas que Mercado considera necesarias es la vigilancia del precio justo (Mercado, 1587, 31r-ss.). El estado tiene que velar por él. También puede controlar el acceso de mercancías que vienen de fuera de la república, pues todo se tiene que hacer en el contexto y márgenes del bien común de la sociedad. Igualmente, el estado debe vigilar las operaciones comerciales que se realizan adentro de la república, con el fin de evitar monopolios y otras cosas que son nocivas para el bien común.

Esta idea de que el bien común es el sentido y la finalidad de la economía y la política, y que el estado debe velar por él, es muy clásica, y en la escolástica estuvo presente, ya que se escribieron grandes libros sobre el tema, por ejemplo, en Bélgica, el de Bernardino Lesio; en España, el de Juan de Mariana, y en la Nueva España esta obra de Tomás de Mercado.

De este modo, nuestro autor pudo prever, ya desde sus orígenes, el peligro de los monopolios y, sobre todo, de la inflación, así como otros males que atacaban a la sociedad desde la economía. Para eso le ayudó la sensibilidad tan profunda que tenía hacia la justicia, que es la que anima su obra. Se trataba de la justicia conmutativa, esto es, la que se da en los tratos y contratos, principalmente en los mercantiles, pero también llega a tratar del matrimonio, que era asimismo un contrato. En todos ellos se debe salvaguardar la justicia.

La idea de justicia conmutativa es la que rige el discurso de su obra; él se empeña en plantearla como la obligación principal de los comerciantes, tanto a nivel individual como colectivo, con la intervención del estado, para regular los precios y otras cosas que eviten la injusticia en el país. Sin embargo, nuestro pensador también fue hijo de su tiempo, y por ello no alcanzó a oponerse a ciertos fenómenos corrientes en su época, que ahora sabemos que están cargados de injusticia, como el de la esclavitud. Con todo, podemos decir, en su descargo, que ya mucho había hecho con los que llegó a visualizar y a señalar.

En efecto, hay cosas que Mercado no pudo rechazar del todo, porque eran institución en su época, como el comercio de esclavos, que sabemos que era de derecho de gentes (Mercado, 1587, 102r ss.). Habla de la trata de negros, traídos de África. Y, aun cuando dice que es un comercio establecido por los países, clama contra él, y, por la manera en que describe lo que se hacía, puede decirse que era antiesclavista. Dedica párrafos y párrafos a pintar el modo en que los negros eran traídos como esclavos, sobre todo por los portugueses, como producto de injustos ataques a los pueblos africanos, pues esas guerras no tenían ninguna legitimidad. Además, se los traía en barcos insalubres, donde morían en grandes cantidades, de modo que llegaban a sus destinos muy diezmados. Luego, en los mercados, se ponían a la venta, separando los padres de los hijos, los maridos de sus mujeres, con lo cual estaban en una situación sumamente dolorosa. Con ello se ve que, de manera indirecta, Mercado estaba oponiéndose a ese esclavismo y, en el fondo, a la esclavitud misma (Beuchot, 1992, p. 342-ss.). Fue, pues, un antiesclavista de intención.

El disgusto que se nota en sus descripciones fenomenológicas de esa desgraciada práctica del comercio de

negros nos hace ver que estaba en contra de él. Por eso puede decirse que sirvió a la causa antiesclavista. He dicho que de manera indirecta y en cuanto a la intención, porque he repasado las páginas en las que habla del tema y se percibe que en el interior de su alma lo está condenando.

Por lo demás, Tomás de Mercado tuvo la suerte de estar bien integrado al fenómeno comercial que se dio en el mundo en aquel entonces. Las Indias eran un lugar de producción y explotación, y el foco o centro que miraba hacia ellas desde España era Sevilla. Tomás era de origen sevillano y, además, mercader. Ejercía el comercio cuando llegó a la Nueva España, por lo que conocía el oficio y sus problemas. Ya fraile, regresó después a la metrópoli, y llegó a enseñar en la universidad de Sevilla, ciudad en la que, además, fue asesor o consultor moralista de los mercaderes, para los que escribió su famosa *Suma*. Ella es, pues, producto de su experiencia y de su enseñanza, sobre todo novohispana.

Nuestro autor tuvo un contacto privilegiado, para conocer y estudiar, por la propia experiencia, el capitalismo incipiente. Pudo, así, comprenderlo y aun criticarlo. Alcanzó a ver sus defectos. Fue su teórico y también su crítico. De esta manera pudo enjuiciar claramente el peligro del monopolio, de la inflación y oponerse al esclavismo, describiendo con acres tintas el trato inhumano que se daba a los negros. Todo ello iba en contra de la justicia y de la razón ética. No en balde un filósofo político reciente, Alasdair MacIntyre dice que la noción de justicia depende del concepto de razón que se tenga, sobre todo moral, en su libro *¿La justicia de quién? ¿Qué racionalidad?* (MacIntyre, 1988). Mercado llegó por lo menos a esa razón informada por la ética.

Nuestro fraile no pudo hacer más, como hombre de

su tiempo que era, cosa que se cumple en cualquiera de nosotros; pero en lo que alcanzó a hacer fue muy notable, clarividente y exacto. Por eso el connotado historiador de la economía, J. A. Schumpeter, lo ha puesto como un clásico de esa disciplina, por los fenómenos que supo señalar, los cuales después llegarían a su eclosión, pasando los siglos.

Mercado se anticipó a muchos economistas posteriores, desde Hutcheson, pasando por Adam Smith e incluso -me atrevo a decir- hasta Marx (que estudió a éstos), pues vio la racionalidad fría del interés, y se opuso a ella en nombre del bien común y de una racionalidad conforme a la moral. Tuvo como norma la justicia, en este caso la conmutativa: la de las transacciones y compraventas, en la línea de los tratados escolásticos del precio justo. Se ha pensado, incluso, que influyó en esos economistas clásicos posteriores, claro que a trasmano, pues se piensa que, al igual que los teóricos de la Escuela de Salamanca, fue conocido por Hutcheson, ya que se ha comprobado que fueron leídos por los alemanes y no extrañaría que también por los ingleses. Y Hutcheson influiría en Adam Smith y, a través de él, en otros, como el propio Marx. En fin, es un tema en el que todavía queda mucho por investigar.

Tomás de Mercado como hermeneuta analógico

Expondré ahora la teoría de Tomás de Mercado acerca de la analogía. En sus obras de lógica, Mercado trata exprofeso el tema. Lo hace de manera muy competente, por lo que he querido ponerlo como un representante del pensamiento proporcional, un verdadero hermeneuta analógico. Reporta las mismas definiciones y divisiones usuales de los términos en unívocos y equívocos, absolutos y analógicos. Así, en sus comentarios a las sùmulas de lógica de Pedro Hispano (*Comentarii lucidissimi in textum Petri Hispani*, Sevilla,

1571, cap. II, lección 1^a), aporta esas definiciones. En la lección 2^a discute el funcionamiento de la analogía, y le da mayor precisión. Allí insiste en el carácter intermedio de la analogía. En ella se da gradación o jerarquía, prioridad y posterioridad (es decir, *per prius et per posterius*) (Mercado, 1571a: 6vb ss.). El término analógico tiene un significado principal y otros significados secundarios. Además, tiene algunas reglas o cautelas para su utilización adecuada.

En el *Opúsculo de argumentos*, que coloca como apéndice a sus sùmulas, Mercado vuelve a tratar de los términos unívocos, equívocos y análogos, pero para disolver ciertas objeciones que oponían a su doctrina (Mercado, 1571^a, 9rb-ss.). Eso nos da muestra de la gran capacidad dialéctica o argumentativa de nuestro autor. El significado analógico se coloca entre el unívoco, que pretende ser completamente exacto, y el equívoco, que se hunde en la ambigüedad completa. Todavía vuelve Mercado a tratar de estos términos y sus significados en su otra obra de lógica: *Comentarios a la lógica magna de Aristóteles (In logicam magnam Aristotelis commentarii*, Sevilla, 1571). En esa obra se incluía el comentario a los *Predicamentos* o *Categorías* del Estagirita. Entre los antepredicamentos se encontraban los términos unívocos, equívocos y denominativos. Estos últimos eran los que sólo diferían por la terminación, por ejemplo “gramática” y “gramático”, “fuerza” y “fuerte”, esto es, se distinguían por una diferente denominación o apelación. Pero nuestro autor prefiere poner, entre los términos unívocos y los equívocos, los analógicos.

Mercado explica que los términos análogos se aplican a sus significados según una semejanza o proporción, esto es, según alguna relación o conexión (Mercado, 1571b, 32va ss.). En la analogía hay una misma razón, concepto o definición, pero se aplica imperfecta-

mente a los significados, porque admite diferencia de proporción y de grados. En cambio, en la equivocidad hay varias razones o conceptos, y en la univocidad una sola y perfecta. Los análogos convienen en la razón y difieren en los individuos que designan. Ahora bien, la univocidad es difícil de alcanzar, y la equivocidad se tiene que rehuir; por eso es preferible la analogicidad. Nuestro pensador divide la analogía en analogía de proporción (o de atribución) y analogía de proporcionalidad (no pone la de desigualdad). La proporción es una relación, y la proporcionalidad es una relación de relaciones (de semejanza) (Mercado, 1571b, 33vb-ss.). La atribución se da de cuatro maneras, según los cuatro tipos de causa (final, formal, eficiente y material). Y Mercado trata de la analogía del ente (*analogia entis*), que es lo más central de la metafísica tomista (Mercado, 1571b, 34rb-ss.).

Por lo demás, así como Mercado ha hecho una exposición teórica de la doctrina de la analogía muy detallada y competente, la aplica también en la práctica. Al menos en algo muy cercano a la práctica, como es la moral. En su texto de ética económica, la *Suma de tratos y contratos* (Salamanca, 1569), que escribió en castellano (no en latín), dedica un capítulo a la justicia, que es lo que trata de alcanzar, concretamente la justicia conmutativa. Esto es sumamente analógico, pues la virtud es realización de la analogía en uno mismo, y sobre todo lo es la justicia, especialmente la conmutativa, que tiene el modelo de la analogía de proporcionalidad.

Comenzando por la noción de virtud, se nos dice que es el hábito bueno que nos hace encontrar el término medio en las acciones. Hay virtudes teóricas y virtudes prácticas. Las teóricas son el intelecto, la ciencia, la sabiduría. La prudencia es como intermedia, pues es teórica, pero tiene que ver con la práctica. Las

prácticas o morales son la templanza, la fortaleza y la justicia. La justicia es la que hace dar a cada quien lo suyo. Esto es, hace igualdad o equidad (Mercado, 1587, 8r-ss.). Además, la justicia se divide en conmutativa, distributiva y legal. Pero Mercado sólo trata de la conmutativa y la legal; no trató la distributiva, tal vez porque estaba alejada de su tratado. La justicia conmutativa es lograr la equidad en los contratos (Mercado, 1587, 10v-ss.). Y la justicia legal es la que hace el juez con las partes.

Tomás aclara que los contratos son muchos, tantos que algunos ni tienen nombre; por eso no se puede abarcarlos a todos. Pero en todos ellos se ha de buscar la equidad o igualdad proporcional, y con ello se alcanza y se realiza la justicia conmutativa (Mercado, 1587, 12r-ss.).

Si reflexionamos sobre lo anterior, vemos que Mercado aplica la doctrina de la analogía en la teoría de la justicia, precisamente acerca de la justicia conmutativa. Allí se trata de una proporción entre lo que se vende y lo que se paga, entre lo que se fía y lo que se liquida, etc. Ya desde Aristóteles se decía que la justicia es la proporción y, por lo tanto, la analogía.

Es la búsqueda del orden analógico (la misma analogía es orden). Ese orden de la analogía hace que en la economía se busque como algo principal la justicia. La economía tiene como norma la razón, según dirán después los economistas clásicos. El primer objetivo de la economía es el bien común, antes que el bien individual, cosa que después sostendrá Mill. Y el estado debe velar porque se asigne a las mercancías el valor real, no el que la avaricia codifica, afirma Tomás de Mercado, acercándose a las ideas de valor de uso y valor de cambio, típicas de Marx.

Como vimos, en la misma *Suma de tratos y contratos* Mercado habla de la trata de negros, de los esclavos

que se traían de África. Acepta que el derecho de gentes admitía ese comercio, pero lo considera nefando, y que mejor no debería permitirse, dada la situación inhumana en la que se colocaba a esas personas. Aunque no llega, como Las Casas, a condenar directamente ese comercio, por estar estipulado en las leyes, pinta, sin embargo, con tintas tan cargadas lo que en él se hacía, que se lo puede considerar como antiesclavista. Esa actitud se la permitió su uso de la analogía, o su sensibilidad analógica, la cual le daba la conciencia de que los negros eran sus semejantes, sus análogos, con la misma dignidad humana y, por lo mismo, que el comercio de esclavos era indignante. Fue otro paradigma de la hermenéutica analógica en la filosofía latinoamericana, en sus orígenes. Tomás de Mercado se erige como un verdadero hermeneuta analógico, por su trabajo teórico sobre el concepto de analogía y por la aplicación que efectúa de él en los problemas de su momento. Los que más lo solicitaban.

Así, la sensibilidad teórica y práctica de mercado hacia la analogía fue lo que le hizo destacar en la economía. Efectivamente, su lógica, apoyada como analógica, le hizo interpretar adecuadamente los fenómenos comerciales que se daban en su época. Por eso supo prever la inflación que se abatiría sobre el imperio español, que se estaba enriqueciendo demasiado en moneda, principalmente por el oro y la plata de sus colonias americanas.

Pero, sobre todo, supo interpretar analógicamente la esencia y la finalidad de la economía, dirigiéndola hacia el ideal de la justicia. La economía, para él, busca el bien común, no solamente el bien individual del comerciante. Inclusive, además de ver por la bonanza de su familia, tiene que pensar en los pobres, los desposeídos o necesitados. Es el deber de solidaridad. La justicia propia de la economía es la justicia conmu-

tativa, la cual, según el propio Aristóteles, tiene el esquema o modelo de la analogía de proporcionalidad, ya que en las transacciones comerciales se tiene que salvaguardar la proporción entre lo que se vende y lo que se paga. Tanto los bienes como los servicios deben ser proporcionales al precio que se pide por ellos. Asimismo, al solicitar Tomás que el estado vele por el tipo de mercancías que conviene que vendan los comerciantes, para que no haya cosas que vayan contra el bien común, o que no sean necesarias o adecuadas, está más interesado en lo que será el valor de uso que en el valor de cambio, ya que este último es el que ha causado la mayoría de los males en el área económica. Muy claramente, Mercado embona la economía con la moral, con la ética, algo que desconectarán los economistas modernos, para los que sólo valdrá la ganancia y el modo de obtenerla. Esto es otro aspecto de la hermenéutica analógica que descubro en este pensador de comienzos de la modernidad. Por eso, desde la ética de la justicia y, podríamos añadir, desde la ética del bien o de la vida buena, fue crítico de la modernidad misma, en los comienzos. Se lo puede equiparar con Bartolomé de las Casas, a quien Enrique Dussel pone como ejemplo de crítico de la modernidad desde que ésta comenzaba (Dussel, 1992, p. 110-117). Lo mismo ha hecho Mario Ruiz Sotelo, al señalar las críticas de Las Casas al imperialismo español (Ruiz Sotelo, 2010, p. 99-110). Tomás de Mercado lo hizo de otra forma, por ejemplo, en su crítica del comercio de negros que se permitía por derecho de gentes.

Conclusión

Tenemos, pues, en primer lugar, que Tomás de Mercado fue un lógico muy notable en la Nueva España, donde estudió y enseñó (en el colegio del convento de Santo Domingo de México), y en España, donde perfeccionó sus estudios (en Salamanca) y también ense-

ño (en Sevilla). Ya sus obras de lógica eran producto de su docencia novohispana, aun cuando fueron publicadas en la metrópoli. En ellas se ve la excelencia de la enseñanza que recibieron los primeros pensadores novohispanos, como los dominicos que fueron sus alumnos aquí.

También se ve, en segundo lugar, que usó la lógica como instrumento, esto es, la supo aplicar con mucho provecho. Tal se ve en su obra de moral mercantil, que lo ha colocado como un clásico de la economía, pues en dicho texto coloca la razón como guía de los movimientos comerciales; pero no es una lógica fría y calculadora, sino que es la razón práctica, guiada, además, por la ley moral. Es lo que, más recientemente, Apel y Habermas llaman la razón ética, distinta de la razón instrumental o estratégica, que sólo ve por el interés de quien la usa, pero a veces oponiéndose al bien de los demás. En cambio, Tomás de Mercado todo lo dirige al bien común y a la justicia, que van de la mano.

Bibliografía

- Beuchot, M. (1992). "Tomás de Mercado y la cuestión de la esclavitud de los negros", *Revista de Filosofía* (Universidad Iberoamericana, México), 25, 342-350.
- Beuchot, M. (1999). "Introducción" a T. de Mercado, *Antología filosófica*. Introducción y selección de textos por M. Beuchot, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 7-20.
- Beuchot, M. - Íñiguez, J. (1990). *El pensamiento filosófico de Tomás de Mercado: lógica y economía*. Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, México.

- Dussel, E. (1992). 1492. *El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad*, Ánthropos, Bogotá.
- Íñiguez Pérez, J. (1988). *Tomás de Mercado y Adam Smith. Comentario a una obra filosófica mexicana del siglo XVI*, Universidad Iberoamericana, México.
- MacIntyre, A. (1988). *Whose Justice? Which Rationality?*, Duckworth, London.
- Mercado, T. de (1571a). *Commentarii lucidissimi in textum Petri Hispani*, Ex officina Ferdinandi Diaz, Hispali.
- Mercado, T. de (1571b). *In logicam magnam Aristotelis commentarii*, Ex oficina Fernandi Diaz, Hispali.
- Mercado, T. de (1587). *Suma de tratos y contratos*, En casa de Fernando Díaz, impresor, Sevilla (2a. ed.).
- Mercado, T. de (1999). *Antología filosófica*. Introducción y selección de textos por M. Beuchot, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona.
- Ruiz Sotelo, M. (2010). *Crítica de la razón imperial. La filosofía política de Bartolomé de las Casas*. Siglo XXI, México.
- Schumpeter, J. A. (1984). *Historia del análisis económico*, FCE, México, t. I (1a. reimpr.).

Economía social. Una descripción hermenéutica del México actual.

Cesar Guzman Chavez^{1}.*

Introducción.

En este capítulo analizaremos la relación de la hermenéutica crítica donde se descifra el comportamiento de grupos sociales en México que no están integrados en el sistema de trabajo formal en la segunda década del siglo XXI, con intereses y necesidades específicas que se representan a sí mismos mediante su trabajo, subsumida en la economía de mercado apareciendo en ciudades principales, las cuales por su gran actividad y diversidad política, social tratando de satisfacer sus necesidades básicas en un sistema que impone sus reglas definidas de operatividad económica y que dependiendo de la lógica de mercado crean su propia dinámica, estos grupos sociales marginados, empiezan a autoorganizarse, inmediatamente quedan fuera y son desplazados del sistema de mercado; un punto de solución es una forma de autoorganización, los grupos sociales salen a dar alternativas de cooperación, trabajo, relaciones sociales de producción y comercialización adaptándose a las reglas formales de un mercado nacional, gestando la economía social

1 Cesar Guzman Chavez es Maestro en finanzas por la FCA –UNAM. y economista por la ESE – IPN, DIPLOMADO: Análisis y evaluación financiera de proyectos de inversión FE-UNAM - 2015 así como varios cursos de actualización académica en dichas instituciones. Asociaciones a las que pertenece: Colegio Nacional de economistas Isscultar miembro fundador. Ludea – Federación ajedrez México. FEMAJ. Ponente en universidades públicas y privadas en órganos políticos y asociaciones sociales. Escritor de varios artículos en entidades de educación superior. Experiencia en el sector privado en áreas de producción, operativa y de consultoría en varios sectores productivos como son alimentos farmacéutica, comercial, textil, plásticos.

en acción, describiremos la situación actual con elementos básicos de conceptos medibles económicos que el país cuenta con recursos e información que las entidades gubernamentales y empresas proporcionan concentrándolo en datos que cualquiera puede consultar, ante este panorama la economía social plantea herramientas paralelas que dan alternativas de sobrevivencia dentro de la economía de mercado, derivado de un proceso histórico y el papel del gobierno en el entorno global que afrontan retos y oportunidades.

Descripción del entorno e información básica

La perspectiva social tiene la causa la más simple de todas sobrevivir y entender la lógica exterior que asemeja complejidad inmediata, la comprensión barreras que pueden ser naturales y barreras creadas de forma natural que agudizan de forma directa, la gente tiene un modo de ver las actividades económicas sin considerar un marco ideológico, es mas de satisfacción de necesidades básicas y pequeños deseos materiales se generalizan; en un horizonte de tiempo vía intercambio, tienen una organización simple de intercomunicación entre los principales miembros de la sociedad con las herramientas que tienen a su disposición, la limitación y la movilidad en relaciones de mercado de intercambio se ven influenciadas por instituciones tanto gubernamentales como de la iniciativa privada que están avaladas por el propio Estado.

La estructura economico social da hincapié una relación de justicia sobre todo con lo que tiene que ver con el trabajo, el espíritu capitalista el cual ha evolucionado antropológicamente en consolidarse y tener propensiones, toma conciencia apartir de las ideas de libertad e individualización los cuales tiene principios básicos además los podemos enmarcar en individualismo, egoísmo, violencia, competencia el cual lo enarbolamos como el fundamento del progreso capi-

talista; la cual priva al hombre de su actividad vital y se transforma a sí mismo en un ser egoísta racional, eficiencia racional concepto de (V. Pareto 1920); de aquí el hombre como persona explica la realidad por el método descriptivo de causa-efecto; en la edad moderna el nacimiento del capitalismo se gestó en proceso histórico y comenzaron a tomar mayor importancia, la organización, las actividades productivas y realizaciones de subsistencia, en la transición del sistema mercantilista al sistema capitalista, la ideología moral persistente, se cristaliza en espíritu de ganar dinero, derivado de las relaciones sociales, políticas, económicas de producción, el hombre busca y desea apropiarse del producto de su trabajo de un proceso de acumulación la propia estructura social que pronto evolucionara, en la formación de clases sociales y de ahí la formación de la burguesía se afinan los sistemas de comercio y producción manufacturera, surge la revolución industrial, a saltos se da la dominación del mercado y su optimización, el individualismo se consolida como un pensamiento de orden natural persiguiendo firmemente sus propios intereses surgiendo el concepto clásico de lucha de clases, por otro lado los diversos intereses individuales trae de forma natural a competir.

En la idea de determinismo, los Estados se tornan totalitarios y absorben a las sociedades, este Estado único incorpora los llamados pactos sociales, los derechos inalienables, la vida en la gran libertad que se generaliza en los sistemas constitucionales y parlamentarios se gesta el proceso de deshumanización y automatización en el sistema capitalista proveniente del sistema de alineación, la competitividad se intensifica ya que esta es la base de organización social, la lucha real por la existencia y la explotación del hombre se hace más científica y racional, más automatiza-

do, el progreso tecnológico incrementa la producción y crea más niveles de desocupación llevando la competencia encarnizada a los que no tienen trabajo, por lo que se vuelve más fuerte la violencia, ello permite la expansión de flujos de dinero y de pagos que permite el desarrollo de capital comercial y bancario, la riqueza de las naciones fue el establecimiento teórico, de las leyes del mercado del trabajo y el propio liberalismo económico.

El Estado tiene el monopolio de la violencia, legítimo sobre el grupo social al que domina para ello sugiere garantizar la seguridad de la vida y los derechos de propiedad privada y la libertad, este Estado imperialista hoy globalista se integran procesos de industrialización, comercialización y concentración de la producción, surgen los monopolios, las empresas transnacionales, multinacionales, el capitalismo financiero y a la par en integración y generación de grandes bloques económicos surgen los conflictos, las nuevas formas de acumulación junto con la formación de los Estados autoritarios, promulgan leyes para justificar las violaciones del Estado totalitario, toman un poder meta mercantil por ello se hizo necesario básico el pensamiento liberal para la instauración de un orden democrático para la estabilidad social, “el conservadurismo de nuestros días” , por otro lado la idea del progreso el bienestar, la libertad, la democracia, riqueza es un símil de aproximación de estabilidad económica, social y sobre todo política ya que mantiene a grupos de organizaciones al lado de las esferas del poder; si bien es cierto la consolidación de los capitales en estas etapas la competitividad como forma no solo ideológica sino operativamente se dan en contextos de subordinación centro periferia (Sunkel 1975 p. 271) y si introducimos la economía social solidaria se supeditan a estas formas y meca-

nismos de control da una desposesión mediante las fuerzas del mercado o dicho de una forma clásica mediante la oferta y la demanda obligando e incorporando a la reestructuración de su actividad productiva y nos referimos a los grupos que desean entrar con una nueva forma de organización social.

El Estado junto con las organizaciones ya conformadas fuerza estratégicamente a los sectores tecnológico, energéticos, producción, alimentaria, servicios financieros, telecomunicaciones, educativo y de formas crecientes novedosas de producción al amparo de las nuevas formaciones de la economía social, si consideramos que los Estados neoliberales que aun en nuestro país no se acaba de morir empiezan a privatizar los servicios públicos los cuales si alguna organización quisiese entrar el Estado le cede el poder al capital privado, convirtiéndose en un Estado antinacional y por ende contra su población, los individuos ante esta situación desarrollan capacidades de sobrevivencia en el mercado pues en ese momento todo su proceso de incorporación incluidos ellos mismos se transforman en una mercancía, la secularización de todos los programas que tienen los gobiernos junto con las empresas para mitigar la pobreza crea grandes descontentos e inestabilidades sociales, ya que la pobreza en un problema multifactorial el caso de México existen informes que se dan a conocer en un periodo de cada dos años mediante los cuales los gobiernos federales y estatales “miden” con una metodología particular donde se pueden redoblar esfuerzos sobre todo en la gestión de programas para atender la pobreza y que genera la vulnerabilidad económica y social la mayoría de los grupos anteriormente mencionados estado de “forma natural” creando fallas de forma individual que impide el crecimiento individual y por consiguiente el desarrollo social, el ser humano en

este proceso y como consecuencia empieza a deshumanizarse, el sistema de mercado es el nuevo sistema de selección natural en donde el más apto sobrevive, promueve a los más calificados a sus propios consumidores como productores para ello los que practican lo más contado de la economía social se enfrentan a este mecanismo “natural” que más bien es una autojustificación del propio sistema. se prioriza por una sectorización bien definida que divide por zonas geográficas ya sea de productos o servicios que pueden ofrecer ya sea que ellos los manufacturen o que funjan como intermediarios de algún bien ya usado.

Lo anteriormente planteado, surge de procesos de desigualdad bien identificados que tienen varios elementos muy particulares en el espacio descrito con anterioridad; para este caso el entendimiento de justicia social a que un grupo social tenga acceso a satisfacer sus necesidades básicas empieza a romper con su autopercepción de estar en desigualdad y por ende el querer de forma natural salir de la espiral de ser desplazados. Si nos comportamos todos, como seres racionales y aceptamos la teoría económica el concepto del hombre económico (Mill 1874), el individualismo como una forma completa de generalizar a los grupos sociales es como la hermenéutica puede describir, cuantificar el comportamiento de grandes grupos segmentados materialmente por su capacidad de adquirir ciertos bienes y servicios y que va muy de la mano con el ingreso disponible que tenga para realizar el gasto algunos temas de singular importancia que afectan no solo a un grupo sino a las sociedades en general determinadas por las crisis económicas, crisis financieras o una combinación de ambas, altas tasas de desempleo.

Hoy en día la tasa de desocupación de la población

económicamente activa es de 2.7 junio 2023² los cuales la mayoría de los países existen con tasas variables en la actualidad y en México país emergente ha sufrido; también con altos niveles inflacionarios hoy anualizada la tasa es de 5.06³ impactando en precios de alimentos y energéticos, desaceleración en el ámbito productivo, problemas bancarios, en relación con problemas del propio sistema monetario y su dinámica y relativo al comportamiento de las tasas de interés, el cual afecta a los créditos, menor demanda de producto por parte de E.U. afecciones en el comercio internacional, gasto de inversión en nuestro país es menor, fenómenos meteorológicos y ambientales, comportamiento desestructurado de las cadenas de valor la generación de nuevos clústeres, materias primas con alzas presentes en mercados de capitales; moderación en volatilidades del tipo de cambio hoy en día hay ventajas con respecto al dólar, finanzas públicas sanas y deuda moderada, los crecientes problemas geopolíticos, la formación de bloques tripolares y el papel de proveedor y enlace comercial que tiene México, pandemias con sectores de salud ineficientes y rebasados en su capacidad de atención y logística de cuidado de la población, políticas de bienestar impulsadas en este gobierno, con apoyos sociales se habla de recuperación salarial \$207.44⁴ y en la frontera \$312.41⁵ mejoras en el consumo en la inversión en infraestructura; la prospectiva para cada uno de los tres sectores de la economía es halagüeño basta revisar las cifras y los reportes gubernamentales, demanda interna fortalecida, fondeos crecientes para créditos al consumo.

2 (www.inegi.gob.)

3 www.inegi.gob

4 (<https://www.gob.mx/conasami>)

5 (<https://www.gob.mx/conasami>)

Asimismo, en las proyecciones a futuro mayor competencia cada revisión de información secundaria publicada entidades nos dan un panorama de estabilidad social, económico y político; se toman como base en muchas economías a nivel mundial, los ciclos económicos de kondratiev (Sandoval 2004 p.66) que si nos encontramos en una de las trayectorias expansionistas, en desaceleración, recuperación, en auge estas fases de los ciclos son muy diferentes y diferenciadas de un ciclo de negocio real que depende de gustos preferencias y de elaboradas estrategias de mercadotecnia donde anteponen los lugares donde colocar los productos, la logística de distribución de productos, las promociones de venta y las inmejorables cualidades y beneficios de consumir tal o cual producto o servicio y el jugar con los precios según cierto análisis técnicos son el parteaguas del éxito de ello, el ciclo de negocios en el posmodernismo es la contraposición de la economía social ya que el anterior trata de llegar a procesos de obtención de beneficios a toda costa sin considerar las tradiciones y culturas de las sociedades, ellos simplemente segmentan grupos por niveles de ingreso y bombardean con propaganda y manejo de deseos los servicios y productos a las comunidades el ciclo de negocios está siendo un reflejo de las fases o etapas de los ciclos económicos globales en donde intervienen una serie importante de indicadores en donde atrás hay una relación de variables, análisis técnico económico-financiero para una explicación detallada de la realidad en ese momento histórico.

La regionalización, los recursos naturales sean renovables o no renovables, recursos ambientales, recursos forestales, características de estabilidad en su clima el tipo de suelo y su uso medido para un tipo de producción o servicio la infraestructura como carreteras, alumbrado público, alcantarillado, sistemas

de agua potable, hospitales, escuelas, centros recreativos, etc. las tecnologías de información y telecomunicaciones, transporte, turismo la disponibilidad de energéticos, sistemas de servicios financieros, la diversidad de instituciones gubernamentales de gestión y de protección, en ese espacio geográfico delimitado cartográficamente, por su orografía y demás características físicas son elementos reales con los que cuenta la sociedad y la percepción de grupo que lo ve de forma empírica pero que sabe que existe, dado que hay una metodología de investigación aplicando la geografía económica (Sandoval, p.24).

La generalización de la vida social, vida política son una garantía de crecimiento económico, la infraestructura con la que cuentan una la población región específica conecta con el desarrollo material, cultural, de estabilidad de grupos sociales, no es lo mismo en una región geográfica que se encuentra determinada estratégicamente ya sea por poder histórico, área físico-geográfica a otra que no lo tiene y se tenga un tiempo para poder desarrollarla que en otra los polos de desarrollo son los más atractivos en donde se tiene a la mano una estructura de instituciones bien definidas y organizadas por otro lado la desigualdad nos remite a conceptos económicos ; se vive diferente en las ciudades que en el campo por ello el permanecer en una ciudad también se tiene la facilidad de tener ciertos programas sociales pareciese ser que brindan facilidad a la población para atenuar las desigualdades; si consideramos la postura geográfica como un determinismo de apertura de economía social de ciertos grupos vulnerables o desapartados de la lógica de mercado tienen el doble trabajo de insertarse de forma adecuada articulando de forma organizativa en su entorno con las características anteriormente mencionada; sobre todo que cuenta en este caso con recursos propios para desarrollar su actividad productiva.

El contexto del mercado y comportamiento de grupo.

El concepto de tratar de explicar toda actividad humana mediante el mercado se han suscitado múltiples críticas al respecto; surgiendo nuevas perspectivas y paradigmas el cual el constructo de mercado libre es un acuerdo social que hoy en día ya tiene una legislación un autor llamado (Karl Polanyi 1977) argumenta que “carece de legitimidad la afirmación de que el comportamiento basado en el interés propio y la maximización de la utilidad es parte del orden natural porque las acciones humanas, históricamente, han sido siempre guiadas por las relaciones culturales y estructurales dentro de las cuales los seres humanos están inmersos.” Y en donde se queda muy alejado los procesos de acumulación de carácter monetario si bien existen corrientes que están en la crítica a este sistema capitalista de mercado con sus principales reglas de oferta y demanda, otro enfoque es que mediante la economía social es una oportunidad de menguar las desigualdades que dicho sea de paso es un mecanismo de abatimiento de la pobreza aunque este concepto tiene particularidades más complejas, sería un contrapeso a las políticas gubernamentales asistencialistas enmarcados en programas de ayudas y asistencialistas como se tienen en mayor medida en las ciudades; en México no es la excepción tiene cerca de 131 programas sociales⁶ es el gasto publico institucionalizado enfocados de los cuales tres están en la categoría de economía y negocios con apoyo economico a proyectos y organizaciones, cooperativas, personas de escasos recursos, jefas y jefes de familia vulnerables retomando la escuela francesa con respecto a la economía social, el concepto solidario impulso la democratización de las actividades económicas por parte de los ciudadanos; en tanto a la posi-

bilidad de intercambio se expone de forma monetaria y no monetaria con posición de empleo voluntario y remunerado se insertan dentro del propio esquema de mercado dentro de la esfera de operatividad del propio sistema capitalista; existe un compromiso, de ahí el papel social, dentro de este mecanismo surgen en el mercado el nuevo emprendimiento social, acuñado como las economías solidarias que tienen sus representaciones en varios Estados de la república, cuando la realidad de estas actividades se hacen con la finalidad de satisfacer necesidades básicas el tener un intercambio justo, se deja de lado el proceso de explotación y de acumulación de ganancias, así como el proceso de acumulación que desde un punto medible en estas comunidades no les generen inventarios porque ello les generaría costos de mantenimiento y por ende de administración, si todo lo que se produce se consume no hay excedentes que tengan a echarse a perder o a prestar servicios sin sentido ya que se retoman los valores y las raíces culturales y de costumbres de una comunidad “se rescata el comportamiento autentico y de valores de una comunidad”. Su dinámica y su representación una organización social alejada de un posicionamiento anticapitalista derivado de las reglas de dominación y jerarquización de poder; si bien es cierto el desarrollo y la practica de la economía social esta basado en la economía regional; la cual esta basada en cooperación y solidaridad de actividades productivas y de intercambio pensado en el bienestar de la propia comunidad ello pensando que puede satisfacer las necesidades del grupo; de ello se generaliza una gestión de recursos para la generación sostenible de dicha actividad, derivado de un comportamiento ético de reciprocidad, redistribución, y hoy rescatando el concepto de resiliencia, el constructo de comportamiento social trata de ser lo mas natural po-

sible, sin embargo, ello deriva de un constructo que se vuelve social y político conforme pasa el tiempo; la autoorganización de la sociedad en organizaciones donde no interviene los gobiernos, lo no gubernamental, es un esquema que la misma sociedad ha formado para paliar la informalidad; la inclusión de personas al mercado laboral es un parteaguas de un mecanismo eficiente de trabajo remunerado en especie o monetario; la autoorganización tal cual se centra en una idea realizable de lucha mediante la cual deciden organizar a la sociedad en base en la nueva formación de las autonomías locales e ir permeando lo nacional; si bien es difícil se hace hincapié en el análisis de la propia sociedad capitalista que tiene como eje fundamental la explotación y bueno el plantearse como una forma diferente una relación de organización social de acuerdo a las características propias de esa comunidad tomando como bandera las costumbres y la cultura, que en algunos Estados del país se practica sobre todo en comunidades del sureste mexicano, prestando servicios, trabajo, productos y en otros casos hasta su propia forma de intercambio monetario, conscientes de esta actividad no pueden suplantar una autoridad federal como banco de México en donde puedan emitir billetes, monedas o algún otro valor pero se han puesto papelitos con un valor que reconocen las propias comunidades producto de un acuerdo social de autogestión que no requiere intervención o chequeo de alguna autoridad sea federal o local, este “activismo de libertad” es el que las comunidades y grupos reconocen, pero el margen de participación es muy local de ahí su debilidad pero conforme se integran socialmente, políticamente estas estructuras se piensan y conforman en grupos de mayor presencia en un mercado que tiene fallas. Ante esta situación resulta difícil que un grupo deter-

minado cambie el sistema así como esta no es ir en contra del propio capitalismo o algún Estado-nación que a lo largo del tiempo se ha consolidado dando identidad, es un sistema generador de desigualdades reales que afectan a grupos el papel de la economía social con causa con la información con la que se cuenta estos grupos con todas las dificultades en las que se presente; para ello podríamos proponer una situación denominada *Juego* mediante el cual sea este, cooperativo en cual se busquen resultados equitativos justos en donde exista información, tenga un comportamiento racional; en este caso el *Juego* se da en situaciones de decisión en donde la característica es la utilización de estrategias definidas y reglas clara para la obtención de un resultado definido el cual está basado en sus propios intereses, esta provee de vinculaciones, muestra las situaciones diversas de contacto directo tienen una estructura lógica para alcanzar el resultado esperado; esta interdependencia que se da en apariencia generaría competencia en situación natural en este sistema pero los jugadores aquí los vamos a generalizar en dos el primero es el (gobierno) con todo su aparato operativo y estructura para el segundo serian (el grupo que intenta sobrevivir), este grupo en este caso tienen intereses compartidos.

En este juego hay 2 jugadores.

Tienen una estrategia cada una definida.

La salida es la obtención de recursos monetarios y por el otro lado la medición de su gestión (no transferencia de recursos)

La decisión que ambos jugadores tomen acepta sus propios riesgos; aquí no se afectan.

Los intereses de los jugadores son contrapuestos lo que denominaríamos de suma cero (BInmore 1994) sería Gobierno + Grupo = 0 aquí no se crea valor se distribuye dicho valor

Pensando en un contexto de estos la teoría nos puede llegar a decir muchas cosas con respecto a cómo modelar una serie de situaciones tomadas de la realidad, pero lo realmente importante es que muy pocas veces los experimentos sociales funcionan este es un ejemplo de la teorización y de cómo ciertas ramas se pueden problematizar de forma aplicable y amigable. Las ramas de la teoría económica pueden representar a grupos en un encuentro cuya explicación toma forma mediante las reglas que el mercado puede representar.

Algunos objetivos de la economía social insertos en la dinámica de mercado.

La transformación social se ha llevado y retomado con una bandera de carácter político; la intervención del sistema incluidos los procesos de producción y circulación de mercancías, dinero formas de organización social y participación directa de los gobiernos locales en función del gran proceso de globalización, aspectos medioambientales, la nueva ciudadanía mundial son elementos que están insertos la economía social con estos puntos se posicionaría nuevos escenarios de medición económica y de generación de valor, el papel de los Estados-nación ante estas nuevas organizaciones sociales con vistas de satisfacción de las necesidades de su comunidad y su localidad para tal fin los gobiernos buscaran las formas de regulación democrática ciudadana por que al estar insertos es difícil que se escapen de no pagar los impuestos, o colocarlos en padrones y bases de datos gubernamentales para mantener un control de forma contable y de registros que más adelante fungirán como estadísticas correspondientes; sin embargo la economía social su principal fuente según la escuela latinoamericana diferente a las europeas es el “cambio social” levantándose ante las directrices de las instituciones supra-

nacionales y auspiciadas por Estados hegemónicos en contra de su población y organización solidaria el cual trata de mostrar caminos y formas de pensar de forma diferente; el compartir conocimientos ,tecnología, formas de trabajo tratando de hacer una sociedad mas sana incluyendo el respeto al medio ambiente.

En el entendido que la unidad productiva junto con la participación el Estado se encuentra en la posibilidad de tener nuevos planteamientos de trabajo conjunto; para la consideración de un sector alternativo llamado (economía social) esos planteamientos nuevos, políticas gubernamentales, los grupos sociales se autorregulan y los clasifican de: familias rurales, barrios populares, culturas nativas, individualidades y de acuerdo al grado de participación en el mercado dependiendo de los productos y servicios en los cuales están participando pensado en una propiedad común colectiva, autogestión siempre observada y regulada por el Estado para generar buenas practicas productivas; como dice la autora (Ostrom 2022) tener una “gestión colectiva y democrática” ya que los recursos extraídos del espacio también es donde las comunidades hacen su vida y por ende se posicionan en un respeto de trabajo con su entorno y la sociedad a la que desean servir. El objetivo directo y comprometido es el de integrar y reconocer su organización productiva en el sistema brindando las facilidades ya que aquí hacen su vida familiar y comunal.

El parámetro de hacer una nueva racionalidad económica mediante los conceptos y la idea de economía social dándole un aspecto físico diferente al concepto de explotación y dominación para ello se considera lo siguiente:

- ✓ vinculación entre las redes y las normas sociales

- ✓ desarrollo económico y la cohesión social.
- ✓ cultura de participación y de socialización.
- ✓ reciprocidad.
- ✓ patrón histórico de la solidaridad.
- ✓ movilización política.
- ✓ dificultades económicas inherentes al sistema capitalista.
- ✓ transculturización y diferentes modos de vida de una sociedad a otra
- ✓ escasez de financiamiento
- ✓ falta de capacitación ya que la mayoría son indígenas, campesinos, obreros, subempleados, desempleados y profesionistas.
- ✓ comercio no justo.
- ✓ plazas de exposición de sus productos y servicios.
- ✓ ideología de lucha contra el neoliberalismo.
- ✓ privatización de ganancias socialización de pérdidas.
- ✓ extensión de la pobreza y pérdida de ciudadanía.
- ✓ percepción de ingresos de subsistencia.
- ✓ falta de capital de trabajo.
- ✓ falta de autosuficiencia para que exista viabilidad.

Para los puntos anteriores se debe plantear agendas y cursos de acción vinculados entre sociedad, grupos, entidades productivas y gobiernos.

Los puntos positivos y negativos son una gran oportunidad de modelamiento de sociedades en proceso de construcción y evolución con conceptos y parámetros mas evolucionados y más operativos para ir resolviendo las necesidades que vayan surgiendo, como una conclusión simplista es entender la dinámica de la económica social como se interrelacionan los grupos emergentes y como se establecen políticas y herramientas sociales que den certidumbre a estas actividades.

Conclusión

El entorno social del México actual inserto en un sistema capitalista de mercado los empleos amplían su alcance más allá del cambio tecnológico para considerar y abordar también el impacto en el mercado laboral (mediante los nuevos esquemas de producción, cadenas de suministro) de una multitud de tendencias simultáneas, incluidas las transiciones ecológicas y energéticas, los factores macroeconómicos y los factores geoeconómicos y de oferta; los últimos tres años han estado marcados por una combinación de volatilidad sanitaria, económica y geopolítica combinada con crecientes presiones sociales y ambientales e inflacionarios, Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los ingresos laborales en muchos países en desarrollo se mantienen por debajo de los niveles previos a la pandemia; considerando que grupos marginados al no estar integrados ya que han sido desplazados de los mercados laborales los cuales están insertos en una economía de mercado cada vez más competitiva se hace interesante tomar a la economía social los recatan los valores de la comunidad y llegan a tener una participación directa para poder

tener ingresos para satisfacer sus necesidades y los gobiernos tienen la obligación de respetar e incrementar su presencia y acompañamiento para que se considere una justicia social, política.

Bibliografía

Almagro, F. (2019). Contribución a las estadísticas macroeconómicas actuales: desde los mercantilistas hasta Marx. *Eseconomía. Revista de estudios económicos, tecnológicos y sociales del mundo contemporáneo* XIV (50) <https://biblat.unam.mx/es/revista/eseconomia-revista-de-estudios-economicos-tecnologicos-y-sociales-del-mundo-contemporaneo>

Binmore, K. (1994). *Teoría de juegos*. McGraw Hill

CONEVAL (s.f). *Principales productos del CONEVAL*. <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/Documents/Productos-CONEVAL.pdf>

Diario Oficial de la Federación. (22-junio-2020) Programa sectorial de trabajo y previsión social 2020 -2024. <https://sidof.segob.gob.mx/notas/docFuente/5595489>

Gobierno de México. (diciembre 01 del 2022). [Blog]. Incremento a los Salarios Mínimos para 2023. <https://www.gob.mx/conasami/articulos/incremento-a-los-salarios-minimos-para-2023>.

Manriquez, N. Martínez, F. y Colin, S. (2017). Reflexiones en torno a la economía solidaria: una revisión de la literatura Iztapalapa. *Revista de ciencias sociales y humanidades*. UAM 83(2), 11-42 <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/34>

Mill, J. (1836). On the Definition of Political Econo-

my, and on the Method of Investigation Proper to It. *London and Westminster Review*. 38-48

Mill, J. (1874) *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*, 2nd ed. Longmans, Green, Reader & Dyer, essay 5.

Marañón, B. (Coord.). (2013). La economía solidaria en México. Primera edición. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas. <http://ru.iiec.unam.mx/2378/1/EconomiaSolidariaTexto.pdf>

Ossa, C. (2017). *Teoría general de sistemas conceptos y aplicaciones*. Universidad tecnológica de Pereira Facultad de Ciencias Ambientales. https://www.academia.edu/74405162/Teor%C3%ADa_general_de_sistemas_conceptos_y_aplicaciones

Organización Internacional del Trabajo.(2023). Perspectivas sociales y de empleo en el mundo tendencias 2023 organización internacional del trabajo. OIT. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40dcomm/%40publ/documents/publication/wcms_865368.pdf

Sandoval, L. (2004). Los ciclos económicos largos. UNAM/IIIE. <http://ru.iiec.unam.mx/126/>

Sandoval H. (2012). Geografía económica. Primera edición. Red tercer milenio. <https://fliphtml5.com/srnp/ivnj/basic>

Sunkel, O. y Paz, P. (1970). El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del desarrollo. UN/CEPAL/ILPES. <https://hdl.handle.net/11362/1604>

Hacia un reordenamiento para una economía justa

La Hermenéutica Analógica como perfil epistemológico en los trayectos de solidaridad económica

Rainer Guerrero Hernández^{1*}

Resumen

Desde los años 80's y hasta la fecha, el mundo del trabajo ha experimentado profundos cambios en sintonía con las crisis estructurales que plantean el surgimiento de nuevos paradigmas, los cuales, pese a todo, no terminan por cristalizarse. En el presente artículo exploraremos algunos de los senderos bifurcados por ese contexto y analizaremos sus implicaciones tanto en una dimensión económica como epistemológica. Para lograrlo, daremos cuenta del surgimiento de organizaciones económicas con tendencias hacia prácticas como la cooperación y la solidaridad, indagando en sus posibilidades de sinergia respecto al enfoque epistemológico que propone la hermenéutica analógica y trazando así horizontes de emancipación social.

Preámbulo

Durante la mayor parte del siglo XX, las disposiciones políticas y teóricas en torno al trabajo aterrizaron casi por exclusividad alrededor del empleo, es decir, de la relación salarial. Lo anterior, legitimó a la rela-

1 Economista por el Instituto Politécnico Nacional. Actualmente se desempeña como analista en la Dirección de Prospectiva e Inteligencia Tecnológica de este Instituto, realizando además labores de investigación. En 2024 inició el curso de maestría en Estudios Latinoamericanos por la UNAM donde trata temáticas como la economía popular y alternativas al desarrollo. Es promotor de procesos comunitarios y gestor cultural con experiencia en espacios como organizaciones sociales, instituciones académicas y como funcionario público. Ha trabajado en el diseño, implementación y evaluación de trayectos de desarrollo comunitario y la gestión de políticas públicas de desarrollo social.

ción capital-salario como la noción unívoca del trabajo productivo, desdibujando el ejercicio de las más diversas formas de configuración laboral, por ejemplo: el esclavismo y la servidumbre, pero además a la pequeña producción mercantil simple e incluso a la reciprocidad, practicada por comunidades originarias de todas partes del mundo. Más importante aún, el ocultamiento de estas formas históricas de organizar al trabajo -al considerarles arcaicas, sino extintas- implicó pasar por alto su relación con las configuraciones históricas del capitalismo, desde su fase mercantilista, pasando por la industrial y ahora la financiera. Se tenía la idea de que “el desarrollo de las fuerzas productivas” llevaría a la “clase trabajadora” a relacionarse con el capital únicamente como oferentes de su fuerza de trabajo, como asalariados. De tal modo, se fomentó el crecimiento del empleo como fin mismo del ejercicio económico e incluso, en algunos casos, como consigna política.

El tiempo nos mostró que el avance de este sistema económico no hizo desaparecer aquellas formas históricas de organización laboral, lo que efectivamente ha ocurrido es su constante re-ordenamiento tomando de referencia a la relación salarial como forma hegemónica de trabajo en el capitalismo -nunca como la única-, y al mercado mundial como el espacio efectivo de la realización del capital, pues en él concurren las mercancías creadas por el trabajo humano sin importar si éste fuese asalariado o esclavo.

Por supuesto, resultaría ingenuo pensar que las diferentes formas de organización laboral manifiestan una fiel continuidad respecto a lo que sabemos de las mismas en contextos históricos diferentes; al contrario, es sensato abordarles desde sus dimensiones reales vigentes, y reconocer las analogías que usamos para explicarnos lo que ocurre con fenómenos con-

temporáneos. Ni el esclavismo, ni la relación salarial hoy, son las mismas que hace mil años pero nombrarlas del tal o cual forma nos ilumina el panorama².

Aníbal Quijano (2008) le atribuye estos hechos a la *colonialidad* y a la *heterogeneidad histórico-estructural del trabajo* para dar cuenta de la co-presencia y co-actuación de formas históricas de sistemas laborales provenientes de los más diversos contextos sociales y puestos en marcha para garantizar la reproducción del capital a escala global. Lo relevante del enfoque teórico desarrollado por Quijano se presenta al revelar la asociación entre el ocultamiento que favoreció la consolidación de la hegemonía de la relación salarial y las estructuras sociales fundadas por el patrón de poder moderno-colonial, cuyos rasgos más distintivos se centran en la clasificación de la población mundial bajo el criterio de raza, así como en el eurocentrismo en términos epistemológicos y las relaciones patriarcales en la escena sexo-genérica.

Mientras que, por un lado, en el desarrollo del capitalismo, la relación salarial se concentró primordialmente en los estratos de la población caracterizada por hombres blancos –y heterosexuales al menos en la esfera pública–, las formas de trabajo subalternizadas –como la esclavitud y la servidumbre– se configuraban en torno a las poblaciones racializadas (Marañón, 2014). Este mismo proceso, relegó a las mujeres a desempeñar funciones de reproducción social vinculadas a labores domésticas y de cuidados, alejándolas de la esfera pública en general, y a la del mundo público del trabajo en lo particular (Federici, 2018). Mediante la colonialidad experimentada en este fenómeno social, no sólo se ha encauzado la forma de

2 Se podría decir lo mismo respecto a cada una de las formas históricas de organizar al trabajo. Un ejemplo claro nos lo muestran los informes de la Organización Internacional del Trabajo (2022) sobre la “esclavitud moderna”.

organizar las relaciones laborales en orden de la clasificación social de las gentes, ya sea que éstas fueren asalariadas o esclavizadas, sino además, se les han delegado labores productivas específicas bajo regímenes tecnológicos puntuales.

No es el propósito de este capítulo desarrollar con precisión las dimensiones sociales e históricas de este proceso³, por ahora nos basta con permitirnos asimilar, en primera instancia, que el “trabajo” es una categoría histórica, y que por tanto, en toda época y en todo lugar se ejerce y se comprende de maneras muy diversas, aunque siempre en consonancia con el patrón de poder que modula nuestras relaciones sociales en sus ámbitos tanto materiales como simbólicos; y que además, precisamente mediante el campo semiótico, durante mucho tiempo, una narrativa dominante sostuvo la idea de que la única forma en que las personas relacionan su trabajo con el capitalismo, es a través del salario.

La emergencia de las economías populares

La etapa histórica del capitalismo caracterizada por la hegemonía de esta particular relación laboral implicó, a grandes rasgos, su interdependencia con otros elementos de la vida en sociedad. Por ejemplo, con la política estatal de seguridad social que le atravesó de forma explícita, pues cada acción levantada por los llamados “Estados de bienestar” –en las metrópolis- o “Estados desarrollistas” –en las periferias- (Goncalves, 2001), encontraron en las relaciones obrero-patronales no sólo su base, sino también su techo; los servicios públicos de salud, pensiones y vivienda se construyeron en sintonía con el empleo como su fundamento. Fueron los sindicatos quienes impulsaron

3 Para ello, es recomendable la obra de De la Garza (2005), Maraón (2014), Quijano (1998, 2003, 2007) y Wallerstein (2012).

las reivindicaciones de “la clase trabajadora”; de tal modo, el trabajo asalariado desempeñó una fuerte labor, no sólo en la obtención de muchas concesiones para el sector social, sino además una labor semiótica, creadora del sentido indentitario que estimuló al “movimiento de trabajadores” y la concepción del empleo como sinónimo de realización humana. En otro orden de ideas, los esquemas familiares de reproducción social se configuraban también en concordancia con el patrón de poder, particularmente con su dimensión patriarcal. Al respecto, Federici (2018) llama “familia proletaria” al modo de integración familiar que faculta la explotación de varones y mujeres ante el capital, situándoles a los primeros como sujetos del trabajo asalariado y a las segundas del trabajo no remunerado y como dependientes del ingreso que varones aportan para la subsistencia familiar.

Al conjunto de esta estructura social se le puede identificar con la fase del dominio del capital industrial, ya que éste marcó por largo tiempo la ruta del desenvolvimiento del capitalismo. Dicha fase, comenzó a presentar signos de debilitamiento en la década de los 60's, y desde entonces, los movimientos de la sociedad levantaron cuestionamientos hacia muchos de sus fundamentos⁴, como la devastación ambiental, su tendencia bélica y el desarrollo de armas nucleares, pero además la explotación laboral y colonial, así

4 “Movimientos de la sociedad” es la categoría que emplea Quijano (2003) para referirse a las fuerzas y procesos dinámicos que operan en las sociedades y que influyen en la configuración de la estructura social y sus relaciones de poder. Estos movimientos no se limitan a movimientos políticos o sociales formales, sino que abarcan una gama más amplia en el espectro de los ámbitos de la existencia social, como procesos (inter)subjetivos, de autoridad y de trabajo que interactúan entre sí para dar forma a la sociedad histórica en su conjunto. Esta categoría de análisis es esencial para comprender cómo se desarrollan y cambian las sociedades a lo largo del tiempo.

como las disposiciones sexo-genéricas, entre otras variadas y trascendentes experiencias políticas como la integración subalternizada de poblaciones históricamente excluidas del trabajo asalariado y el propio “declive del bloque socialista”.

De la mano de tales discusiones, en el campo de lo “económico” se experimentaron innovaciones tecnológicas en las telecomunicaciones y la robótica, atravesando además al sector agroindustrial mediante la intrusión de los organismos genéticamente modificados y los biocombustibles, sin mencionar la “globalización” que acompaña el predominio del capital financiero con el fin del tratado de Bretton Woods y el surgimiento de un nuevo sistema monetario internacional (Guillén, 2013).

La forma en que se configuran las relaciones laborales en el capitalismo ha cambiado con el tiempo, debido entre otras cosas, a la incorporación de estas innovaciones tecnológicas en las actividades productivas así como a las disposiciones socio-políticas en torno a la vida laboral –por ejemplo, las luchas y las reivindicaciones de los trabajadores frente a empleadores y gobiernos-. En la actualidad, el mundo del trabajo asalariado se encuentra representado por tres aspectos: la precariedad, la flexibilización y la exclusión.

La precariedad y la flexibilización están asociadas con las condiciones del grueso de los trabajadores que efectivamente participan en una relación laboral asalariada. La primera de ellas refiere al trato denigrante que reciben los trabajadores, ya sea por la escasa retribución de su trabajo o por las situaciones que tienen que tolerar para mantenerlo, sumado a la extinción de servicios prestados por el Estado en las áreas de la salud pública y la vivienda, dando pie a una desmedida explotación laboral. Por su parte, la flexibilización hace alusión a las facilidades que otorgan las leyes del

trabajo a los patrones para prescindir de una persona, es decir, para contratar y despedir gente sin restricciones por parte de la ley, manteniendo a los trabajadores en una constante vulnerabilidad.

Por otro lado, cada vez en mayor medida, el capital ha ido perdiendo capacidad e interés de incorporar fuerza de trabajo en su ciclo de valorización; a esto se le conoce comúnmente como “exclusión laboral” derivada de un excedente de oferta en los mercados de trabajo (Castillo y Arcos, 2019). Desarrollando la teoría de la *superpoblación relativa* enarbolada por Marx (2014) de donde surge el concepto de “ejército industrial de reserva”, la fase actual del capitalismo ha creado un sector amplio y heterogéneo de entre la población que ya no se mantiene a la expectativa de ser reincorporada a las relaciones asalariadas de trabajo –incluso en los períodos expansivos del ciclo del capital–; excluidos de este campo, millones de personas alrededor del mundo han experimentado la re-configuración de la *heterogeneidad histórico-estructural del trabajo* y han asumido en términos de supervivencia formas diversas de explotación laboral como el esclavismo y la servidumbre, pero además, un extenso espectro de trabajadores a nivel mundial han optado por hacerse cargo, ellos mismos, de su trabajo, sus recursos y sus productos, ya sea en reciprocidad o mediante la producción mercantil simple.

Evidentemente, lo anterior no significa que el trabajo asalariado haya desaparecido, éste continúa siendo un referente político y de vida para vastos sectores de la población mundial. La idea que buscamos plantear, siguiendo a Quijano (2003), es que nos encontramos experimentando su crisis de hegemonía, esto significa, por un lado, que está aumentando el número de personas que organizan su trabajo en torno a regímenes no-asalariados y, por otra parte, “el asalariamien-

to de los trabajadores continúa expandiéndose en el mundo, ya sólo de modo igual a como avanza un reloj que se atrasa sistemáticamente” (Quijano, 2003, p. 277). Para muchas personas es cada vez más común vivir sin salario (Denning, 2011).

A lo largo de las últimas décadas se ha teorizado respecto a este fenómeno desde una gran variedad de enfoques, de entre los cuáles ha ganado terreno la lectura que levanta la idea de la “informalidad económica”, a la que indudablemente se le reconoce en franco y desmedido ascenso: se estima que el 60% de la población mundial se desenvuelve laboralmente en este campo (OIT, 2022a, p. 30).

El concepto de “economía informal” simplifica en gran medida la diversidad de sus múltiples elementos para aplicar etiquetas con connotaciones negativas. Esto finalmente conduce a la estigmatización de los trabajadores subalternos, manteniéndolos en un estado de vulnerabilidad y persecución latentes, incluso cuando se supone que se está intentando brindarles ayuda. Dicha estigmatización se basa en criterios como su supuesta improductividad, ilegalidad, ignorancia e incluso en su impacto en la estética del paisaje urbano y la fluidez del tráfico de automóviles y peatones. La supremacía y la creciente influencia del término “economía informal” han resultado en una disminución de la precisión analítica en los enfoques teóricos y políticos relacionados con el trabajo subalternizado y la marginación social.

Es por ello que en el presente artículo tomaremos distancia de tales posturas y abordaremos al fenómeno siguiendo la teoría de Quijano sobre el polo marginal de la economía, que acompaña la perspectiva de las economías populares. A su vez, esto implica asumir –independientemente de los problemas de sub o desempleo-, que existe y resiste un espectro amplio y he-

terogéneo de relaciones económicas organizadas por los sectores populares de la población, y que los mismos gestionan recursos precarios con la premisa de reproducir su vida. Esto es, que la racionalidad asociada a estas prácticas económicas, pone en el centro al trabajo y la vida de las gentes involucradas y no así la reproducción del capital.

Aún así, esto no significa que las organizaciones envueltas por el heterogéneo universo de las economías populares, se sostengan disociadas o emancipadas del capitalismo. Por el contrario, éstas se han configurado como su polo marginal. Es decir, que dentro de las muy diversas experiencias de economías populares resulta sencillo encontrar organizaciones sociales asimiladas al capital, e incluso al capital mismo operando parcialmente en su interior. Del mismo modo, en ellas se presentan segmentos de la población cuya experiencia social se vincula de forma más cercana a la producción mercantil simple -de subsistencia- que eventualmente podría convertirse en capital; e incluso resulta factible identificar en las economías populares, algunas experiencias sociales cuyas acciones apuntan –no necesariamente de una forma consciente- hacia relaciones sociales que trascienden al capital y al Estado y guardan la semilla, frágil e insipiente, de nuevas relaciones sociales, de nuevas y alternativas relaciones de poder, basadas en la solidaridad, la reciprocidad, la des-mercantilización y el autogobierno. Es a éstas últimas experiencias de *intersubjetivación económica* a las que pretendemos dedicarles las siguientes líneas.

Los trayectos de solidaridad “económica”

La crisis de hegemonía del trabajo asalariado es también la crisis de un sinfín de símbolos que acompañaron toda una época. Se trata en sí, de los símbolos que dieron forma al hecho y al pensamiento económico

del siglo XIX y gran parte del siglo XX, por lo que no podríamos obviar la influencia del liberalismo y su *monocultura del tiempo lineal* en aquel proceso.

La tradición liberal en el pensamiento social se encuentra estrechamente asociada al surgimiento del “capitalismo” y, por tanto, también a la noción de “modernidad” que ha sido teorizada –y quizás, naturalizada- desde diferentes perspectivas académicas. Con ello, al liberalismo se le vincula convencionalmente con procesos singulares que modularon nuestros sistemas de referencias tanto material como intersubjetivamente; esto es, el cómo organizamos y pensamos la vida. Se trata de las llamadas “revoluciones” que incidieron en la escena pública durante el siglo XVIII: la industrial –en lo “económico”- y la francesa –en lo “político”- (Wallerstein, 2014).

Para cualquier curioso conocedor de la narrativa de la historia “universal” –de un solo verso-, no podría pasar desapercibido que el núcleo común de estos procesos se encuentra localizado en el centro de la región europea y desde entonces, y hasta hace poco, ha influenciado –por decir lo menos- en las determinaciones históricas de una porción importante del planeta. Lo que efectivamente pasó inadvertido durante tanto tiempo, ha sido el atributo colonial de esta tradición, ya que, para consolidar su hegemonía, incluso al interior de los territorios centrales del sistema-mundo, fue necesario imponerse como el único ejercicio intersubjetivo, por encima de otros.

Desde la perspectiva liberal se insistió en abordar los ámbitos de nuestra existencia en tres grandes rubros, el de las “ciencias naturales”, el de las humanidades y el de los estudios sociales que interactúan como mediadores entre las dos primeras (Wallerstein, 1996). Quijano (2007), argumenta que esta parcelación del conocimiento no es un ejercicio casual, sino que, en

intonía con el patrón de poder ejercido en la *modernidad-colonialidad* se basa en la racionalidad instrumental que proclama la dicotomía que disocia entre “sujetos” y “objetos”, la base epistemológica que representa la pauta para que el “*sujeto*” del poder se abstraiga del mundo y, desde dicha abstracción, manipule y domine a la “naturaleza” mediante la técnica y el uso racional-eficiente de los “recursos”.

Para Quijano (2007), las posturas separatistas en la cuestión del saber, responden a actitudes políticas que procuran perpetuar los esquemas de dominación que sostienen al patrón de poder, naturalizándolos. Para la perspectiva liberal es importante esta parcelación incluso entre el corpus conformado por las ciencias sociales, por ello distingue como universos separados a la “economía” y la política –explícitamente en singular-, de ese modo, cobra sentido la narrativa de que la primera, basada en leyes “naturales” del mercado, se mueve motivada por las decisiones de individuos racionales que garantizan una distribución eficiente de los recursos disponibles, así como prosperidad y crecimiento sostenidos, por lo que, al ser éstas leyes algo “natural” resulta arriesgado –sino indeseable- alterarles. Por su parte, la política, modulada por las instituciones del estado liberal, sería la instancia encargada, “por naturaleza”, de gestionar los conflictos humanos manifiestos en la esfera pública en la que concurren personas “libres” e “iguales ante la ley”; de tal modo, sería el Estado la única forma de autoridad facultada para garantizar la no intervención de la subjetividad humana en el cauce natural de las leyes del mercado, anulando así la posibilidad de (d)enunciar relaciones entre dominadores y dominados, explotadores y explotados.

Según Dussel (2008), esta misma estructura de pensamiento fundamentó y medió la práctica colonial,

pues se justificó la dominación y explotación de los sujetos subalternizados –a partir de la idea de raza- al identificarlos como “salvajes”, “primitivos”, puestos por “la naturaleza” para ser civilizados en los propios términos de la sociedad liberal. La dicotomía sujeto-objeto / civilización-naturaleza implicó en ese sentido una “monocultura del tiempo lineal” –a decir de Santos (2018)- que clasifica a la población global entre pueblos “desarrollados” y “sub-desarrollados”, “arcaicos” y “modernos”, evadiendo con ello la co-existencia contemporánea de múltiples sistemas sociales, esto es, la heterogeneidad histórico-estructural de la experiencia social, en pos de la homogenización y la abstracción, e imponiendo una sola visión de desarrollo, una sola ruta histórica afín a las disposiciones levantadas por la sociedad capitalista-liberal. Se asume que la humanidad fluye en el tiempo desde un estadio natural de “salvajismo” hacia la civilización encarnada por las instituciones liberales.

Si bien, esta perspectiva dominante –creada, sostenida y promovida por la sociedad liberal/eurocentrada- nunca se desenvolvió invicta, pues desde muy variadas posturas críticas del conocimiento se levantaron serios cuestionamientos hacia sus entramados materiales e intersubjetivos. Sin embargo, en realidad, muchas de estas corrientes críticas no se alejaron significativamente de la estructura epistemológica que la caracteriza, es decir, la racionalidad instrumental, ni tampoco abandonaron la noción de una única cultura basada en el desenvolvimiento lineal del tiempo.

Por ejemplo, la matriz de pensamiento impulsada por Marx en torno al materialismo histórico, fundamentada por su enfoque dialéctico, pone un énfasis en el conflicto contradictorio entre sujetos para trazar el movimiento de la historia; sin embargo, los planteamientos más vulgares de esta postura, dominados y

promovidos por el Estado soviético, e influenciados por el determinismo, fundaron la imagen teleológica que lleva a la humanidad a través de la historia siempre en sucesión progresiva desde la fase inicial del “comunismo primitivo”, pasando por la “feudal” atravesaríamos la etapa capitalista hacia el socialismo para culminar en el comunismo.

Esta relación unilineal con el tiempo favorece abstracciones que “proyectan” ideales sociales sin bases históricas reales, es decir, sin considerar los elementos contextuales que estructuran las cuestiones del poder en la sociedad, los entramados espacio-temporales de dominación-explotación-conflicto por el control de todos los ámbitos de nuestra existencia, en suma: crea proyectos sociales abstractos, abstraídos del entorno que le da sentido. Asimismo, reproduce la racionalidad instrumental mediante la cultura que prioriza los fines a costa de cualquier medio. Se trata de la creación de una relación perversa con la idea de “utopía”, pues se plantea la misma como un universo cerrado desde su origen, donde el concepto del “deber ser” que la acompaña puede llevar consigo sesgos autoritarios.

Ya la escuela de Frankfurt desde los años 40s criticaba la noción progresiva de la historia⁵, para los años 70s se cuestionarían también los límites ecológicos de la promesa del crecimiento infinito, además, desde otros frentes sociales se denunciaron las estructuras racistas y patriarcales que subalternizan a sectores amplios de la población mundial, levantando demandas populares que trascendieron los marcos y lími-

5 Basta ver el relato de Benjamin (2008) sobre el ángel de la historia, una metáfora que utiliza para expresar una crítica a la concepción lineal y progresiva de la historia, que ve el desarrollo humano como un avance, una mejora constante. En cambio, sugiere que la historia es más bien una serie de momentos discontinuos, marcados por crisis, conflictos y tragedias.

tes tradicionales de la política liberal, así como de la participación institucional, manifestándose de formas que van más allá de las estructuras y normas establecidas. Este “desborde de lo popular” –a decir de Matos (1984)- nos arroja pistas sobre la crisis de representación en la que se encuentran sumergidos los Estados territoriales, esto es, su crisis de hegemonía.

Todo ello ha orquestado el campo amplísimamente diverso de reivindicaciones sociales contemporáneas que, de la mano de la re-estructuración capitalista previamente expuesta, atestiguan los movimientos de la sociedad en los que, sobre todo los sectores populares, ya no reproducen su vida exclusivamente asociados al capital y al Estado –aunque tampoco independientes de ellos-. En las grietas de la subalternización florece el campo fértil de ejercicios autónomos y autogestivos, conflictivos, discontinuos y contradictorios, plenamente heterogéneos a los que hemos identificado como experiencias de las economías populares y desde los que se configuran las tendencias emergentes de otra intersubjetividad económica, más cercana a esquemas de racionalidades recíprocas-solidarias.

Bajo la categoría de análisis de la solidaridad “económica”, Marañón (2021) procura una amalgama de experiencias laborales con apuestas anti-capitalistas. El autor insiste en la solidaridad “económica” como una categoría de transición histórica pues los alcances del ejercicio solidario entre los que la practican no se restringe a las dimensiones “económicas” de nuestra vida, sino que abarcan el espectro completo de nuestra experiencia social, pero que, al ser ejercicios inspirados específicamente en el ámbito del control de nuestro trabajo, sus recursos y sus productos, se utiliza lo “económico” como analogía.

Denominamos ‘trayectos de solidaridad económica’ a las prácticas sistemáticas que, trascendiendo la

concepción lineal del tiempo, en la cotidianidad trayectan sus horizontes altermundistas, ya sean estos reconocidos como anti-capitalistas, anti-patriarcales o anti-racistas. Se trata de ejercicios cooperativos y comunitarios arraigados en las tramas de las economías populares, y se caracterizan por prestar especial atención a la formación de su propia intersubjetividad económica. Su lógica se fundamenta en la reciprocidad y la solidaridad, lo que entra en conflicto con la racionalidad instrumental que también los atraviesa. Destacamos que ninguno de estos trayectos existe de manera aislada de las estructuras hegemónicas de los sistemas de poder vigentes. Más bien, mantienen una relación conflictiva, contradictoria y discontinua con dichas estructuras.

Estos trayectos, con sus quehaceres económicos del día a día, disputan, por tanto, el sentido de la producción, de la distribución y el consumo de los sujetos involucrados, así como de los entramados comunitarios de los que forman parte. Dicha disputa se experimentará con diferentes grados de autonomía, dada la interacción que cada trayecto desarrolle entre sí y para con agentes de regulación económica externos como el Estado o el mercado donde incide con una avasallante ventaja el capital.

Es por ello que, en la vasta y heterogénea experiencia de las economías populares, es sencillo identificar, trayectos, cooperativas o colectivos con un grado mayor de alienación institucional respecto al Estado, así como aquellos que sostienen diversos entramados competitivos e interdependientes con las redes mercantiles de realización capitalista, obteniendo de él “materias primas” o rivalizándole directamente al ofrecer productos o servicios en los mercados del capital.

Estas prácticas no son soluciones o proyectos aislados con un fin definido al que se subordinan, sino más bien procesos en desarrollo que están en constante evolución. Por lo mismo, la experiencia de los trayectos de solidaridad “económica”, abre paso no sólo a una “batalla por el control de su trabajo y los medios de producción”, en la escena puesta por la crisis de hegemonía del trabajo asalariado, sino, además y quizás igual de importante, develan una batalla por la definición del sentido del trabajo en sí, sus horizontes y su relación con los demás ámbitos de nuestra vida en sociedad.

Hermenéutica y economías populares

Una de las limitaciones levantadas por el dogma de la teoría “económica”, cuya base epistemológica tiene como pilar a la racionalidad instrumental y al positivismo, fue concebir las categorías de la ciencia social como conceptos universales e inamovibles. Las mismas categorías que se utilizaron para explicar la experiencia de la sociedad liberal –originaria del bloque central europeo-, se impusieron al resto de las formas y estructuras sociales del planeta y de la historia, naturalizándolas (Lander, 2000). Así, los ejercicios “económicos” europeos serían concebidos como la unidad de medida de las prácticas del resto de las sociedades; cualquier acto de intercambio de productos se entendería o mediría en relación al “mercado”, como hemos comentado, las formas históricas de organizar al trabajo se contrastan con la relación salarial cuya definición material y simbólica corresponde además a la experiencia de origen del capital en la región central europea.

Al momento de experimentar las crisis semióticas sobre la representación de las categorías centrales del quehacer “económico”, por la incidencia de los movimientos de la sociedad planteados con anterioridad,

se abre una ventana amplia hacia los campos de disputa sobre sus contenidos. En ese orden de ideas, la relevancia del quehacer político de nuestra época está puesta también en el control/cuestionamiento de los *medios de producción de sentido*, los trayectos de solidaridad económica pueden encontrar en la hermenéutica analógica un fértil aliado epistemológico que les acompañe en dicha batalla.

Esta singular perspectiva del conocimiento se aleja del positivismo racionalista al permitirse experimentar el equívoco de los fenómenos sociales sin aterrizar en postulados relativistas (Beuchot, 2015), propone una mirada caliedoscópica, esto es: que reconoce la diversidad en la experiencia humana y la complejidad inherente en su comprensión, que el análisis respecto a problemáticas sociales no puede representarse mediante procesos lineales y únicos, sino que, similar a la forma de operar de un caleidoscopio, los elementos de dicho análisis se combinan y se reorganizan constantemente para crear nuevas imágenes y significados. Podemos reconocer tres formas en que la hermenéutica analógica se vincula con la labor de los trayectos de solidaridad económica para fortalecer y enriquecer sus andares, las tres en cuestión, se encuentran asociadas a su vocación para construir puentes entre *‘diferentes’* y facilitar diálogos horizontales entre los mismos (García, 2017), y aunque bien, la puesta en escena de la hermenéutica analógica en el ejercicio “económico” de los trayectos puede desarrollarse de manera inconsciente, nuestra propuesta es echar luz a sus múltiples dimensiones para potenciar su incidencia.

En primera instancia, cada organización de solidaridad “económica” declara el horizonte de sentido histórico al que apunta con sus acciones, esto es, detalla sus propósitos y el contenido de su organización y

traza la ruta a seguir, misma que puede ser puesta en cuestión a lo largo del tiempo y mientras el panorama se adapta a las emergentes condiciones del camino. En este muy necesario diálogo introspectivo, la hermenéutica analógica puede desempeñar un papel fundamental en la creación de la narrativa con la que los diferentes grupos perciben su pasado, interpretan su presente y todas sus potencialidades para trayectar su futuro, en otras palabras, para comprenderse a sí mismos y su hacer en el mundo.

Alejados de una visión mono-lineal del tiempo, los trayectos de solidaridad “económica” pueden establecer márgenes de equívoco con vistas hacia su futuro que les permitan desenvolverse con cierta flexibilidad acorde a las circunstancias que van enfrentando al poner en marcha su trabajo y, sobre todo, evadiendo los sesgos autoritarios que acarrean las posturas proyectadas de un futuro idealizado, abstracto. Las analogías actuarían como el puente con el que los trayectos de solidaridad “económica” pueden lazar sus tramas comunitarias presentes con aquellas a las que apuntan en su horizonte histórico, su visión de futuro.

El acompañamiento de Sandra González (2021) a la experiencia de trabajo comunitario de la Unión de Cooperativas Tosepan, y su apuesta por “soñar el futuro”, es un claro ejemplo de la manera en que organizaciones de solidaridad “económica” se relacionan con el tiempo de formas plurales y alternativas. El análisis de dicha experiencia y el diálogo con la misma nos muestra la segunda faceta de incidencia de la hermenéutica analógica respecto a estos trayectos en cuestión.

La solidaridad y reciprocidad en los trayectos “económicos” que nos encontramos explorando, no son elementos restrictivos que se practican por exclusividad al interior de las organizaciones. Uno de los prin-

cipios destacados por el cooperativismo internacional es aquel reconocido como “la cooperación entre cooperativas”, que procura expandir y fortalecer las redes de influencia de las organizaciones e irradiar con ello sus ejercicios económicos en un espectro más amplio de la población. Para que estas redes de cooperación reproduzcan los valores clave de la solidaridad “económica” es necesario que las tramas entre diferentes agentes se tejan con la premisa de la horizontalidad por delante, reconocer que ningún trayecto es más valioso que otro, ni establecer órdenes de jerarquía entre los mismos en relación su antigüedad, la cantidad de personas que le conforman, etc.

En ese sentido, la hermenéutica analógica como aliada de los diferentes trayectos, puede establecer nodos de comprensión para que florezca un diálogo horizontal entre los mismos, donde se priorice el intercambio y comprensión de experiencias situadas, es decir, siempre puestas en relación a sus contextos espacio-temporales. No se trata entonces de replicar los ejercicios “exitosos”, sino levantar en el diálogo las analogías que hagan eco en la experiencia propia e incorporarles si es deseado, material o simbólicamente, adecuándoles a las condiciones históricas reales de cada trayecto singular.

Finalmente, el ejercicio hermenéutico que atraviesa a los trayectos de solidaridad “económica” se encuentra relacionado con los vínculos que establecen las organizaciones con los agentes tradicionales de regulación “económica”, estos son tradicionalmente el mercado capitalista y el Estado, pero también en ciertos sentidos “la naturaleza”.

En las interacciones que se dan entre estos diversos agentes, los trayectos de solidaridad “económica” pueden valerse de herramientas que les proporciona la hermenéutica analógica para explicarse y explicar el

contenido de sus acciones, así como el propósito y los alcances de sus tratos con dichos agentes. A partir de tal ejercicio, se puede lograr resignificar, por ejemplo, su relación con la mercancía-dinero, sus “alianzas estratégicas”, sus límites y rupturas, y entre muchas otras cosas, su actuar en el espacio que habitan, apostando quizás a un “re-encantamiento” del mundo, en términos de su relación eco-sistémica con “la Madre Tierra” (Noguera, 2004).

Comentarios finales: senderos que se Bifurcan

Los ejercicios “económicos” practicados por los trayectos que hemos expuesto, cuyos principios se entrelazan en la solidaridad y la reciprocidad, no son una novedad en la vasta experiencia de tramas sociales humanas. Si se nos presentan como tal, es porque durante mucho tiempo se invisibilizaron las formas sub-alternas de practicar la “economía” y organizar al trabajo, aquellas que no corresponden con el modo liberal y eurocentrado de trabajar y distribuir lo producido.

El contexto desvelado en la primera sección del presente artículo, da cuenta de la crisis de hegemonía que ronda a las categorías centrales de la teoría “económica”, principalmente al trabajo, concebido y reproducido como trabajo asalariado por los patrones de poder vigentes y que en la actualidad no resuelve plenamente en sus dimensiones materiales como simbólicas, la realización humana. Muy por el contrario, hoy en día se muestran como una barrera y un lastre en la búsqueda por la reproducción digna de nuestra vida en este planeta. Como hemos visto, la emergencia de las economías populares da cuenta de la necesidad de crear formas de organización social que –al margen de las estructuras e instituciones todavía hegemónicas- procuren una vía para la reproducción vital de sectores amplios de la población mundial, cuyas de-

terminaciones no estarán libres de contradicciones. Hemos observado cómo las disposiciones contemporáneas en las disputas sociales se encuentran atravesadas por extensos grados de complejidad. Hoy por hoy, no basta con la “toma de los medios de producción” con vistas hacia la emancipación social, es necesario echar pie en la apuesta política por tomar/cuestionar los medios de producción de sentido que nos facultan el resignificar nuestra experiencia más allá de los cánones regidos por el patrón de poder contemporáneo. En dicho escenario, la hermenéutica analógica puede acompañarnos en el camino por fortalecer los procesos de intersubjetivación “económica” atravesados por tramas comunitarias, donde tanto la solidaridad como la reciprocidad marcan tendencias esperanzadoras de vida.

Referencias

- Benjamin, W. (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. ITACA.
- Beuchot, M. (2015) “Elementos esenciales de una hermenéutica analógica”. *Diánoia*, Vol. LX (74) 127–145. <https://www.scielo.org.mx/pdf/dianoia/v60n74/v60n74a6.pdf>
- Castillo, D. y Arcos, S. (2019) Formación de recursos humanos, nuevas trayectorias ocupacionales y exclusión laboral de los jóvenes profesionistas en México .en Castillo, D. Arzate y Arcos, S. (coord.). (2019). *Precariedad y desaliento laboral de los jóvenes en México*. Siglo XXI.
- Denning, M. (2011). Vida sin salario. *New Left Review*. N°. 66. 77-94.
- De la Garza, E. (2005). Del concepto ampliado de trabajo al de sujeto laboral ampliado” en Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Lati-

na. En. De la Garza, E. (comp.) (2005). *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. CLACSO.

Dussel, E. (2008). Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la modernidad. *Tabula Rasa*, No. 9.153-197, julio-diciembre.

Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Tinta Limón ediciones.

García, M. (2017). *Perfiles epistémicos de la hermenéutica analógica. Otras formas de pensar la vida*. Instituto Politécnico Nacional.

Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI.

González, S. (2021) La descolonialidad del tiempo para la desmercantilización de la vida en los pueblos indígenas latinoamericanos: soñando el futuro en la Unión de Cooperativas Tosepan. En Marañón, B. (coord.) (2021). *“Economías” alternativas para la reproducción de la vida*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM,

Guillén, H. (2013). *Las Crisis: de la gran depresión a la primera gran crisis mundial del siglo XXI*. Ediciones Era.

Quijano, A. (1998). *La economía popular y sus caminos en América Latina*. Mosca Azul.

Quijano, A. (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y AL. En Lander (coord). (2020). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.

Quijano, A. (2003). El trabajo al final del siglo XX.

- En: Assis, D. (comp.) (2020). *Aníbal Quijano: Cuestiones y horizontes, antología esencial*. CLACSO.
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social”; en Castro y Grosfoguel. (comp.). (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre.
- Lander, E. (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntrico. En Lander (coord). (2020). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO.
- Marañón, B. (2014). *Una crítica descolonial del trabajo*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Marañón, B. (2021). Solidaridad “económica”: hacia “economías y trabajos descoloniales”. Un diálogo exploratorio con las visiones feminista e “indígena” y marxista. En Marañón, B. (coord.) *“Economías” alternativas para la reproducción de la vida*. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Matos, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. IEP.
- Marx, K. (2014). *El capital: crítica de la economía política*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica.
- Noguera, A. (2004) “*El re-encantamiento del mundo*”, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA - Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Universidad Nacional de Colombia.
- OIT (2022a). *Estimaciones mundiales sobre la esclavitud moderna. Trabajo forzoso y matrimonio forzoso*. Uni-

dad de Producción de Publicaciones OIT.

OIT (2022b). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: tendencias 2022*. Unidad de Producción de Publicaciones OIT.

Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.

Santos, B. (2018). *Una epistemología del sur*. Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2014). *El moderno sistema mundial: el triunfo del liberalismo centrista, 1789-1914 (volumen IV)*. Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2012). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2007). *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Wallerstein, I. (1996). *Abrir las ciencias sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales*. Siglo XXI.

Importancia de la hermenéutica analógica en la construcción de una ciencia y un arte para configurar una economía justa

Napoleón Conde Gaxiola^{1*}

Introducción

En este trabajo se pretende estudiar la articulación existente entre la economía y la hermenéutica analógica. Esta última es la teoría y el método propuestos por el pensador mexicano Mauricio Beuchot Puente, la cual trata de la interpretación y transformación de la realidad; es decir, aborda el texto que –en nuestro caso– es el texto económico, con el propósito de contextualizarlo teórica, metodológica y prácticamente, para posteriormente situarlo en una recontextualización no sólo económica, sino también histórica, social, ontológica, antropológica, ética y epistemológica, con el objetivo de visibilizar lo invisible, penetrando en su esencia y contenido (Beuchot, 2007b, pp. 9-49). Si bien es cierto que nuestro autor no es economista, una pila significativa de economistas o estudiosos de

1 Doctor en Derecho, Investigador SNI-II. Catedrático de la Escuela Superior de Turismo del Instituto Politécnico Nacional, de Posgrado de la Facultad de Derecho de la UNAM. Profesor de Derecho en la Universidad Autónoma de Guerrero. Es miembro de la Asociación Filosófica de México, del Seminario de Cultura Mexicana, la Asociación Nacional de Doctores en Derecho, la Academia Mexicana de Ciencias Económicas, y la Academia Mexicana de Investigación Turística. Ha participado en diversos eventos, congresos y simposios sobre hermenéutica analógica del derecho, en España, Argentina, Chile, Colombia y México, así como sobre la hermenéutica analítica comunicacional en México y España, y sobre hermenéutica jurídica. Fue director del proyecto de Ciencia Básica 219571 "Hacia un enfoque hermenéutico del derecho y del turismo". Línea de investigación: filosofía, sociología y antropología del derecho y ius-hermenéutica.

la misma, como Jesús Conill, Francisco Arenas Dolz y Juan Coca –representantes significativos de la hermenéutica crítica económica en España–; Rafael Cúnsulo y Luis Valiña en Argentina; Alcides Obando Cabezas y Jorge Enrique González en Colombia; así como un grupo importante de economistas y filósofos en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, encabezados por Myriam García Piedras y Juan de Dios Escalante Rodríguez; y el Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe de la UNAM, a través de la presencia de Sofía Reding y Mario Magallón Anaya, entre otros, lo han retomado para sus estudios y reflexiones.

En este estudio reflexionaremos sobre la importancia de su propuesta en la configuración de una ciencia y un arte económica, basada en principios analógicos con la idea de diseñar una economía establecida en el bien común, el bien público, la buena vida, la justicia y la razón amable. Para ello, comentaremos algunas ideas de los exponentes centrales de la economía para establecer algunas coincidencias o diferencias con nuestro marco conceptual. De manera muy sucinta, nos acercaremos a la visión fronética de la economía y trataremos de establecer algunos puntos de vista al respecto. Los comentarios presentados no constituyen una versión definitiva sino una aproximación al nexo establecido entre la propuesta beuchotiana y el saber inventado por Aristóteles y Adam Smith. El escrito, dicho esto, se encuentra sujeto a la crítica y la interpretación aquí realizada es a título personal, la cual puede cambiar o modificarse en función del diálogo crítico y la conversación constructiva. Tenemos treinta años abordando la visión de la hermenéutica analógica. Mal hermeneuta y economista sería hacer lo contrario.

Desarrollo

Entramos directamente en materia. La pregunta en cuestión es la siguiente: ¿hasta qué punto la hermenéutica analógica se encuentra en condiciones subjetivas y objetivas para construir una ciencia y arte económica? Para comenzar abordaremos algunas ideas centrales de las tendencias económicas de mayor relevancia en los últimos años. Comencemos, pues. En primer plano, estudiaremos un poco la corriente monetarista. Es una tendencia hegemónica en la mayor parte de las escuelas e institutos a nivel mundial. Se trata del neoliberalismo y de la Escuela de Chicago. Su principal exponente ha sido Milton Friedman (1912-2006), cuya corriente de pensamiento ha penetrado con sus conceptos y temáticas la teoría económica en el último medio siglo. A poco más de quince años de su muerte, ahora podemos hacer un comentario sobre su pensamiento, el cual ha dominado académica, normativa e institucionalmente, así como en diversos órganos de gobernanza, pues desde uno de sus primeros textos, como “A Theory of the Consumption Function” de 1957, hasta uno de sus últimos escritos, “Milton Friedman on Economics: Selected Papers by Milton Friedman”, editado por Gary S. Becker en 2008, ha sido protagonista, conjuntamente con sus colegas y discípulos, destacándose por sus contribuciones en la constitución de una ciencia económica de corte positivo.

¿Qué es lo que nos propone con sus pensamientos? La desregulación, la privatización, la eliminación de subsidios, su oposición unilateral al keynesianismo y la apología total del liberalismo y de la burguesía, la economía total de mercado, el consumo, el monetarismo, mercados libres y la política de la estabilización capitalista. Asesor y consejero de las dictaduras militares de América del Sur, del

Partido Republicano y de las familias Bush y Reagan. Protegido de los grandes centros de educación privada en Estados Unidos, como la Institución Hoover, la Universidad de Stanford, la Universidad de Chicago y la Universidad Columbia. Impulsor de la idea del *think tank* o depósito de pensamiento. Su pensamiento económico distante del bien común, la ontología, las virtudes y los criterios morales se aleja por completo de un enfoque hermenéutico y analógico. Es uno de los defensores de la llamada economía positiva, ya que trata de ella tal como es y no como debería ser. Para ello, niega por completo el papel de los valores y de los criterios morales en el entendimiento de la economía. En cambio, la economía normativa toma en cuenta la interpretación y la eticidad. Del mismo modo, fue uno de los impulsores del llamado “Consenso de Washington”, como el tejido ideológico creado por el economista inglés John Williamson (1937-2021) entre 1987 y 1989 para difundir las bases del neoliberalismo a nivel mundial.

La idea de Friedman fue elaborar un sistema de generalizaciones que realice predicciones correctas, utilizando el prototipo de las ciencias físicas al margen de cualquier posición ética (Friedman, 2022a p. 356). Ha sido considerado uno de los principales defensores del capitalismo, del mercado libre, de la llamada libertad económica y un firme opositor al intervencionismo estatal. Fue uno de los grandes fundamentalistas del mercado, totalmente contrario a incluir la moral, los valores y las virtudes en la economía de una sociedad. Por otro lado, fue un enemigo acérrimo de la escuela pública. Se ha hecho mundialmente famoso por su idea de la privatización de la educación superior, alejándose por completo de los valores analógicos y la eticidad hermenéutica. Su idea de economía implica una teleología instrumental vinculada al medio y los

finés, totalmente reduccionista y emparentada con la razón instrumental al servicio de la empresa, los intereses privados y los proyectos imperiales (Friedman, 2022a, 1982). La hegemonía inexplicable de sus ideas en la economía de la última media centuria nos conduce a la búsqueda de una economía hermenéutica. Por lo general, el estudio de la economía casi siempre (a diferencia de pensadores Smith, Ricardo, Marx, Mattick, Mandel, entre otros) se ha caracterizado por un enfoque matemático de corte cuantitativista, el cual ha privilegiado la dimensión numeral y algorítmica sin explicar ni interpretar de manera objetiva las temáticas. Esto no significa que no sea importante el pensamiento matemático, ya que es muy valioso siempre y cuando vaya acompañado de una comprensión e interpretación hermenéutica. Sin embargo, dicha tendencia excluye a la pobreza y rechaza rotundamente la igualdad, la equidad y la distribución prudencial de la riqueza, refugiándose en la economía neoclásica y sirviendo de fundamentación ideológica a los dueños del capital que constituye el 10% de la humanidad, mientras el 90% restante se ubica en la pobreza.

Desde la propuesta de Mauricio Beuchot se puede construir una economía analógica de la pobreza, la cual se basa en la crítica a la univocidad absoluta de los gobiernos precapitalistas, capitalistas y postcapitalistas que, apoyados en una burguesía global y un imperialismo generalizado, han impedido la cristalización de un desarrollo humano icónico, observable sobre todo en los países del sur. Esta economía analógica de la pobreza no se encuentra directamente relacionada con la medición matematizante de Julio Boltvinik (1944), llamada método de medición integrada de la pobreza, la cual es muy importante (Boltvinik, 2020, pp 13-ss). También es diferente a las propues-

tas de Amartya Sen (1933) quien tiene una concepción unidimensional de la pobreza, pues excluye su relación con un sistema de producción de mercancías históricamente determinado; es decir, visualiza la pobreza al margen de la forma capital y valor:

Existen buenas razones para concebir la pobreza como la privación de capacidades básicas y no sólo como una renta baja. La privación de capacidades elementales puede traducirse en una mortalidad prematura, un grado significativo de desnutrición (especialmente en el caso de los niños), una persistente morbilidad, un elevado nivel de analfabetismo y otros casos. (Sen, 2000, p. 37).

Así como a las ideas de John Rawls (1921-2002) cuyo marco conceptual niega la lucha de clases, la crítica de la economía neoliberal y la idea de indicar como ámbito fundamental un kantismo a-histórico, basado en la separación entre mercancía y justicia y el cuestionamiento de la crítica del método de la economía política, así como su rechazo a entender la forma económica en tanto reflejo de la forma mercado y en consecuencia de la forma capital y de la forma valor. Su texto fundamental llamado *Teoría de Justicia* (Rawls, 2006, pp. 17-ss) es una apuesta por la defensa de la democracia liberal y el liberalismo, proponiendo un sistema de instituciones fuertes que presenten las condiciones para la realización de la justicia distributiva, criticando la imposibilidad de la misma en estructuras ajenas a la sociedad capitalista. En cambio, la visión económica de la hermenéutica analógica se vincula a la trascendencia de la ética, el desarrollo, la reciprocidad y a la relevancia de las virtudes, cuestión ausente en el pensamiento neoliberal actual (Beuchot, 2007b, pp. 67-88). Hasta aquí nuestras pinceladas sobre el enfoque de la llamada economía positiva.

También ocupan un lugar importante autores Theodore Schultz, Elton Miller, Ronald Coase, Gary Becker y otros. La propuesta beuchotiana es radicalmente opuesta a la economía neoliberal pues ha propuesto una sociedad humanista basada en la reciprocidad y la colaboración, así como un modelo de ser humano virtuoso y comprensivo (Beuchot, 2003, pp. 107-108). En segundo plano, vemos otra corriente económica muy en boga llamada libertarismo, el cual es una la apología del anarco-capitalismo –así llamado por ellos mismos– que ha ahogado a buena parte de la teoría económica contemporánea. El inventor del concepto es Murray Rothbard (1926-1995), autor de textos de gran relevancia sobre esta temática como menciona en sus libros *La Ética de la Libertad* (Rothbard, 1995, pp. 25-32) y el voluminoso *Man, Economy and State with Power and Market* (Rothbard, 2004, pp. 1357-1370). En ellos propone un liberalismo de corte libertario que denominó, a su vez, libertarismo. También inventó la palabra ‘anarco-capitalismo’, que es sinónimo de anarquismo de mercado, anarquismo liberal o anarquismo de propiedad privada. Su marco conceptual se resume de la siguiente manera: libertad total para el acceso a la propiedad privada y el mercado libre, eliminación total del estado y emancipación absoluta para el capital, la empresa y la burguesía. Temáticas en las que coincide con la corriente neoliberal de Milton Friedman.

En esta vía se encuentra también David Friedman (1945), hijo de Milton Friedman y uno de los principales exponentes de esta tendencia. Su idea de economía es anti-estatista y vinculada al mercado libre, la expansión de la propiedad privada y la apología de la oferta y la demanda en abstracto. Es una economía bajo el supuesto de la inteligencia de la sobrevivencia, enlazada a la pretendida libertad económica y sin la

existencia de instituciones que intervengan en la regulación del mercado. Esta tendencia ha predominado en ciertos medios intelectuales de Estados Unidos. En la práctica han sido defensores totales del capitalismo, el egoísmo y los intereses particulares. Se han opuesto históricamente a los valores y las virtudes. La economía es válida si hay beneficio y enriquecimiento ya que señala lo siguiente:

La idea principal del libertarismo es que a cada uno debería permitírsele vivir su propia vida como le plazca. Nos oponemos frontalmente a la idea de que se deba proteger por la fuerza a las personas de sí mismas. Una sociedad libertaria no legislaría contra la droga, el juego o la pornografía —y no obligaría a utilizar el cinturón de seguridad en los coches—. También rechazamos la idea de que algunos tengan derecho a reclamar a otros cualquier otra cosa que no sea que les dejen vivir. Una sociedad libertaria no tendría estado del bienestar ni sistema de seguridad social. Los que quisieran ayudar a otros lo harían voluntariamente a través de las organizaciones benéficas privadas, en lugar de utilizar el dinero arrebatado a los contribuyentes. Las personas que desearan una pensión de jubilación lo harían a través de seguros privados. (Friedman, 2002, p. 47).

Proponen la privatización total de los servicios de salud, la seguridad y la educación. Su enfoque es incrementalista, ya que son partidarios de la gradual privatización de todas las esferas de la sociedad. Además, son consecuencialistas, ya que sostienen que los fines de una acción suponen la base de cualquier apreciación que se realice sobre esa acción. Asumen que algo es correcto si conduce a buenas consecuencias. Su economía es positiva por lo que dista de la axiología

y la responsabilidad. Su método es anti-analógico y su teoría anti-interpretacional, es decir, lejana de la hermenéutica y a la metodología de la contradicción y de la iconicidad analógica. Se oponen radicalmente al cambio social. Se podría considerar la parte equivocista de la ciencia económica al priorizar el relativismo en sus estudios y sobre todo en su apología del capitalismo. La hermenéutica analógica de la economía es una crítica a la vertiente equivocista de un modelo de sociedad basado en el libre mercado y en la defensa del valor de cambio. (Beuchot, 2006, p.21-ss). De hecho, Beuchot propone la hegemonía de la interpretación sobre la descripción, tendencia típica en la economía anarco-capitalista:

Poner un texto en su contexto, evitar la incompreensión o la mala comprensión que surge del contextualizar. Tal es el acto interpretativo y a la vez la finalidad de la interpretación. En eso la hermenéutica lleva ya supuestos antropológicos y, por lo mismo y en lejanía, pero fundamentalmente, éticos y hasta metafísicos (Beuchot, 2009, p. 15)

En esa vía, nos damos cuenta de la necesidad histórica de una economía comprensiva y explicativa situada más allá de la intuición y de la cuantitativización, así como de un discurso aparentemente radical, aunque en los hechos exista una posición de clase a favor de la sociedad de mercancías como sucede en esta corriente económica anárquica y capitalista. En la idea de Mauricio Beuchot, se ha desarrollado una crítica a la posmodernidad filosófica, la cual tiene como equivalente en la economía al anarco-capitalismo pues rechazan la esencia, la trascendencia y los fundamentos (Beuchot, 2008, pp. 33-ss). El libertarismo es una propuesta relativista y subjetivista en el marco económico.

En tercer lugar, se comenta el Análisis Económico del Derecho. Esta corriente está representada por el economista y jurista norteamericano Richard Posner (1939). Es la aplicación de las teorías y métodos de la economía al sistema legal. Se basa en la triada Maximización-Mercado-Eficiencia (bajo un enfoque costo-beneficio social), la cual busca maximizar (eficiencia de) los recursos en un mundo de bienes y servicios escasos, brindándonos un argumento económico para reforzar, corregir o completar el argumento legal. Se inicia con el convencimiento que hay que tener en cuenta que no es posible entender las instituciones jurídicas únicamente con argumentos legales, es esencial considerar los efectos (económicos) que tales instituciones tienen sobre la sociedad y los resultados que generan para los ciudadanos. Los nuevos conceptos jurídicos son admisibles únicamente en la medida en que satisfacen al mercado y al objetivo de la eficiencia de la práctica jurídica. En ese sentido, el derecho debe limitarse exclusivamente a garantizar la seguridad y la libertad del mercado y no debe, por lo tanto, realizar más funciones de regulación o intervención. ¿Cuáles son las críticas de una hermenéutica económica al análisis económico del derecho? Primeramente, conciben el principio de la utilidad como el principio central de la sociedad humana. Esta es válida porque los individuos en toda su historia han tratado de encontrar su utilidad y beneficio. En segundo sitio, se ubica el principio de maximización de la riqueza. El mercado por sí solo es capaz de obtener la maximización de la riqueza, pues respeta la mediación y el equilibrio. En tercer momento, se ubica el principio de la eficiencia y se ubica jurídicamente como un principio de justicia, el cual se expresa en el deseo de obtener el mayor beneficio a través del menor coste. Aquí se articula con los principios

utilitaristas oponiéndose al principio de justicia y al principio de moralidad. Es decir, no les preocupa la equidad y la inequidad y la diferencia entre el bien y el mal. Y finalmente se contempla el derecho como un instrumento accesorio de mercado en el que no debe de existir ninguna participación de él. El derecho interviene únicamente en el momento que el mercado falla, para regularizar el equilibrio en beneficio de los grupos capitalistas (Posner, 1973, pp. 10-62).

En síntesis, es una corriente que impulsa el mercado libre y la protección total de la empresa. Otros representantes de esta corriente son Ronald Coase, Gary Becker y Guido Calabresi, además de Andrés Roemer, Bruce Benson, Robert Cooter, Henry Manne, William Landes, Mitchell Polinsky y Ugyen Rangdol. Es una tendencia muy conocida por buena parte de los círculos jurídicos y económicos de Estados Unidos de Norteamérica. Contemplan el derecho en función de intereses económicos personales. Se oponen a la presencia de las virtudes en el derecho y la economía. Piensan que la ley, el poder judicial y la normatividad deberán ser un bien privado al servicio del mercado. Es una de las variantes del positivismo jurídico en su nexo con la economía. La hermenéutica analógica, en su estudio de la economía, es una apuesta por la libertad, la defensa de los derechos humanos, la inclusión y la igualdad, temáticas ignoradas por la escuela del análisis del derecho. Sobre esta cuestión, la hermenéutica analógica de la economía propone una ética mínima y una ética máxima como criterios vertebrales para entender la justicia en una economía determinada:

Según hemos visto, la acción humana moral se despliega buscando primeramente una finalidad. Esta finalidad es la felicidad. Aquí es donde recuperamos la ética del bien, además

de las éticas de la justicia. Las éticas de máximos, además de la ética de mínimos. Las de mínimo son las de justicia, las de máximos la de la felicidad o la calidad de vida. (Beuchot, 2004, p. 120).

Es claro que el Análisis Económico del Derecho se aleja por completo no sólo de la justicia, sino también de la felicidad. Sus tesis contrarias a una economía analógica muestran la vigencia de una ciencia humanista que tome en consideración no sólo las virtudes y la solidaridad sino también una buena existencia, la eliminación de la pobreza y comunitarización de los medios de producción, la democratización de los bienes productivos, la defensa de los derechos humanos y el fomento significativo a la cultura, la educación, la seguridad médica y sanitaria y la instauración de una democracia y economía popular, distante de la hegemonía del valor de cambio y de la subsunción real y formal del trabajo al capital. Ideales inexistentes en la democracia constitucional, el estado de derecho, la democracia representativa, así como de las teorías económicas neomercantilistas que le sirven de fundamento. Desde la economía positiva, el totalitarismo de mercado y el capitalismo globalizante. Para Mauricio Beuchot, el derecho es la búsqueda de la justicia y de la equidad mediante la analogía, la cual busca los principios y la moral al interior de una sociedad. (Beuchot, 1976, pp. 15-38).

En cuarto lugar, abordaremos el caso del Neokeynesianismo. Esta tendencia está representada de manera significativa por los economistas norteamericanos Paul Krugman (1953), Joseph Stiglitz (1943) y otros. Su característica principal ha sido la defensa del modo de producción capitalista mediante la presencia del estado para regular las crisis (Stiglitz, 2002, pp. 81-120) y las fallas inherentes al mismo (Krugman,

2012, pp. 13-30). Ésta es, sin duda alguna, una de las propuestas más cercanas a una interpretación reformista de la economía. Stiglitz fue presidente del Consejo Económico entre 1995 y 1997 en el gobierno de Clinton. Fue el primer vicepresidente y economista jefe del Banco Mundial entre 1997 y el año 2000. Logró el premio Nobel en el año 2001. No obstante, su postura procapitalista ha sido históricamente uno de los críticos del conservadurismo de los economistas. Dice:

Como sociedad, ya hemos perdido el respeto por nuestros tradicionales gurús de la economía. En los últimos años habíamos recurrido a Wall Street en su conjunto –no sólo a los semidioses como Rubin y Greenspan– para que nos aconsejara sobre cómo gestionar el complejo sistema que es nuestra economía. Ahora, ¿a quién podemos recurrir? En su mayoría, los economistas no han sido de más ayuda. Muchos de ellos han proporcionado el blindaje intelectual que invocaban los responsables de la política en el movimiento hacia la desregulación (Stiglitz, 2010, p. 11).

Es necesario señalar que de Stiglitz ha destacado su crítica a los grandes funcionarios del sistema capitalista. También nos parece interesante su cuestionamiento a los paradigmas aparentemente inamovibles de la economía y a sus exponentes de mayor prestigio, veamos:

La corriente dominante en la economía teórica durante más de cien años ha sido lo que se dio en llamar el paradigma walrasiano o modelo del equilibrio general, por el nombre del matemático y economista francés Léon Walras, que fue el primero en formular esa teoría en 1847. Describió la economía como un equilibrio –como el equilibrio de Newton en la física– con

precios y cantidades determinadas por el equilibrio entre la oferta y la demanda. Uno de los grandes logros de la economía moderna fue emplear ese modelo para evaluar la eficiencia de la economía de mercado.

El mismo año en que Estados Unidos declaró su independencia, Adam Smith publicó su famoso tratado, *La riqueza de las naciones*, en el cual afirma que perseguir el interés individual lleva al bienestar general de la sociedad. Ciento setenta y cinco años más tarde, Kenneth Arrow y Gerard Debreu, usando el modelo walrasiano, explicaron cuáles eran las condiciones para que la afirmación de Smith se cumpliera (Stiglitz, 2010, p. 263).

Estas consideraciones han llevado a Stiglitz a distanciarse de la versión mecanicista, matemática y lineal de la economía, proponiendo una reforma de las ciencias económicas en la que la interpretación y la ética tengan un espacio, llegando a señalar la existencia de una profunda crisis moral en la economía (Stiglitz, 2010, pp. 324-325). Además, su idea de economía nos parece más aceptable que los monetaristas neoclásicos y neoliberales por su énfasis en el ser humano.

El otro neokeynesiano es Paul Krugman, consejero de Ronald Reagan entre 1982 y 1983, y de la empresa Enron así como ganador del premio Nobel de economía en 2008. No obstante esta historia laboral y currículum personal, es otro crítico de los modelos económicos conservadores. Su columna desde el año 2000 en el *New York Times* se ha caracterizado por la profundidad de sus análisis. Su idea de economía es humanista y hay un espacio para la ética y la interpretación. Por otro lado, cuestiona críticamente el papel del mercado y los postulados de la economía tradicional (Krugman, 2012, pp. 180-ss). Este economista es otro de los íconos para una perspectiva hermenéutica

de la economía, pese a que su método, al igual que el de Stiglitz, no es dialéctico y su marco conceptual tampoco es hermenéutico. Esta muy claro que su economía no busca un cambio radical, profundo y penetrante de la estructura social.

En fin, como buenos keynesianos, se basan en la reproducción de las ideas del economista inglés John Maynard Keynes (1883-1946). Su interés fue dotar a las instituciones nacionales e internacionales de poder para controlar la economía en momentos de crisis, a través del gasto presupuestario del estado o política fiscal.

La parte interesante de los neokeynesianos ha sido su crítica a la competencia perfecta, al modelo de equilibrio, la libertad económica y la propia globalización. Tanto Stiglitz como Krugman se declaran neokeynesianos y cuestionadores de las propuestas de Friedman y el fundamentalismo del mercado. Una diferencia importante de estos autores con Keynes es la revalorización de los criterios morales y las virtudes completamente ignoradas por el economista británico (Keynes, 1965, pp. 15-ss). Es necesario señalar que el marco conceptual del neokeynesianismo tiene enormes coincidencias con nuestra propuesta hermenéutica. La única diferencia es que en nuestra propuesta de economía evitamos el ámbito de la univocidad y el campo de la equivocidad. Beuchot dice:

Mi preocupación principal es utilizar la hermenéutica para abordar los problemas de México, tales como la violencia, la pobreza, la frágil democracia que tiene, etc. Pero veo que en la actualidad hay una hermenéutica unívoca, que es la que se da en algunos ámbitos de la filosofía analítica, sobre todo los que todavía están impregnados de positivismo lógico. Sus cultores lo niegan, pues saben que el positivismo

lógico fue un proyecto que feneció, pero siguen empeñados en ir tras sus pasos. Y veo también que hay una hermenéutica equívoca, igual de preocupante, como es la de varios filósofos posmodernos, que tienen una concepción demasiado débil o *light* de la filosofía. Por eso he tratado de articular, ya desde hace varios años, una hermenéutica analógica, pues la analogía es un modo de significación que está intermedio entre el unívoco y el equívoco (Beuchot, 2017, p. 48).

La propuesta del Análisis Económico del Derecho, junto al enfoque neoclásico y la economía positiva, estarían situadas, analógicamente hablando, en la univocidad por su adoración fetichista al gran capital, el poder, la desigualdad y la utilización de la economía en la ciencia del derecho con fines utilitaristas y problemáticos. En el marco del equivocismo tendríamos el anarco-capitalismo y algunas propuestas de la posmodernidad económica. Esto constituye una cuestión de gran importancia para la edificación de una económica analógica. Para Mauricio Beuchot, la necesidad de la articulación entre el derecho y la ética es tan importante como el nexo entre economía y ética (Beuchot, 2006, pp. 56-ss), y también como Derechos Humanos y economía (Beuchot, 2006, pp. 175-186). En quinto sitio vemos la presencia de las corrientes neoclásicas. Este término es ambiguo e impreciso en economía, ya que en la actualidad incluye a los llamados nuevos clásicos, cuya mayor parte están en el marco del monetarismo o la escuela de Chicago, así como los partidarios de la síntesis neoclásica. Esta última es un concepto acuñado por Paul Samuelson (1915-2009). Para él, la economía es “El estudio de la manera en que las sociedades utilizan recursos escasos para producir mercancías valiosas y distri-

buir las entre los distintos individuos” (Samuelson y Nordhaus, 2010, p. 4). Otro autor neoclásico, Alfred Marshall (1842-1924), la definía como “Las acciones del hombre en las actividades ordinarias de la vida, interesada por la forma en que se obtiene la renta y cómo la usa” (Marshall, 1947, p.12). Además, el británico Lionel Robbins (1888-1984) la entendía como “la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fines y medios limitados que tienen diversa aplicación” (Robbins, 1944, p. 23).

Por otro lado, es importante señalar que el economista neoclásico por excelencia es Alfred Marshall, quien ha sido considerado históricamente el creador de esta escuela. Un segmento significativo de esta corriente se basa en el análisis marginalista, el cual adopta el punto de vista del llamado *Homo oeconomicus*. Este modelo es un término que utilizan los neoclásicos para designar a un ente que actúa para alcanzar el bienestar más alto posible, dada la información disponible sobre oportunidades y restricciones naturales e institucionales. Para ello es central la función de utilidad. En este contexto son fundamentales las oportunidades recibidas y el papel del mercado y la empresa. Es necesario decir que este enfoque ha realizado grandes contribuciones a la ciencia económica. Es el caso de la mayor parte de los premios Nobel de economía: James Heckman y Daniel McFadden, Robert Mundell, Robert Lucas, Robert Fogel, Garry Becker, Ronald Coase y, por supuesto, los premios Nobel 2010, Peter Diamond, Dale Mortensen y Christopher Pissarides. Esta corriente se caracteriza por su enfoque anti-hermenéutico y antidialéctico, defensor a ultranza del modo capitalista de producción e impulsor de una economía separada de la moral, las relaciones sociales, el bien común, el servicio a la comunidad y de una democracia auténtica.

En sexto lugar observamos la situación cuantitativista representada por: Ragnar Frisch (1895-1973), Jan Tinbergen (1903-1994), Andreu Mas-Colell (1944), Eddie Dekel (1958), Ben Bernanke (1953), Robert Moffitt (1948), estos dos últimos editores de *la American Economic Review*, y Colell y Dekel, editores de la revista *Econometric*. Esta corriente de pensamiento se ha caracterizado por el manejo de criterios productivistas amparándose en las ciencias exactas y naturales, en especial las matemáticas. Han convertido a la economía en una matemática que utiliza métodos y modelos cuantitativos, como el cálculo, la probabilidad y la estadística, la programación lineal y la teoría de juegos. Para ello han inventado la econometría, en tanto emulación de los saberes matemáticos, y utilizando metodologías de la física y la química. Una de las debilidades que se han encontrado son la escasez de datos en su análisis del precio, las reacciones del mercado, el coste de producción y el comportamiento de los agentes económicos.

La crítica hermenéutica a esta tendencia es por pretender construir un lenguaje ideal de factura matemática, en la línea de Descartes, Leibniz, Cantor, Hilbert y el primer Bertrand Russell, con la idea de diseñar una ciencia económica perfecta. Como demostró el matemático checo Kurt Gödel (1906-1978) con su teorema de la incompletitud en 1930, aún no refutado en lógica matemática a la fecha, no es posible configurar ninguna teoría matemática forma capaz de describir de manera exacta y unívoca un hecho determinado. Es decir, no es posible establecer de manera consistente, acabada y completa un conjunto de enunciados a partir de la matemática con base a otro esquema matemático (Gödel, 2006, pp. 53-89). Gödel demostró que no se podía demostrar la completitud de ningún sistema formal no contradictorio, median-

te otros axiomas matemáticos. Con esta formulación asestaba un duro golpe a quienes pensaban que únicamente mediante las matemáticas era posible explicar el mundo, ignorando otros saberes.

Los cuantitativistas y los partidarios del enfoque unívocamente matemático de la economía imitan la propuesta del alemán David Hilbert (1862-1943) para construir un modelo matemático perfecto, a partir de la axiomatización de sus tesis principales. Su idea de la axiomatización de la geometría (Hilbert, 1996, pp. 38-55) fue superada por el teorema de Gödel. En el caso de esa tendencia económica pretenden configurar modelos económicos absolutamente perfectos, capaces de explicar por sí mismos la complejidad social.

A nuestro juicio, las estadísticas, las matemáticas y la econometría son indispensables en la interpretación económica, siempre y cuando no se parta de un criterio unívoco y cerrado. En ese horizonte se complementa con el enfoque económico, político, social e ideológico, en el que es importante el enfoque hermenéutico y el método de la economía política. Hegel decía, en su célebre “Prólogo a la Fenomenología del espíritu”, que la matemática era un saber limitado. Veamos:

La evidencia de este defectuoso conocimiento de que tanto se enorgullece la matemática y del que se jacta también en contra de la filosofía, se basa exclusivamente en la pobreza de su fin y en el carácter defectuoso de su materia, siendo por tanto de un tipo que la filosofía debe desdenar. Su fin o concepto es la magnitud. Aquí, el movimiento del saber opera en la superficie, no afecta a la cosa misma, no afecta a la esencia o al concepto y no es, por ello mismo, un concebir (Hegel, 1970, p. 35).

Esa idea sobre la matemática, criticando su estatuto de saber superior y ubicándola en una esfera no interpretativa, es de estirpe hermenéutica y va de Aristóteles a Hegel, de Marx a Amartya Sen y de Polanyi a Mattick. El propio Ludwig von Mises criticaba la absolutización de las matemáticas en el análisis económico y, más recientemente, Joseph Stiglitz en su libro *Caída libre*, dudaba de la eficacia de tal método en sus capítulos IX y X, así como cuestionaba la necesidad de construir una ciencia económica que no fuera una simple admiradora del capitalismo (Stiglitz, 2010, pp. 260-ss). Ahora bien, no obstante los cuestionamientos a la escuela matemática, es una de las pocas disciplinas que tienen una aproximación científica al estudio de la economía. Por otro lado, es importante señalar que la mayor parte de los representantes de dicha escuela apoyan el libre mercado, el capitalismo y la empresa (Ching y Wainwright, 2006). Tal situación demuestra la necesidad de construir una hermenéutica de las matemáticas que nos permita ubicar los universales análogos, unívocos y equívocos para visualizar la relevancia de la ciencia numérica, desde Pitágoras a Gödel y de Platón a Paul Erdős (1913-1996). En séptimo lugar. Ahora abordaremos algunos puntos de vista sobre la Escuela Austriaca de Economía. Esta corriente fue fundada por el austríaco Ludwig von Mises (1881-1973), caracterizándose por su crítica al socialismo, el marxismo y el keynesianismo (Mises, 1962, pp. 25-36). Han sido defensores de la empresa y opositores a la intervención del estado y a la planificación centralizada. Otro exponente importante de esta corriente es Friedrich Hayek (1899-1992), autor del libro *Camino de servidumbre* (Hayek, 2008, pp. 87-ss), donde compara el socialismo con el totalitarismo y el nazismo. Esta tendencia ha pretendido una supuesta formación filosófica, inventando metodologías

epistémicas como la praxeología como método que prioriza la acción humana sobre criterios cuantitativos. A su vez, muchos de ellos han hablado de una fenomenología o hermenéutica idealista de la economía, como sucede con economistas como el alemán Ludwig Lachman (1906-1990); recientes como Don Lavoie (1951-2001), importante economista norteamericano (Lavoie, 1990); así como también los estadounidenses Peter Boettke (1960), David Prychitko (1962) y Steven Horwitz (1964).

En América Latina, el argentino Gabriel Zanotti (1960) ha impulsado las ideas de la escuela austríaca y ha postulado una hermenéutica idealista de la economía (Zanotti, 2002, pp 27-ss). La economía analógica es distante de los postulados de la Escuela Austriaca, ya que se opone al fundamentalismo del mercado y se aparta del subjetivismo de las corrientes absolutistas. Es una propuesta histórica y dialéctica, cuestionadora del liberalismo, la social-democracia, el comunitarismo y el republicanismo; visualiza la economía como una ciencia social, busca el bien común y parte de criterios éticos y antropológicos, ubica los hechos concretos mediante un reconocimiento económico, político, social e ideológico. En ese sentido, se apropia de la tesis de Marx sobre Feuerbach. “Los filósofos han interpretado el mundo, lo importante es transformarlo” (Marx, 1970, p 83). Establece una distancia entre los apologetas la vieja escuela austriaca de economía y nuestra hermenéutica económica.

La primera formulación conceptual sobre la economía aparece en el texto *La República* de Platón. Su modelo se basa en criterios éticos, ya que pretende construir un hombre nuevo en el que la vida buena es un propósito para seguir (Platón, 1988, 421d, 462a). Nuestro autor impugna la propiedad privada e insta por la propiedad común. En su obra *Las Leyes*, propone un mo-

delo político-económico apoyado en principios éticos (Platón, 1999, 630d-632d). Por otro lado, Aristóteles construyó una economía basada en la exploración de la felicidad y el bienestar de los seres humanos. Para él se trataba del arte de administrar la casa, es decir la oikonomía, donde *oikos* es casa y *nomía* ley o gobierno. Este saber formaba parte de la filosofía práctica y estaba estrechamente vinculado con la ética y la política. A su vez tiene que guiarse por la razón en función de la colectividad, distinguiéndose de la crematística, que tiene que ver con la adquisición de la riqueza. Aristóteles lo presenta en su *Ética a Nicómaco* y *Ética Eudemia*, en el libro III, apartado cuarto, titulado “La Liberalidad” (Aristóteles, 1985, 1232a). Sobre esto dice el hermeneuta español Jesús Conill lo siguiente: En definitiva, la economía aristotélica tiene unas características peculiares, que resumidas serían las siguientes: 1) la economía está dentro de la filosofía práctica, de la ética política, que tiene un marcado carácter comunitario (doméstico y político); 2) tiene, por consiguiente, un enfoque holista de la vida en la pólis, por el que es posible partir de una unidad fundamental –del todo anterior a las partes– estructurante también de la vida económica (por ejemplo, hay un interés común que mantiene unidas a las partes que intervienen en la actividad económica); 3) tiene un carácter naturalista ‘oikológico’, en el sentido aristotélico de la naturaleza (*physis*) y de la casa (*Oikos*), que implica que la economía está al servicio de la satisfacción de las necesidades naturales que son limitadas” (Conill, 2004, p. 81).

En la antigua Grecia y en especial en Tales de Mileto, Platón, Aristóteles y los peripatéticos, la presencia interpretacional, es decir, hermenéutica y en consecuencia ética y ontológica, domina el pensamiento económico. Igual sucede en el pensamiento romano,

en especial en Catón, Cicerón (Cicerón, 1884, pp. 1-6) y Séneca (Séneca, 1943, pp. 3-ss). Durante toda la Edad Media predomina la idea de la economía vinculada a la ética y al bien común, sobre todo en Tomás de Aquino, para quien hay una relación entre la ética y la economía ya que dice que debe haber justicia en los intercambios económicos y equidad, así como el respeto al precio justo; a su vez, criticaba la usura. (Larrañeta, 1993, p. 3 ss). Nicolás Maquiavelo es uno de los primeros en desvincular a la economía de la ética (Maquiavelo, 2018, p. 94-ss). En esta línea continúan los fisiócratas en el siglo XVII y los mercantilistas en los siglos XVI, XVII y XVIII. En el siglo XIX el positivismo y el formalismo seguirán en ese mismo camino y llevarán a las principales corrientes económicas a separarse de la ética.

Es el caso de la escuela matemática, en especial William Stanley Jevons dice: “la economía, si ha de ser en absoluto una ciencia. Deberá ser una ciencia matemática” (Galbraith, 1989, p. 139). Igual sucederá con la corriente neoclásica, particularmente con Alfred Marshall (Marshall, 1949). En épocas más recientes, el monetarismo y la corriente neoliberal han negado por completo la ética. Igual sucedió con Keynes y los keynesianos, aunque el caso más ilustrativo es el de Milton Friedman, el cual supone que la economía deberá tener una posición cientificista, casi una técnica en la que sólo importa el dinero, la lógica del mercado y el beneficio de los empresarios sin existir ningún lugar para la interpretación, la comprensión y la ética. Nuestra idea de la economía es ética, pues está basada en la teoría y práctica de la producción, el intercambio, el consumo, la distribución y la gestión en función del bienestar de la sociedad. Esa línea hermenéutica se ubica entre Platón, Aristóteles, Cicerón, Catón, Séneca, Adam Smith, Marx, Karl Polanyi, Joseph Stiglitz, Amartya Sen, Mauricio Beuchot y otros.

En octavo plano observamos lo siguiente. La mayor parte de las corrientes de pensamiento económico desprecian la interpretación y se ubican en el descriptivismo. A partir del mercantilismo, sobre todo J. B. Colbert, William Petty, John Locke, David Hume y Karl Menger, León Walras y John Stuart Mill y el neoliberalismo del siglo XX, sobre todo de Frederick Hayek a Milton Friedman, ha predominado la descripción y la explicación cuantitativa en detrimento de la interpretación. Desde la perspectiva de una hermenéutica analógica, la economía necesita la interpretación comprensiva, que es la suma de lo cuantitativo y lo cualitativo, la inducción y la deducción, lo objetivo y lo subjetivo, la forma y el contenido al estilo aristotélico y smithiano. En esa vía, la vocación por el dispositivo interpretacional es una contribución clara de una economía analógica.

En ese contexto, se asume la idea de economía planteada por Carlos Marx como ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen necesidades humanas. Se trata de una ciencia histórica ubicada al interior de los saberes sociales. Su método es dialéctico y parte del análisis de la mercancía en cuanto que es la célula fundamental de la sociedad actual (Marx, 1976, pp. 3-ss). Desde este punto, resulta insuficiente la caracterización instrumental de la economía en la relación medios y fines, postulada por la corriente neoclásica y los criterios de la tendencia matemática, positiva y cuantitativa, que no sólo la alejan de las ciencias sociales, sino de la hermenéutica al negar la ética y, en consecuencia, los valores, virtudes y aspectos relacionados con la deontología, es decir, con la responsabilidad y el compromiso ligado al cambio social. De ahí, que se parta de la ubicación en la hermenéutica analógica para caracterizar a la economía.

Para terminar, vemos que el proyecto fronético para construir una economía analógica y hermenéutica aún está en ciernes. Por lo pronto, lo que la caracteriza es la identificación de la economía con las relaciones sociales, la ética, las virtudes, el bien común, la comunidad, las clases trabajadoras del campo y la ciudad, el bien público y la democratización total en términos políticos, sociales, ideológicos, ecológicos y humanos.

Los comentarios aquí vertidos nos conducen a seguir pensando una economía diferente sin tener una visión liquidacionista ante las grandes corrientes económicas. En este camino, la propuesta de Mauricio Beuchot puede ayudarnos en nuestro desafío. No olvidemos que, para la hermenéutica analógica, la economía va de Aristóteles a Tomás de Aquino, de Tomás de Mercado a Adam Smith, de Luis de Molina a Amartya Sen, de Leonardo Lessio a Juan de Lugo, y de Bartolomé de las Casas a Carlos Marx. Sin olvidar la idea de Schumpeter que los fundadores de la economía científica son el mencionado dominico Tomás de Mercado y los jesuitas aquí señalados (Schumpeter, 1994, p. 134).

Conclusión

Hemos mencionado algunas pinceladas en la formulación de los criterios preliminares para constituir una economía de hechura analógica y hermenéutica. En su edificación es importante el papel de la ética tan despreciada por el mercantilismo, el enfoque neoclásico, el keynesianismo y el neoliberalismo. Se trata de una corriente humanista que resalta el papel de la ontología, la antropología, la axiología, la epistemología y las ciencias sociales y las humanidades en la configuración de una ciencia y un arte económica orientada a la equidad, al respeto de la persona y los derechos humanos y el bien común. Quizás el propósito pueda parecer soberbio y fuera de contexto, pero

el fracaso rotundo de las diversas formas de liberalismo, comunitarismo, republicanismo, totalitarismo y anarco-capitalismo, así como la bancarrota de una ciencia económica negadora de las relaciones sociales, la moral, la política, los valores y las virtudes para refugiarse en la tasa de ganancia, la acumulación y la globalización, nos traslada a revalorizar su importancia en el contexto actual.

Por lo pronto, señalamos la relevancia de tomar en cuenta su metodología, marco conceptual, semiótica y principios fundamentales que nos lleven a proponernos a corto plazo una propuesta económica de nuevo tipo, de corte hermenéutico y analógico que nos conduzcan a la vida buena y nos alejen de la univocidad positivista típica del keynesianismo y de la escuela de Chicago, y del equivocismo de la posmodernidad relativista, manifestada en el anarco-capitalismo. Una economía hermenéutica analógica podría ser la salida a los tiempos en penuria que nos ha tocado vivir.

Bibliografía

- Aristóteles. (1985). *Ética a Nicómaco. Ética Eudemia*. Gredos.
- Beuchot, M. (2007a). *Compendio de Hermenéutica Analógica*. Editorial Torres Asociados.
- Beuchot, M. y Saldaña, J. (2000). *Derechos Humanos y Naturaleza Humana*. UNAM.
- Beuchot, M. (2003). *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*. Fundación Emmanuel Mounier.
- Beuchot, M. (2004). *Ética*. Torres Asociados.
- Beuchot, M. (2006). *Filosofía del Derecho y Hermenéutica Analógica*. Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

- Beuchot, M. (2017). “La Filosofía como Consciencia de la Sociedad” en *Filosofía y Sociedad Hoy*. Contraste.
- Beuchot, M. (2008). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. Fondo de Cultura Económica / Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Beuchot, M. (2006). *Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura*. Ediciones Eón/Universidad Iberoamericana.
- Beuchot, M. (2007b). *Temas de Ética Aplicada*. Editorial Torres Asociados.
- Beuchot, M. (2009): *Tratado de Hermenéutica Analógica*. UNAM.
- Boltvinik, J. (2020). *Pobreza y Florecimiento Humano. Una perspectiva radical*. Editorial Ítaca / Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas.
- Ching, A. y Wainwright, K. (2006). *Métodos fundamentales de la economía matemática*. McGraw-Hill.
- Cicerón, M. (1884). *Obras Completas*. Tomo VII. Luis Navarro.
- Conill, J. (2004). *Horizontes de la Economía Ética*. Tecnos.
- Friedman, D. (2002). *La maquinaria de la libertad*. Editorial Innisfree.
- Friedman, D. (2008). *Future imperfect*. Cambridge University Press.
- Friedman, M. (1967). *Ensayos sobre Economía Positiva*. Gredos.
- Friedman, M. (2022a). *Capitalismo y libertad*. Deusto.
- Friedman, M. (1982). *Friedman contra Galbraith*. Unión

Editorial.

- Friedman, M. & Friedman. R. (2022b). *Libertad para elegir: Una declaración personal*. Deusto.
- Galbraith, J. (1989). *Historia de la Economía*. Ariel.
- Gödel, K. (2006). *Obras completas*. Alianza.
- Hayek, F. (2008). *Camino de Servidumbre*. Unión Editorial.
- Hegel, F. (1970). *Fenomenología del Espíritu*. FCE.
- Hilbert, D. (1996). *Fundamentos de Geometría*. CSIC.
- Keynes, J. (1965). *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*. FCE.
- Krigman, P. (2012). *¡Acabad ya con esta crisis!*. Crítica.
- Larraña R. (1993). “Introducción a la I-II” En, Aquino, T. (1993). *Suma Teológica*. Biblioteca de autores cristianos.
- Maquiavelo, N. (2018). *El Príncipe*. Fondo Editorial Hormiguero.
- Marshal, A. (1949). *Obras escogidas*. FCE.
- Marx, K. (1976). *El Capital*. FCE.
- Marx, K. (1970). *Tesis sobre Feuerbach. Obras Escogidas, Tomo II*. Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Mises, L. (1962). *El Fundamento Último de la Ciencia Económica*. Unión Editorial.
- Platón. (1998). *Diálogos IV. La República*. Gredos.
- Platón. (1999). *Diálogos VIII. Leyes*. Gredos.
- Rothbard, M. (1995). *La Ética de la Libertad*. Unión Editorial.

- Rothbard, M. (2004). *Man, economy and state with power and market*. Ludwig von Mises Institute.
- Posner, R. (1973). *Economic analysis of law*. Little Brown.
- Robbins, L. (1944). *Ensayo sobre la Naturaleza y Significación de la Ciencia Económica*. FCE.
- Samuelson, P & Nordhaus, W. (2010). *Economía*. McGraw-Hill.
- Schumpeter, J. (1994). *Historia del análisis económico*. Ariel.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Planeta.
- Séneca, L.(1943). *Tratados Morales*. Biblioteca Miguel de Cervantes.
- Stiglitz, J. (2010). *Caída Libre*. Taurus.
- Stiglitz, J. (2002). *El Malestar de la Globalización*. Taurus.
- Zanotti, G. (2002). *El humanismo del futuro. Ensayo filosófico-político*. Ediciones cooperativas.

Economía y Educación. Del neoliberalismo educativo hacia la formación hermenéutica analógica poscolonial.

Alfonso Luna Martínez^{1*}

Introducción

A través de la presente ponencia, me propongo exponer algunas reflexiones sobre la educación en la época neoliberal y del colonialismo, al tiempo de realizar un ejercicio crítico del modelo educativo que se ha construido a partir del mismo y un esbozo sobre la necesidad urgente por construir procesos formativos beneficiosos al interés colectivo, separados de las formas individualistas y competitivas del neoliberalismo, es decir, una educación que no idolatre al mercado y sus leyes, ni sirva al consumo. Para lograr lo anterior, se utiliza la hermenéutica analógica, propuesta por Mauricio Beuchot (2021), como una herramienta que por su centralidad en la *phónesis* o proporción, ayude a interpretar la forma en que se intrincan las condiciones económicas con las educativas. De allí, proponer, cuando menos reflexivamente maneras distintas de pensar los modelos económicos que tengan impacto en la constitución de una educación más humana y orientada por el interés colectivo.

Lo anterior resulta relevante en el momento post pandémico donde se han trastocado muchas de las condiciones que sostuvieron al capitalismo neoliberal, un escenario que quizá desde la crisis de *Wall Street* no

1 Posdoctor en Gobernanza y Política Públicas AE-FCM-OEI-Universidad de Alcalá de Henares. Doctor en Educación UPN-Ajusco. Jefe de Investigación en la Escuela Normal de Especialización Dr. Roberto Solís Quiroga de la CDMX. Miembro del SPINE-UPN. Candidato SNII, Conahcyt. Red de Investigación Educativa, Poscolonial y Humanista (RIEDIPH). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8687-2488>

habíamos testificado. Algunas de estas condiciones son: los modelos productivos de la industrialización (1ª, 2ª y 3ª), que en la *Cuarta Revolución Industrial* se extienden hacia los ambientes virtuales, a saber: las redes sociales, las páginas web, el metaverso, en fin, interacciones productivas y laborales –por extensión formativas–, cuyo desarrollo ahora es virtual, a distancia o híbrido. En este sentido, la incorporación de la tecnología en la producción industrial también exige el desarrollo de formas diferenciadas de organización del trabajo, que quizá hasta den lugar al surgimiento de una especie de *ciber-capitalismo* y *ciber-proletariado*. También se puede referir que la *Covid-19* agudizó las desigualdades, el desempleo; por ende, en múltiples lugares del mundo, aumentaron los índices de violencia, se vio afectado el acceso a la educación. Asimismo, la nueva industrialización ha tenido como consecuencia el desarrollo de mecanismos de exclusión humana debido a la posibilidad de acceso a la tecnología o el conocimiento sobre la operación y aprovechamiento de esta, que ha llegado a generar obsolescencia humana sin precedentes, esto con efectos negativos en los sistemas que conforman al mundo capitalista. Dichos cambios, junto con el calentamiento global, la crisis por el agua, la disminución de los recursos naturales, las guerras, entre otros asuntos, nos obligan a pensar cómo debe reconfigurarse el sistema en sus múltiples facetas y, por ende, cuáles deberán ser las características de la formación humana para responder fehacientemente a las mismas. Un ejemplo muy claro sobre este replanteamiento del sistema es el denominado *Big Reset*, impulsado desde el *World Economic Forum* (WEF), a decir de Schwab (2020):

Para obtener un mejor resultado, el mundo debe actuar conjuntamente y con rapidez en la renovación de todos los aspectos de nuestras

sociedades y economías, desde la educación hasta los contratos sociales y las condiciones laborales. Deben participar todos los países, desde los Estados Unidos hasta China, y deben transformarse todos los sectores, desde el gas y el petróleo hasta el de la tecnología. Dicho de otro modo: nos hace falta un «Gran Reinicio» del capitalismo (Schwab, 2020, párr. 2).

Nótese como el cambio se planea desde el propio capitalismo, porque existe el riesgo de una crisis que vulnere sus estructuras, de tal formar que ahora busca un nuevo rostro, cuyo carácter en palabras de Georgieva permita:

... lograr una mayor resiliencia [por tanto,] es necesario tomar las siguientes medidas: 1) invertir en la gente, en educación, salud y protección social, y en evitar el fuerte aumento de la desigualdad que esta crisis podría desencadenar; 2) promover un crecimiento de baja intensidad de carbono y que fomente la resiliencia climática, por ejemplo mediante una asignación racional del gasto público; y 3) aprovechar la transformación digital, ya sea ampliando el uso de plataformas de gobierno electrónico para mejorar la eficiencia y la transparencia y a la vez reducir la burocracia, o recurriendo al aprendizaje a distancia o el teletrabajo (Georgieva, 2020, párr. 26).

No obstante la urgencia de cambio a que convoca el sistema capitalista, es necesario advertir que se trata de una adaptación para el afianzamiento de un sistema vigente desde hace varios siglos, con gran capacidad de transformación y supervivencia, muchas de las cuales refieren Dardot y Laval (2013); así como Gonzalbo (2016), a saber: el paso del liberalismo, nuevo liberalismo, ordoliberalismo y neoliberalismo;

cada etapa, con ciertas características en sus mecanismos para la formación de humanidad. Sostengo desde ahora que un reinicio del capitalismo no será suficiente para transformar de fondo a la humanidad, porque el capitalismo de origen sirve a la individualidad y se orienta hacia el privilegio y el dominio de unos sobre otros, es en todas sus formas un sistema de dominación, colonialista.

Ante el mismo quizá debemos mirar otras maneras de pensar al mundo, como las que propone, por ejemplo el pensamiento del Sur en sus diferentes manifestaciones, a saber: el Sur propuesto por Boaventura de Sousa (2011), Anibal Quijano (2014) y el movimiento decolonial; Catherine E. Walsh (2007) quien propone la interculturalidad y señala el maridaje euro-americano; Estermann (2014) con la postura descolonial; y Luis Eduardo Primero (2018) en sus estudios poscoloniales que también aborda Mauricio Beuchot (2022). Se trata pues, de encaminarnos por otros rumbos de pensamiento, que generen sistemas económicos y formativos más humanos y justos.

En las líneas que siguen, presentaré algunas tesis fundamentales sobre las proporciones que existen entre economía y educación. Dando por sentado que existe un maridaje entre ambos sistemas, los cuales hasta el momento están orientados casi en su totalidad por el mercado y sus intereses. La primera es la afirmación de que el sistema económico capitalista neoliberal, conforma y se sostiene en un sistema educativo particular, constituido históricamente para servirle como soporte y estructura. Con la segunda, afirmo al modelo educativo del capitalismo, como un dispositivo formativo limitante de las capacidades del ser, circunscribiendo la libertad de pensar y reflexionar, confundiéndolas con la de consumir y realizar el modo de vida que ofrecen el mercado y sus leyes.

Por último, reflexiono sobre el carácter de un proceso educativo-formativo de frontera útil para salir de los límites convocados y encaminado hacia la formación de otro tipo de ser humano, desde una postura diferente y mejor, a saber *poscolonialista* y liberadora.

Primera afirmación: El sistema económico ha sido también un sistema educativo.

El modelo económico y el sistema educativo se han articulado históricamente, para fortalecer la idea que las leyes del mercado son los criterios más importantes que sostienen el buen funcionamiento de la economía y que los seres humanos, estamos hechos para trabajar y consumir sus beneficios. Desde la antigüedad, las instituciones se han ajustado a las necesidades de los seres humanos; en cierta forma, la urgencia de satisfacerlas guio la vida de las comunidades y de las personas. El surgimiento de la civilización como asentamiento de grupos en los márgenes de diversos ríos, obedeció a la posibilidad dada a los nómadas tras descubrir la agricultura, de modo que la civilización fue posible, a partir de la satisfacción de las necesidades básicas del ser humano, siendo principal la alimentación.

Al tiempo de la constitución de la civilización, con sus diversos elementos tales como escritura, lenguaje, arte, gastronomía; en fin, la cultura, surgió la urgencia de mantenerla, fortalecerla y apuntalarla, porque la incipiente sociedad, consideró importante trasladar lo que sabían y practicaban a las nuevas generaciones, con el fin de perpetuarse y mantenerse en el tiempo, en una idea de trascendencia. Las relaciones de poder y la economía de la sociedad ya civilizada se transmitieron –valga el término– a las nuevas generaciones y se perfeccionaron con el paso del tiempo, en una suerte de dispositivo didáctico que, si bien no fue escolar, sí existió como educación o formación en un senti-

do amplio. Así sucedió también durante el desarrollo de la Edad Media, el Renacimiento, en las Épocas Moderna y Contemporánea –refiriendo una historia lineal tradicional–. Durante tales etapas, transitamos del esclavismo griego y romano, al sistema feudal de los siglos X al XIV, al capitalismo mercantilista de los siglos XVI y XVII o, el industrial del siglo XVIII y XIX, hasta llegar al capitalismo financiero del siglo XX y XXI.

En todas estas etapas, la educación jugó un papel fundamental como mecanismo de mantenimiento, soporte y apuntalamiento; a veces, por supuesto, como posibilidad de transformación y quiebre. Desde las maneras de intercambio formativo que se daban entre las familias consanguínea, sindiásmica o polígama; hasta la formación más estructurada de la *polis* griega de la sociedad patriarcal, monógama y clasista (Engels, 2017), aquella que se desarrolló en las escuelas medievales mediante el *trivium* y *quadrivium*, o la propuesta en las universidades europeas, de donde se inspiraron también los cambios del renacimiento y las épocas subsecuentes. Economía y educación fueron de la mano, sosteniéndose mutuamente, desarrollando un dispositivo formativo sólido y multidimensional. Imagino a los griegos y romanos enseñando su lenguaje, su cultura, sus costumbres; pero también la relación económica esclavista, legitimada por las prácticas de la época. Así en la Edad media, donde el feudalismo y su relación estratificada de clases, se sostuvieron en el mecanismo formativo del taller y la idea de que el lugar social que se tenía provenía de la providencia y designio divino, por tanto, no habría que cambiarlo, sino mantenerlo y procurar su preservación; en una forma de mantenimiento de la economía mercantilista y del feudo como sistema de producción y de control de la conciencia y la vida de las personas que lo vivieron.

Durante el Renacimiento, se cuestiona al sistema Feudal, y por supuesto al dogmatismo de la época y a su educación centrada en la formación de un *êthos* eminentemente basado en la moral cristiana, para avanzar hacia la conformación de un sistema de pensamiento y formación humanista con énfasis en la exaltación del ser humano, de su belleza y dignidad. Con esto, la organización económica del feudo se vio trastocada por el capitalismo mercantilista, siendo en 1789, durante la Revolución Francesa, cuando halla su máxima expresión. De acuerdo con Primero (2019), durante tal época:

Los *burgueses* —como siervos de la gleba liberados y sin una conciencia histórica específica de su actividad— tendrán un proyecto libertario y cultural que creará el Renacimiento y la modernidad y poseerán simultáneamente un proyecto educativo para formar personas acordes con sus tiempos, que producirá *al ser humano moderno, quien por siglos impulsará la libertad y las orientaciones vitales que los distinguirán de los seres humanos medievales, asociados al mundo feudal, históricamente contrapuesto al moderno, el burgués* (p. 4-5).

El advenimiento de la burguesía propone un nuevo sistema económico, que también es político y educativo, los tres siguen articulados; pero ahora guiados por un proyecto social y cultural, que en principio da lugar a cambios sustantivos en el orden social y reconstruyen las relaciones de poder y, por supuesto, las económicas, sustentados según Primero (2019) en la tesis “libertad, igualdad, fraternidad” de la Revolución Francesa. Esto cambia siglos después cuando los burgueses se convierten en capitalistas, el mismo Primero (2019) hace la distinción entre estos con las siguientes palabras:

Hay que distinguir entre burgueses y capitalistas, en tanto unos tienen un proyecto cultural e histórico y los otros sólo un proyecto económico y comercial, que explicará cómo las instituciones educativas que crean durante el siglo XX van perdiendo el poder de establecer conocimiento y se irán convirtiendo en los “aparatos ideológicos de Estado” —de los cuales escribieron y hablaron los teóricos de la reproducción— (p. 5).

Quizá en esta época histórica, es posible establecer el origen de la educación capitalista, que se construye para sostener ideológica y prácticamente al capitalismo y, legitimar la idea del intercambio comercial y las leyes del libre mercado como basamentos y columnas de la sociedad moderna, infalibles y necesarios para la humanidad —lo cual es falso y hasta siniestro—, y la posterior constitución del dispositivo colonialista.

De acuerdo con Durkheim (1991), la educación es un hecho social y se entiende como:

...la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado” (Durkheim, 1991, p. 2).

Es evidente que cuando el autor refiere los estados físicos, intelectuales y morales, también aduce a la actuación del ser en un medio especial que es también económico y político.

Con base en lo dicho, es posible afirmar que el hecho social educativo cumple la función de mantener el estado de cosas, lo que logra a través del dispositivo formativo en sentido amplio, a través de la in-

troyección de los valores vigentes o legitimados en una sociedad y tiempo. Foucault (2005), asimismo, considerar que el proceso formativo está sostenido en un discurso específico como “aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (p. 15). Además, Savater (1997) soporta la idea de que la educación en sentido amplio se sostiene en un discurso, como antropología filosófica; pero también como práctica social transformadora del ser humano desde su calidad meramente biológica, hasta convertirlo en un ser social “contagiado” por la sociedad actual, que se perpetúa y continúa en él y en el grupo social que conforma. El autor lo menciona del siguiente modo:

Nuestra humanidad biológica necesita una confirmación posterior, algo así como un segundo nacimiento en el que por medio de nuestro propio esfuerzo y de la relación con otros humanos se confirme definitivamente el primero. Hay que nacer para humano, pero sólo llegamos plenamente a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito y con nuestra complicidad. La condición humana es en parte espontaneidad natural pero también deliberación artificial: llegar a ser humano del todo —sea humano bueno o humano malo— es siempre un arte. (Savater, 1997, p. 11).

En este orden de ideas, se puede notar cómo el sistema económico, se incorpora en el discurso formativo y constituye un proceso ontológico del ser humano y la sociedad, por tanto, es un elemento nodal de la antropología humana, tanto a nivel filosófico como práctico. Los hombres como género, en su calidad biológica no pueden servir al consumo o a las leyes del mercado, porque aún no las han idolizado; pero lo hacen en tanto la educación como formación del ser desde el capitalismo, los moldea, prepara y configura para tal fin.

A este mecanismo que orienta la constitución de un discurso antropológico y legitima al modelo capitalista en y desde la vida cotidiana de las personas, podría denominar *ontología capitalista de formación humana*, donde sin saberlo, nosotros mismos estamos inmiscuidos a manera de cómplices; porque hemos introyectado el discurso neoliberal y, en cierta manera nuestra vida social y económica está encaminada hacia el tener dinero, posesiones, grados, reconocimientos; en fin, elementos que nos pongan –cuando menos artificialmente– en un lugar diferente de los demás, haciéndonos olvidar que la dignidad humana no depende de esas cosas temporales; sino de nuestra mera existencia.

Segunda tesis: el dispositivo capitalista y colonialista limita las capacidades del ser humano.

Como he sostenido en las líneas que preceden, el sistema educativo históricamente ha servido como forma de apuntalamiento y pocas veces, de transformación del sistema económico. En la actualidad, el capitalismo neoliberal –colonialista–, propone un modelo educativo pragmático, basado en la formación de ciertas competencias en los seres humanos y una antropología filosófica *sui generis*. Sobre la misma, Bauman afirma: “el arquetipo de la carrera que corre cada miembro de la sociedad de consumidores (en una sociedad de consumo todo es a elección, salvo la compulsión a elegir la compulsión que se convierte en adicción y que por tanto deja de percibirse como compulsión) es la actividad de comprar” (2004, p. 79). Lo dicho significa que en el mundo actual, moderno, los seres humanos guían sus acciones con una orientación pragmática y en sus vidas –las nuestras–, importan los fines; luego, nos hacemos de los medios necesarios para lograrlos. Éstos pueden ser tan concretos como adquirir una mercancía o un servicio,

ganar una competencia, obtener un título universitario, comprar un dispositivo electrónico u obtener un trabajo; o, tan complejos como la incorporación de la Inteligencia Artificial (IA) o el Internet de las cosas (IoT) a la vida cotidiana.

La educación capitalista neoliberal, con su sentido pragmático, forma seres humanos que idolatran al mercado y viven para obtener sus beneficios. Sobre todo, si pensamos en una sociedad individualista, hedonista y vacía, donde vale el parecer antes que el ser, el tener antes que compartir y el egoísmo antes que la solidaridad y la misericordia. Prácticas que se reproducen a través del proceso educativo en todos sus órdenes. Primero (2006) le llama a esta forma educativa *falacia escoliadora*, entendida como una “distorsión cognitiva que hace creer que la educación es igual a escolaridad, y por derivación lleva a pensar que la Escuela —las instituciones educativas— son de toda la vida” (p. 3). A tal proceso escolarizador limitante de las posibilidades formativas y por ende de las capacidades del ser, Freire (2005) le llama *educación bancaria*, centrada en la narración del educador, por extensión del sistema educativo que “conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado [y] los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador” (p. 78) y, por supuesto con los valores de la época, eminentemente económicos. Siguiendo a Freire (2005), la educación bancaria “se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita” (p. 78). Foucault (2002) lo referiría como un *dispositivo normalizador* y de *control social*, que puede ser visto como panoptismo preservado.

Desde estas perspectivas, en el sistema capitalista, la educación como filosofía; pero también como práctica, hace las veces de ambiente fecundo para limitar y

controlar a las personas, con el objetivo de introyectarles sus valores y eventualmente lleguen a creer que sólo existe una manera de ser humano en el mundo, como siervo del mercado, que no lo cuestiona ni lo critica; sino con la práctica cotidiana lo defiende y apuntala. Recurriendo a las ideas de Savater (1997), es posible afirmar la educación como una especie de gestación social, Primero (2010) le llamaría proceso ontológico de formación del ser, considerando que “la educación es una ontología, en tanto lo que es en el mundo, lo es por lo que hacemos, y lo que hacemos surge de lo que somos y somos por la educación” (p. 162). A través de ésta, las personas pasan de ser meros seres biológicos –que nunca dejan de serlo–, para formarse como individuos funcionales en un grupo social; por tanto, en un sistema político, jurídico y económico específico. A través de dicha ontología, también capitalista y neoliberal, se incorporan los valores y prácticas del mercado y la sociedad actual en cada ser humano, por tanto, en cada grupo social. El discurso educativo, se sustenta además por los medios de comunicación, las tecnologías y las prácticas sociales mismas, haciéndonos creer que existe sólo esa forma de vivir, limitándonos –o al menos tratando de hacerlo– en la capacidad de imaginar y crear otras formas de ser humano.

El sistema capitalista neoliberal se reproduce ontológicamente en el nivel filosófico; pero también en el ámbito pragmático, generando por un lado una confusión entre el ser y el tener, despojando a la persona de su dignidad humana y sustituyéndola por aspectos de corte estético, por objetos materiales o hincando su valía en lo temporal e inmediato. Desde esta posición, la persona no vale por el hecho de serlo; sino por lo que tiene o ha logrado obtener, lo que le permite el sistema, que se deriva de la competencia y el esfuer-

zo. Valores que sustentan las diferencias sociales y, por ende, que algunos tengan mucho y otros poco, ya que los primeros se han esforzado por lograrlo; mientras que los segundos quizá no han hecho lo suficiente para tener éxito en la vida.

Además, desde la educación se fortalece la idea de la propiedad privada como baluarte de la civilización, inclusive defendida por el Derecho y reconocida ampliamente en el comercio, en tanto que alguien tiene derechos reales sobre una cosa, puede obtener de los mismos frutos, productos o, incluso enajenarlos como objeto de comercio; pero sólo su propietario, nadie más. De allí que en los sistemas jurídicos se castigue el robo, el abuso de confianza y el despojo. Es prudente notar cómo la propiedad privada proviene en esencia de un acto de despojo, cuando alguien de manera deliberada decidió apropiarse de aquello que era de todos, ya sea la tierra, la naturaleza, las costumbres, el conocimiento y, afirmarlo como suyo; luego, desarrollar una norma que defienda tal abuso y, sostenerlo con el sistema educativo para perpetuar en la humanidad la idea de la propiedad privada en su carácter de derecho legítimo, no cuestionable, ni inviolable.

Tercera tesis: Es posible salir de los límites capitalistas, desde una postura diferente, mejor, poscolonialista y liberadora.

Después de argumentar sobre el papel histórico de la educación como ontología del ser humano, y establecido las cercanías con el sistema económico, centrándome en la actualidad capitalista y neoliberal o colonialista, considero necesario mencionar algunas de las posturas que desde el *poscolonialismo* se producen para transformar las actuales condiciones educativas, por extensión las políticas, sociales y económicas. En las siguientes líneas, abordo el *poscolonialismo* de Boaventura de Sousa, la *Educación Liberadora* señalada por

Freire y la *Pedagogía de lo Cotidiano* propuesta por Luis Eduardo Primo. Estos planteamientos pueden servir como antropología filosófica, que defina dispositivos formativos coherentes con la formación de una sociedad cuya ruta sea distinta a los intereses del gran capital, direccionada hacia el interés colectivo y planetario, la mejora de las condiciones y la atención de sus emergencias.

Inicio caracterizando la postura poscolonial, que se opone –o complementa– al discurso y narrativa *poscolonial* de las prácticas capitalistas neoliberales. Sobre el particular, Primo (2013) refiere que es:

La actitud cognitiva surgida sobre la mitad del siglo XX a consecuencia de la liberación de la India del dominio inglés y sus efectos en diversas regiones de los países situados al sur del planeta tierra, cuyo común denominador socio-político fue el haber sido sometidos en todos los órdenes a los países centrales del Imperio capitalista, y con las nuevas condiciones entreveían las posibilidades de una liberación cultural del dominio imperial, y comenzaron a formular filosofías y diversas aproximaciones culturales emancipadoras (p. 3).

En el mismo sentido, Boaventura de Sousa (2011), se refiere a lo *poscolonial* como una postura que supera la “imaginación del fin del capitalismo o que el capitalismo no tenga fin” (p. 21), se trata de construir un sentido que va más allá de proponerse desarrollar un *modus vivendi* con el capitalismo, como lo es, realizar investigaciones que se montan sobre lo que establece el sistema neoliberal. Es una orientación para imaginar tanto alternativas poscapitalistas como precapitalistas (p. 22).

Ambos autores, proponen a esta posición como una alternativa al capitalismo, con intereses distintos,

desde los pueblos latinoamericanos y, por supuesto basado en las necesidades de las personas y sociedades que los conforman. Es evidente que el *poscolonialismo* se opone a los valores del capitalismo y busca otros. En palabras de Boaventura de Sousa (2011), esta postura supera la lógica de la escala dominante, ya que el universalismo es “la escala de las entidades o realidades que se refuerzan independientemente de contextos específicos [que] son considerados particulares o vernáculos [...] la globalización [es una] escala que privilegia las entidades o realidades que extienden su ámbito por todo el globo y que, al hacerlo, adquieren la prerrogativa de designar entidades o realidades rivales como locales” (p. 32). En este tenor, las entidades particulares se encuentran forzadas a adaptarse a lo universal y las locales a lo global, aunque no corresponda a las proporciones específicas de su contexto.

Lo *poscolonial*, produce una educación y por tanto, una Pedagogía diferente, que en términos de Freire (2005) es *no bancaria y liberadora*, en el sentido de que considera al ser humano en su capacidad crítica y potencia creadora, donde “ya nadie educa nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador” Además, tal formación “implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad [y] busca la *emersión* de las conciencias, de la que resulta su *inserción crítica* en la realidad” (p. 92).. En este tenor, el proceso educativo trata de desarrollar al ser en todas sus capacidades, que le permitan comprender la realidad, cuestionarla e imaginarla de otro modo; saber que el planteamiento de la vida capitalista no es el único posible, sus afirmaciones no son más que falacias y no sirve al bien común, sino a los intereses de algunos. Por tanto, el ser humano y la sociedad dejan de ser

esclavos de la ideología, para convertirse en agentes críticos y transformadores de la realidad en tanto su práctica de vida es diferente.

Sobre este asunto, Primero (2019) propone como alternativa a la falacia escoliadora, una educación basada en una *Pedagogía de lo cotidiano* que es:

Histórica en tanto su génesis surge de la búsqueda del cambio histórico—social por un mundo mejor, más justo, bueno, civilizado, ecológico, postpatriarcal y postcolonial, que permita una vida superior [...] es una filosofía capaz de conceptuar la realidad [...] al situarse primordialmente en la vida cotidiana, es capaz de pensar a la educación como formación para la vida, ampliando el concepto habitual de educación, impulsado por la falacia escoliadora” (p. 139).

La *Pedagogía de lo cotidiano*, pretende formar al ser humano para la vida, como parte de un todo colectivo, que aporte al bien común y sea responsable de su papel en la sociedad, por supuesto que esta pedagogía, al igual que la liberadora y problematizadora, busca desarrollar la conciencia del ser humano a través de una ontología diferente que sirva para construir mejores condiciones frente a las realmente existentes. No se trata de un discurso, sino de potencia creadora de seres humanos que pueden transformar su sociedad, a partir de la comprensión del daño que el capitalismo hace a la humanidad y de la urgencia de transitar hacia otras formas educativas y económicas que beneficien a todos y no sólo a unos cuantos.

Las aportaciones de Mauricio Beuchot a la educación desde la hermenéutica analógica

La educación es un proceso para la formación del ser humano, éste no puede darse de forma unívoca, tal como lo propondrían por ejemplo el conductismo o

la tecnología educativa; pero tampoco equívocas, es decir, pretendiendo que toda forma pedagógica o didáctica es válida, llegando a perder el sentido de la formación. En clave analógica, es adecuado encontrar los planteamientos formativos y potentes que dirijan la enseñanza y el aprendizaje, hacia la conformación de virtudes suficientes para que los seres humanos se desarrollen integralmente, ante el daño que la era capitalista neoliberal y su dispositivo formativo ha producido en los seres humanos.

Se trata de encontrar una *phrónesis* educativa con sentido social, solidario y colaborativo. En este tenor, Mauricio Beuchot propone al acto educativo como constitución del “juicio prudencial” (2012, p. 10) entendido como conjunción de varias tradiciones educativas, por ejemplo, la:

...*paideia* griega como en su idea de *humanitas* romana y de *universitas* medieval [...] un juicio equilibrado, proporcional, a la vez abierto y riguroso, medido y sagaz, que es el que podía orientar en la vida moral y política. (Beuchot, 2012, p. 10 - 11).

En tal orden resulta relevante el papel de la hermenéutica analógica y su potencia interpretativa en la formación, porque permite a las personas estudiantes; pero también a quienes ejercen la docencia, encontrar las proporciones que componen a la formación realmente existente, sus alcances y posibilidades; pero también de los intereses a que responden. Desde este entendimiento –hermenéusis proporcional–, será posible reflexionar críticamente al neoliberalismo y sus sesgos formativos, para indagar otros caminos, que se antojan mejores en tanto buscan –teleológicamente– la construcción de un discurso formativo que les sea respondiente u opuesto.

Desde la perspectiva del filósofo mexicano, esta pru-

dencia afianza “la vida práctica o moral” (2021, p. 13), porque contextualiza o sitúa los procesos educativos. Buena parte de la problemática que tenemos en la actualidad es la asunción acrítica del sistema económico propuesto por el capitalismo, esto es, que en las sociedades se forman sólo competencias, casi siempre ajenas del contexto y la reflexión crítica. Una formación analógica siempre será reflexiva y consciente de las condiciones fácticas; pero también ideológicas, culturales, antropológicas y éticas. Esto es comprender e interpretar adecuadamente las acciones educativas y la vida producida por la formación unívoca del neoliberalismo o, de los equivocismos de la posmodernidad, para producir una prudente, co carácter hermenéutico analógico, que por cierto no es, ni puede ser capitalista; sino humanista y colectivista, tal como lo propone el mismo Beuchot, un poscolonialismo analógico, que:

...no rompe ciegamente con Europa y Estados Unidos, porque eso es vano y hasta imposible, sino que trata de reconstruir la historia de manera propia, iberoamericanista, porque es algo que necesitamos. No se trata de filosofar luchando sin más con los otros, sino de recuperar la voz propia, porque ya tenemos la madurez suficiente para hacerlo. Se trata de filosofar desde esa identidad que vamos conociendo y elaborando, al paso de los acontecimientos que nos circundan. Es necesario animarse a hacer filosofía desde nosotros mismos, es toda una liberación, de índole intelectual (Beuchot, 2022, p. 9).

En todo caso se trata de construir propuestas formativas analógicas, cuya potencia esté en la hermenéutica analógica poscolonial, a través de la cual que establezca una comprensión distinta del sistema do-

minante económico y la formación que produce, para reformarla, sobre todo en tiempo pospandémicos, de reinicio del sistema neoliberal y durante la cuarta revolución tecnológica. Es en todas sus formas una actitud emancipatoria del *ciber-proletariado*, cuya asunción será complicada, dadas las resistencias del sistema *ciber-capitalista*; pero resulta insoslayable.

Conclusión

En este trabajo he enfatizado la relación cercana entre los sistemas económico y educativo, llegando al nivel de afirmarlos históricamente como dispositivos que se soportan mutuamente y, a veces producen su transformación. Es posible aseverar que el sistema económico está soportado por un sistema educativo; de aquí que en las líneas que preceden haya referido diferentes momentos históricos y los sistemas educativos que produjeron. Considero que el desarrollo señalado, da elementos para asegurar que el capitalismo neoliberal es colonialista y se encuentra sostenido por un modelo educativo escoliador y bancario, limitante de las capacidades del ser humano, que reduce la dignidad humana haciéndola coincidir con la posesión o el consumo de alguna cosa material.

Ante este panorama, se hace necesario proponer un sistema educativo sustentado en otros valores y por ende, con una filosofía antropológica diferente, que sea humanista y poscolonial. Sostengo que las propuestas de Freire (2005) con su educación problematizadora y liberadora; Primero (2019) desde la Pedagogía de lo Cotidiano y Boaventura de Sousa (2011) con su posición *poscolonialista*, pueden servir como herramientas de orden filosófico, antropológico y metodológico, para comprender y transformar la educación realmente existente que sustenta al capitalismo; pero sobre todo para construir una mejor, que sea humanista y sirva al bien común.

El poscolonialismo analógico educativo tiene la virtud de aportar un posicionamiento ético y político al acto educativo, como una forma de transformación social, un viraje hacia lo colectivo y el interés común, cuya base sustancial está en la interpretación prudente de la realidad y, su actuación sobre ella. La educación no puede ser pilar o soporte del sistema neoliberal; sino erigirse como un medio para su cuestionamiento y transformación, la hermenéutica analógica resulta útil en tal propósito, sobre todo en un momento donde el reinicio del capitalismo, la CRI y las políticas postpandémicas, avanzan en la consolidación –asunción acrítica– de la vida neoliberal, ahora también en la virtualidad. Desde las instituciones formativas será prudente impulsar procesos críticos y reflexivos que las comprendan, limiten y transformen.

Referencias

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. FCE.

Beuchot, M. (2012). Sobre la educación y la hermenéutica. En *Fermentario*. 6. (pp. 1 – 13). <http://www.fermentario.fhuce.edu.uy/index.php/fermentario/article/view/93/50>

Beuchot, M. (2022). Conocimiento e interpretación: la Nueva epistemología analógica. En *Revista Copala. Construyendo Paz Latinoamericana*. 7, (16). (pp. 4 – 10).

De Sousa, B. (2011). Epistemologías del Sur. En *Utopía y praxis latinoamericana*. 16 (54), julio septiembre. CESA – FCES – Universidad del Zulia. (pp. 17—39).

Dardot, P. y Laval, C. (2013). *La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa.

Durkheim, E. (1991). *Educación y Sociología*. Colofón.

- Engels, F. (2017). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Archivo Marx-Engels de la Sección en Español del Marxists Internet Archive. www.marxists.org
- Estermann, J. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad. Apuntes desde la Filosofía Intercultural. En *Polis, Revista Latinoamericana*. 13, (38). (pp. 347-368). <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v13n38/art16.pdf>
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Tusquets.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Georgieva, K. (2020). La próxima fase de la crisis: Se necesitan nuevas medidas para una recuperación resiliente. En World Economic Forum. <https://es.weforum.org/agenda/2020/07/como-los-dirigentes-pueden-asegurar-una-recuperacion-resistente-de-covid-19/>
- Gonzalbo, F. (2013). *Historia mínima del neoliberalismo*. El Colegio de México.
- Primerio, L. (2006). *Hacia una Pedagogía analógica de lo cotidiano*. Publidisa.
- Primerio, L. (2010). Anexo: La cosmovisión ecológica en la filosofía. En *Filosofía y Educación desde la Pedagogía de lo Cotidiano*. Torres. (pp. 151-168).
- Primerio, L. (2013). *La historia de la investigación educativa en México: un proyecto en construcción*. SPINE.
- Primerio, L. (2019). Actualización 2019 a “La UPN es más importante que PEMEX”. Universidad Pedagógica Nacional.

- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO. (pp. 777 – 832). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Ariel.
- Schwab, C. (2020). Ahora es el momento de un “gran reinicio”. En World Economic Forum. <https://es.weforum.org/agenda/2020/06/ahora-es-el-momento-de-un-gran-reinicio/>
- Walsh, K. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. En *Revista Educación Pedagogía*. 48 (mayo-agosto de 2007). (pp. 25 – 35). https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1265909654.interculturalidad__colonialidad_y_educacion_0.pdf

Dialógicas y sinergias de vida en economía

Pensar más allá del lenguaje capitalista. Entrecruces del concepto de *phronesis* para una economía justa. Aportes de la Hermenéutica Analógica en la economía. Un dialogo trans-disciplinar.

Myriam García Piedras^{1*}

Introducción.

Se puede entender el año 2023 como uno de los primeros años poscovid. Por lo que es importante plantear otros referentes en la construcción de la economía. Estamos ante un cambio de paradigma en todos los órdenes de la vida económica, social, política, existencial, tecnocientífica, etcétera. El COVID19 mostró las anomalías del paradigma dominante que impuso la modernidad, visibilizando el resquebrajamiento de Occidente.

Kuhn apunta que cada época histórica edifica su paradigma cuando surgen ciertas anomalías que lo destructuran, se producen crisis, conduciendo al derrumbamiento del paradigma vigente. En la medida de que se critican las anomalías, se posibilita la edificación de otro (s) paradigma (s) que tengan como propósito subsanar las anomalías del anterior. Kuhn (2004), sigue a Wittgenstein (2004) y, apunta, dependiendo de cómo se genera y se usa el lenguaje se moldea una concepción de la realidad. En la medida que se modifica el lenguaje se pueden generar nuevos

¹ Es Doctora en Filosofía por la UNAM. Maestra es Filosofía por la UNAM. Licenciada en Filosofía por la Universidad La Salle. Tiene estudios de posdoctorado en la Universidad Iberoamericana en Filosofía. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores Nivel (I) Es profesora-investigadora de la Escuela Superior de Economía del IPN. Está realizando un Proyecto sobre Ciencia de Frontera CF2023-I-1235 CONACYT. (Hoy CONAHCYT)

paradigmas. Si bien Wittgenstein (2000) plantea que los límites del lenguaje son los límites del mundo Actualmente nos encontramos ante una tremenda crisis, sobre todo del capitalismo occidental. Se requiere de un nuevo lenguaje.

La presente exposición pretende plantear la generación de otros signos, encontrando en la *phronesis* un signo epistémico-lingüístico que pueda resarcir alguna de las anomalías en este cambio de paradigma. La *phronesis* que es analogía y tiene distintos significantes: justo medio, proporcionalidad, justicia, prudencia, esta a su vez, significa sabiduría, La *phronesis* mediante una pragmática-transformativa puede trascender algunas de las partes del lenguaje capitalista, el cual tiene como objetivo la reproducción ampliada del capital, cosificando y reduciendo el *ser de la vida* a mercancía.²

El presente trabajo se ha dividido en tres partes. La primera busca realizar un diagnóstico de la época moderna, contexto en el que inicia el desarrollo del capitalismo, el cual ha impuesto una figura del sistema-mundo, produciendo una reconfiguración geopolítica de los países del centro en relación a los países de la periferia. La segunda parte analiza cómo la posmodernidad -según- desecha el reino de las esencias y de la razón. Aunque plantea, la posmodernidad opera en el ámbito de lo social, económico y político más no en el desarrollo tecnocientífico del capitalismo tardomoderno y/o nihilista. En otras palabras, la racionalidad instrumental binomio de la razón económica (univocidad) siguen operando, aunque los relativismos radicales (equivocos) se imponen como propagandas ideológicas. Sólo así las formas de biocontrol se potencializan. La tercera parte encuentra en la *phronesis*

2 Entiendo el *ser de la vida* como toda manifestación de la vida misma.

una categoría epistémico-lingüístico capaz de liberar el lenguaje del capitalismo, así como de trascender los signos equívocos de la posmodernidad. Se encuentra en la resignificación e interpretación contextual, uno de los horizontes capaces de retornar a un lenguaje que tenga como idealidad la justicia social, la solidaridad, la sabiduría, la proporcionalidad, significantes de la phronesis como analogía. Es importante matizar que el sustento teórico-metodológico de la presente se fundamenta en la Hermenéutica Analógica, propuesta por el filósofo mexicano Mauricio Beuchot Puente.

Modernidad capitalista y violencia

La Época Moderna empieza con los procesos de colonización y de conquista de los países europeos a los cuatro continentes, no sólo en el ámbito geográfico para la extracción y acumulación de la riqueza, sino también en la imposición de un paradigma hegemónico-dominante (unívoco) que abarca lo político, lo social, lo científico, lo económico, etcétera. A lo que Wallerstein, nombra el sistema mundo. El sociólogo realiza una hermenéutica conectiva entre la teoría de la explotación de Marx, trasladándola en el ámbito geoeconómico y geopolítico. Los países del centro requieren de los países de la periferia en lo que respecta a la mano de obra barata, recursos naturales y mercados emergentes, sólo así se pueden edificar como potencias, lo cual conlleva a una grave desigualdad que es desproporcional. El sistema-mundo no es equitativo, por el contrario, los países capitalistas explotan a los países semi y periféricos, sin los últimos los primeros no hubiesen acumulado su gran capital. Se puede decir que los países periféricos siguen aún colonizados, debido que siguen sujetos al sistema-mundo por los intercambios comerciales, la imposición del desarrollo tecnocientífico, la globalización financierista, etcétera (2004).

El mundo moderno se edificó mediante un sistema hegemónico unitario (unívoco); sin embargo, las ganancias no se reparten proporcionalmente, se produce una grave desigualdad en todos los ámbitos de la vida humana, así como un desequilibrio medio ambiental sobre todo en los países periféricos.

Chomsky analiza el expansionismo europeo como la causa fundamental en el desarrollo y en el auge del sistema capitalista (1999). La modernidad capitalista ha unificado globalmente a todas las geografías del mundo, imponiendo de forma violenta el paradigma hegemónico dominante. El desarrollo tecnocientífico ha sido un elemento clave en el desarrollo, en la manutención y en la legitimación del capitalismo que ha fungido como uno de los dispositivos mesiánicos para la supuesta <<salvación humana>>, obviamente desde un enfoque secularizado. Hoy, la salvación está en el mercado, por lo que el ser de la vida se ha instrumentalizado en aras de la reproducción ampliada del capital a nivel global. La conquista occidental ha sido la imposición violenta de una razón instrumental binomio inseparable de la razón económica las cuales edificaron un paradigma dominante que tiene como consigna la producción del plusvalor.

El sociólogo brasileño Octavio Ianni, apunta que la imposición de la modernidad capitalista es la reconfiguración geopolítica que significa el supuesto desarrollo, crecimiento económico, evolución, el progreso, etcétera. Las sociedades y las culturas conquistadas han sido desafiadas por patrones y valores socioculturales ajenos a estos y, propios de Occidente, sobre todo del capitalismo europeo y norteamericano. En otras palabras, ha sido la *macdonalización* del mundo y con esto se han construido neologismos como: metrópoli, imperio, independencia, colonia, dependencia, que son los signos que reconfiguran el

proceso de occidentalización de la modernidad capitalista. (2002).

El capitalismo es violento en muchas de sus dimensiones. Una de estas ha sido como se valora a las sociedades conquistadas bajo una verticalidad distributiva, supeditando a éstas como geografías periféricas y/o colonizadas. En realidad, fungen como instrumentos en la reproducción ampliada del capital: centro- periferia. A mayor concentración de la riqueza mayor desigualdad, pobreza y violencia. Se imponen hegemónicamente los modelos económicos, políticos, sociales, científicos, jurídicos, artísticos, etcétera que no tienen mucho que ver con los contextos históricos culturales de las geografías dominadas.

El capitalismo universaliza e impone las leyes económicas, las leyes históricas, que no corresponden en gran medida con las cosmovisiones de los países conquistados, desarraiga sus raíces simbólica-culturales e históricas; produciendo una forma *de abstracción del ser de la vida*, sólo así puede operar la reproducción ampliada del capital potencializando la equivocidad signica-cultural, condición que recrudece la violencia del capitalismo (lo cual abordaré más adelante). La hegemonía ideológica del capitalismo (univocidad) se impone de forma violenta e irrumpe con otros juegos lingüísticos de las cosmovisiones conquistadas, buscando destruirlas.

Retornando el planteamiento Wittgenstein -los límites del lenguaje son los límites del mundo- (2002). El juego lingüístico del capitalismo es otra de las caras de la moneda geopolítica que se impone globalmente. Tal dominación es posible mediante la abstracción del ser de la vida, por eso la equivocidad funciona sobre todo cuando todo cuando cualquier manifestación de la vida se reduce a mercancía y/o a experimento científico.

Geopolítica de la dominación occidental, lenguaje y esencialismo

El conocimiento científico impone sus categorías epistemológicas y lingüísticas, tiene supuestamente la capacidad de obtener verdades objetivas, gracias a la cuantificación del ser de la vida, y con esto el misterio, el reino de lo cualitativo se consideran inferiores. Casi todos los entes se pueden pesar, medir, calcular, representar su peso atómico, etcétera. Solamente así la naturaleza se puede transformar en materia prima para fabricar mercancías. La razón del capitalismo es el binomio entre la razón instrumental con la razón económica, la cual permite el desarrollo del progreso así el tren, la televisión, el avión, el cine, el telégrafo, teléfono, los gadgets, son muestra fehaciente del progreso tecnocientífico que el capitalismo requiere. Max Weber enfatizó que la *racionalización europea* reduce todas las esferas de la vida social a la lógica de la calculabilidad, de lo cuantificable que es propio del sistema capitalista. El método científico de orden positivista se aplica a todas las áreas del conocimiento, hasta en las ciencias sociales están subordinadas a este. En el siglo XIX, el behaviorismo, el conductismo adquiere importancia en la psicología de las masas. A lo que Beuchot nombra: hermenéuticas positivas (1997).

A partir de la Hermenéutica Analógica, se puede decir que el capitalismo encuentra en la reproducción ampliada del capital su referente unívoco que opera de forma distorsionada como el *analogado principal*, y que se universaliza abstractamente. El capitalismo impone su lenguaje; las categorías de ley, valor económico, utilidad, plusvalor, excedente económico, ganancia, cálculo matemático y económico tienen la capacidad de -representar cuantitativamente- a los entes reduciéndolos a mercancía. El sistema decimal funciona como un instrumento idóneo para la reproducción

del plusvalor, el cual opera en los modelos, formulas, ecuaciones que el capitalismo requiere. Casi toda manifestación de la vida puede ser representada por un precio. No importa si es exterminado y/o explotado. Ahí reside uno de los lados macabros de la equivocidad, en la medida de que se busca destruir la esencia de la vida, reduciéndola a mercancía y/ o objeto de experimentación.

Surge una antinomia: por una parte, la posmodernidad busca erradicar cualquier forma de esencialismo, aunque el capitalismo se finca sobre una forma de esencialismo económico, término acuñado por Milovich (2004). Esto es, gran parte del lenguaje capitalista ha operado por los términos de ley que tiende a la universalidad (leyes del mercado), cálculo, probabilidad, ley, y con esto se corre el riesgo de que el capitalismo se posicione como ciencia, sobre todo porque opera por un lenguaje matemático- cuantitativo de orden univoco; el cual sirve para mantener y potencializar las leyes del mercado. La Escuela Clásica empezó a teorizar sobre las leyes del mercado. Por cierto, Adam Smith se auspició de la física de Newton analogando el mercado a la gran máquina de la naturaleza. Si bien, Newton asemejo a la naturaleza con una gran maquinaria, Smith encontró en la *mano invisible* la fuerza de la naturaleza que impulsa a cada uno a moverse por sus propios intereses económicos, premisa básica para el desarrollo del capitalismo.

En la vertiente Crítica de la Economía Política, Marx, impuso el concepto de ley en su materialismo histórico y con esto se determina el decurso de la historia. Si bien, la ley es universal y necesaria, implica un determinismo histórico, porque está regida por leyes. La gran paradoja: el comunismo científico proponía desechar el capitalismo o más aún el imperialismo, hasta en regiones del mundo no-capitalistas y/o pre-

capitalistas. Desde un enfoque teórico-metodológico y discursivo, las sociedades no-capitalistas y precapitalistas para llegar al comunismo científico tienen que pasar en primera instancia por la fase capitalista, luego, por el socialismo hasta llegar al comunismo científico.

El filósofo Leopoldo Zea realiza una re-lectura y re-interpretación de la filosofía de la historia de Hegel. Si bien este último legitima los procesos civilizatorios de los africanos, por considerarlos como una de las partes del reino de la naturaleza y mediante los procesos civilizatorios según accedieron a uno de los momentos de la historia universal (solamente como medios para que la historia universal, se realice). Zea traslada dicho argumento, señalando que la conquista de América, sobre todo -latina- es unas de las partes del desenvolvimiento del *Espíritu Absoluto*, esto es la teleología de la historia universal, ósea occidental. Los países latinoamericanos sirven como medios para que el Espíritu Absoluto se desenvuelva. América Latina ha sido utilizada para la extracción de sus riquezas naturales, mano de obra barata y mercados emergentes. (1968).

De lo anterior se deduce que, los procesos de colonización, conquista y de dominio, son momentos esenciales en el desenvolvimiento de las leyes del mercado o de las leyes de la historia y con esto se fundamenta una especie de ontología geopolítica de dominación la cual puede ser, por parte del capitalismo y/o del comunismo científico. No es gratuito que Occidente se posicione como el estandarte de la historia universal.

El lenguaje del capitalismo en el ámbito de lo social

El capitalismo requiere edificar su propia antropología, el ser humano se reduce a *homo oeconomicus*, su <<sentido de vida>> se comprime en la reproduc-

ción y el consumo del plusvalor, por ende, su universo vital se ha ido destruyendo mientras que su mentalidad se reduce al cálculo y a la ganancia. Fromm apunta que el ser se ha traspolado al tener y, con esto se exacerba la violencia, debido que la estructura social se reorganiza, sólo sirve para la re-producción ampliada del capital, se impulsa la competencia, el egoísmo y la envidia, insertándose como estados anímicos, siendo los referentes psicolingüísticos que estructuran el lenguaje de la ideología capitalista en el ámbito de lo social. Las personas ofrendan sus vidas en aras del capital. La maximación de las ganancias se suscribe como las nuevas reglas que fundamentan la vida social. La ley de la oferta y de la demanda se ubican como los referentes <<simbólico-culturales>> que son falsos, ya que deconstruyen los horizontes cualitativos del ser de la vida. Para Castoriadis hay dos condicionantes que legitiman el triunfo del capitalismo. El primero es que la conquista y el domino no solamente se orienta en el exterior, más bien permea en todos los órdenes de la existencia, de la sociedad, materializándose en la política, la educación, el arte, la ciencia, etcétera. Lo segundo reside en que este dominio hegemónico produce referentes de carácter racional-económico que se requiere cumplir. Las guerras ya no son las batallas sanguinarias de los campos, el dominio reside en la racionalización del cálculo económico, el cual se rige por la maximización/minimización que conduce a la *extremización* que cada vez más se introyecta y moldea a la psique humana (2002).³ La concepción del mundo capitalista cada vez más se traduce en mínimos costes (y todo lo que esto significa: salarios extra- mínimos, horas de

3 El autor no niega que otras sociedades históricas no buscan extender tanto su dominio como su poder. Sin embargo, la *eficacia* económica no eran ninguna referencia central en las actividades sociales, como en el capitalismo.

jornadas interminables, y dicho sea de paso, la explotación de la naturaleza se ha normalizado, solamente así el mercado puede seguir produciendo). Lo importante es producir la máxima ganancia. La economía se reduce a la reproducción ampliada del capital, no es para la perpetuación de la vida.

Foucault analiza cómo las técnicas del dominio y el control se edifican como pilares constitutivos, los cuales se convierten en los ejes centrales de las instituciones modernas, bajo la disciplina operan las plantas industriales, los ejércitos, la educación, siendo esta la referencia constitutiva de lo teórico-moral en la organización social de la modernidad capitalista sobre todo en la fase del capitalismo industrial. Siguiendo la ley del péndulo, la disciplina es suplantada por el hedonismo posmoderno en el capitalismo tardomoderno que es nihilista. El péndulo, de la disciplina se mueve hacia el otro extremo que es el hedonismo posmoderno. Lo que importa es darles rienda suelta a los impulsos libidinales y con esto se exagera la violencia, de lo contrario no existiese el tráfico de niños, de personas el tráfico de drogas, de órganos, animales en peligro de extinción. El nihilismo permea al capitalismo de forma global. Sin embargo, este se impone como la única vía de salvación, aunque cosifica a la vida reduciéndola a mercancía, conduciendo a la mayor abstracción del ser de la vida, por ende, la -supuesta- salvación fracasa. Uno de los máximos referentes del nihilismo capitalista.

Vacío, posmodernidad y vida

Siguiendo la teoría del péndulo, no se puede olvidar la frase -los extremos se toca- por ende, se asemejan. Si la modernidad entroniza a la razón (univocidad) en el movimiento pendular de la posmodernidad se traslada hacia el extremo de los impulsos, de la irracionalidad, de los relativismos radicales, producto de la

equivocidad. Así que la equivocidad se potencializa, sobre todo en el ámbito del lenguaje, la cual plantea un signo puede tener múltiples significantes, aunque sean dispares e incongruentes con respecto del significado del cual partieron. La posmodernidad se auspicia del giro lingüístico teniendo repercusiones en los relativismos radicales, y con esto se busca erradicar cualquier forma de esencialismo. No se puede acceder a la realidad en sí, por lo que hay n- número de posibles interpretaciones, sólo así se puede deconstruir cualquier fundamentación esencialista del mundo. Si bien Nietzsche apunta -No hay hechos, sólo interpretaciones- lo que Foucault entiende que los criterios de verdad se edifican bajo ciertos intereses del poder, así como también cuestiona el universalismo y el esencialismo. El problema de la traslación pendular bajo el contexto de la posmodernidad reside en que razón ha sido suplantada por lo irracional, por los impulsos libidinales. Los hechos por las interpretaciones. Y para Rorty, la realidad por la fábula (2011).

Sin embargo, existe una trampa, la razón ha sido cooptada por el desarrollo tecnocientífico (razón instrumental) así como por el capitalismo (razón económica). Así que la razón instrumental y la razón económica siguen operando en la estructura sistémica del capitalismo y con esto siguen operando las leyes del mercado (esencialismo económico). La ideología del capitalismo aún es global. Entonces, algunos de los principios fundantes de la modernidad capitalista siguen operando sobre todo en el desarrollo tecnocientífico y en la reproducción ampliada del capital, aunque en el ámbito de lo social, político y de la propaganda operan los relativismos radicales, en un contexto de mayor caos ideológico. Solamente así se puede propulsar la equivocidad lingüística y el antiesencialismo. ¿Sus repercusiones? Las formas del biocontrol

se exacerban, la capacidad de crítica y de análisis son suplantados por el irracionalismo, por los impulsos libidinales, que propulsa el hedonismo posmoderno, lo cual se implementa en gran medida por los gadgets tecnológicos, el ciberespacio, la inteligencia artificial, antesala del trans y el posthumanismo.

Si bien Lipovetsky señala que la posmodernidad se tipifica como la *era neonarcisista*, la cual ha produciendo un vacío existencial, debido al hiper individualismo (1986). Las tecnologías del espacio cibernético agudizan tal situación, cada vez más las personas se enclaustran en el mundo de lo virtual y, con esto la realidad se pretende anular, desechar. Las cuestiones individuales importan más que los problemas sociales, políticos, económicos, ecológicos, etcétera. El mercado explora y explota los rincones más libidinales, los cuales se convierten en las nuevas plataformas de agendas políticas, económicas, sociales, etcétera., y con esto las formas del bicontrol y de bioenajenación se agudizan. La libertad se tergiversa, de forma equívoca, reduciéndose en explotar el deseo libidinal, la represión sexual. Por ejemplo, con la ideología de la cancelación, se pretende desterrar cualquier estado doloroso -todo tiene que ser placentero y producir gratificaciones a corto plazo-. Se tienen que cuidar las palabras para no ofender al otro. Sin embargo, el vacío existencial crece cada vez más, ya que se busca destruir la complejidad de las relaciones humanas. Lo social y/o gregario es una de las propiedades esenciales de la especie humana. Si ya no se puede nombrar ni actuar conforme a la complejidad de la vida ¿cómo se le puede valorar?

Posmodernidad, tecnología y equivocidad

Para Marx, el trabajo adquiere una dimensión ontológica bajo su análisis antropológico. Esto es, en la naturaleza del humano está la capacidad de trans-

formar el mundo natural al humano por el trabajo (1983). Ahora bien, la inteligencia artificial está buscando desplazar algunos de las vocaciones, profesiones, oficios, etcétera. Si de por si el propio término de inteligencia artificial es equivoco. La inteligencia es una facultad, propiedad, cualidad atribuible a los seres vivos, no a las máquinas; sin embargo, la inteligencia artificial busca la eficiencia productiva. Es emblemático cómo el Sindicato de Escritores de América (WGA, siglas en inglés), a partir de mayo de este 2023, se han mantenido en huelga en Hollywood, por el impacto de la inteligencia artificial. A partir de una hermenéutica del símbolo, Hollywood representa el instrumento ideologizador del capitalismo. No se puede negar que las películas de Hollywood exaltan los pseudovalores del consumo, la violencia y el falso hedonismo. Si este sindicato está en huelga se está anunciando que el humano está siendo desechado por una máquina de forma total, no parcial como ocurrió en la Revolución Industrial. La inteligencia humana está siendo suplantada por algoritmos fabricados en una computadora cuántica. La realidad está siendo suplantada por la fábula o la naturaleza humana modificada o clonada por un holograma. La naturaleza humana puede ser modificada por un gadget o una persona puede autopercebirse como un gato. Un humano puede ser un elfo; un perro un hijo, etcétera. El antiesencialismo en conjunto de los relativismos radicales (autopercepción) está pretendiendo la destrucción ontológica de la vida. Por ejemplo, los transgéneros, las trans-edades, las trans-especies, etcétera tal parece que pretende llegar al trans y al posthumanismo. Por eso la autopercepción se posiciona como la legitimación de tal agenda posmoderna. Con lo cual se busca desterrar los siglos de la historia del conocimiento: de la ciencia médica, genética, biología,

antropológica, sociológica, histórica, filosófica, química, etiología, zoología, etcétera. La posmodernidad sirve de biocontrol en el ámbito de lo social, político y económico. Sin embargo, el avance científico-tecnológico, producto del positivismo sigue operando en grandes escalas. Más aún se produce un binomio, por ejemplo, para realizar una cirugía de cambio de género, o de las modificaciones de las transespecies se requieren implementar gadgets biomédicos. Por lo que es importante sostener el desarrollo de la ciencia y de la tecnología. A su vez, estos nuevos colectivos son nuevos nichos de mercado.

Aplicación de la Hermenéutica Analógica: hacia una economía para la vida y *phronesis*

La generación del conocimiento requiere perpetuar a la vida en todas sus dimensiones: biológicas, medio-ambientales, sociales, políticas, económicas, existenciales, etcétera. Por ende, la economía requiere perpetuar a la vida, no la reproducción ampliada del capital. Encuentro en la *phronesis* una categoría epistemológica y sýgnica capaz de edificar una economía para la vida como símbolo de justicia social, de solidaridad, paz, etcétera. La *phronesis* es un signo multisemántico y análogo, ya que significa: prudencia, justo medio, analogía, proporción. Tiene la potencia de generar significantes analógicos por las relaciones de semejanzas y/o desemejanzas. Por ejemplo, en el significado de justo medio se encuentra una liga con el signo de justicia, la prudencia con la sabiduría, esta se conecta con la filosofía: amor a la sabiduría. Ahí residen la riqueza de sus significados y de sus significantes, encontrando en la pragmática el uso prudente que tiene alcances en el ámbito social, político, económico. El justo medio se aplica en el derecho, en la economía, por ejemplo, en las ganancias repartidas de forma equitativa y proporcional, en los salarios

justos, en las relaciones comerciales justas, etcétera. Si bien, la economía requiere del lenguaje matemático, se apuesta: en lugar de buscar la reproducción ampliada del capital, sirva en la repartición proporcional de la riqueza. La hermenéutica analógica aplicada a la economía tiene la potencia de vincular el lenguaje matemático de orden cuantificable y unívoco con los signos multisemánticos. La phronesis sirve de conector epistemológico y signico, que sea capaz de relacionar los signos unívocos con los multisemánticos, estos últimos tienen mayor preponderancia en el contexto simbólico-cultural. En lugar de que el lenguaje matemático de orden cuantificable y unívoco busque la reproducción ampliada del capital, puede tener la consigna cuantificar una repartición justa, equitativa, proporcional con respecto de las ganancias, condición de posibilidad en la construcción de las mejoras en todos los órdenes de la vida social, económica, política. Así que analogía y contexto se vinculan, si bien, la primera puede conjuntar los signos unívocos, aunque contextualizándolos en un tiempo y en un espacio determinado y con esto se limita la reproducción de los signos equívocos. Por su parte cuando los signos equívocos se interpretan guiados por la analogía o la prudencia, permite que estos se contengan, debido que son orientados por la sabiduría, frenando los relativismos radicales, sin embargo, tal interpretación requiere situarse en una sabiduría contextual. Lo cual permite producir un diálogo entre la ciencia y el contexto. Si bien, la Escuela Historicista de Economía tenía como premisa la aplicación de la economía dependiendo de cada contexto histórico-social y cultural. Se encuentra un vaso comunicante con la hermenéutica. No es lo mismo cómo se aplica la economía en un país que en otro; se requiere tomar en consideración las particularidades de cada contexto. Se apuesta por

una economía justa, por lo que se requieren de mínimos necesarios, encuentro en los derechos humanos: el derecho a la vida, el derecho a la educación, el derecho a la salud, etcétera, principios fundamentales en la construcción de una economía justa, símbolo de vida.

Economía, justicia y ética se vinculan en la generación del conocimiento. La sabiduría es un conocimiento ético-político que se traslada en el terreno de la práctica, ósea social, económico, jurídico. La phronesis puede romper con el círculo vicioso de la razón económica e instrumental y con esto se puede erradicar la violencia, el tráfico de personas, sexual, de órganos, los ecocidios, las guerras, etcétera. La economía buscará la justicia y, no la destrucción de la vida. La Hermenéutica Analógica es una hermenéutica de la proporción. La analogía como prudencia y sabiduría genera las condiciones de posibilidad con miras a la perpetuación de la justicia social.

Acotaciones finales

Es importante apostar por un conocimiento para la vida en todas sus manifestaciones. Se requiere recorrer las regiones esenciales del ser. El filósofo italiano Bifo, en el libro colectivo, *La sopa de Wuhan*⁴, señalo que se requiere de un lenguaje extracapitalista.⁵ Se requieren de nuevos referentes epistémicos y sýgnicos que propulsen la justicia, la solidaridad, la paz. Encuentro en la Hermenéutica Analógica un horizonte a tal propósito, la cual tiene un gran campo de exploración y de aplicación en la economía. Si bien, no

4 <https://www.joomla.sep.ucr.ac.cr/posgrados/sociologia/pdf/recursos/covid19/sopa-wuhan-aspo.pdf>

5 Sumaría no sólo un lenguaje extracapitalista, también se requiere de un conocimiento que ha fincado a la razón como la máxima categoría epistemológica como neurocognitiva. Estoy a favor de una especie de democratización del conocimiento, lo cual no abordaré en la presente exposición.

se puede erradicar el lenguaje del cálculo económico, la teoría de juegos, las probabilidades especulativas, el signo de precio y de ganancia, etcétera. Se propone que estos busquen la generación de una economía justa, ósea a favor de la vida. Lo cual puede ser un horizonte de posibilidad para romper con la lógica de la dominación geopolítica.

En la medida de que la ciencia se instrumentaliza es casi imposible romper con la lógica de la dominación. Es necesario no ideologizar a las categorías lingüísticas como razón, realidad, esencias, objetividad, método, ciencia, matemáticas, género, etcétera. Si bien, hoy se empieza en re-plantear los llamados nuevos realismos: Markus Gabriel, Ferraris o el realismo analógico propuesto por Beuchot. Es fundamental y necesario recobrar la esencia de la vida como fundamento de lo que existe. El lenguaje juega un papel fundamental en la reconfiguración de nuevos paradigmas. El límite del lenguaje es el límite del mundo; su cancelación es la cancelación del mundo. Mientras que su expansión es la expansión de la vida misma. Se apuesta por un lenguaje analógico que potencialice la estructura de un paradigma en favor de la justicia, símbolo de vida.

Bibliografía

Agamben, G., Zizek, S. Luc, N., Berardi, F., López, S., Butler, J. Badiou, A., Harvey, D. Chul Han, B., Zibechi, R., Galindo, M., Markus, G., Yañez, G., Manrique, P. y Preciado, P. (2020). La sopa de Wuhan. ASPO. <https://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>

Beuchot, M. (1997), *Tratado de Hermenéutica Analógica*. UNAM..

Castoriadis C, (2002), *Figuras de lo pensable*. Fondo de Cultura Económica.

Chomsky, N. (1999) “Poder y Democracia” en *Política*

y Cultura a finales del siglo XX. Un panorama de las actuales tendencias. Ariel.

Ianni O. (2002). *Teorías de la Globalización.* Siglo XXI-UNAM.

Kuhn, T. (2004). *La Estructura de las Revoluciones Científica.* Fondo de Cultura Económica.

Lipovetsky G. (1986), *La era del vacío, ensayos sobre el individualismo contemporáneo.* Anagrama.

Marx K, (1983) *El Capital: crítica da la economía política,* Vol. I. Fondo de Cultura Económica.

Mílovic, M. (2004), *Comunidad de la Diferencia.* Biblioteca de Bolsillo-Universidad de Granada.

Rorty, R. Haberman, J. (2007) *Sobre la verdad: ¿validez o justificación?* Amorrortu.

Wallerstein, I. (2004). *El Capitalismo Histórico.* Akal.

Wittgenstein L. (2002), *Tractatus-logico-philosophicus.* Tecnos.

Zea L. (1968). *La Filosofía Americana como Filosofía sin más,* Siglo XXI.

Economía de la vida. Hacia una metamorfosis epistemológica

Eusebio Olvera Reyes^{1*}

*Vivir es afrontar sin cesar la incertidumbre,
incluso en la única certeza que es nuestra muerte*
Morin, 2015, p. 21

*La metamorfosis ya ha empezado en todos los
estadios del conocimiento, en todos los estados
de la materia, en todos los espacios y los tiempos.*
Morin, Elogio a la metamorfosis

Escenarios emergentes: Impulso y Desafío para los flujos de vida

La humanidad se encuentra en una era de marcada por el reconocimiento de la diversidad de mundos interconectados, complejos y contradictorios, envueltos en una incertidumbre insospechada que despliega azarosamente profundas metamorfosis, tanto individuales, sociales, ecológicas y de la especie. Un punto nodal que reconfigura la vía metamórfica de la realidad de la humanidad y las otras especies, se le reconoce como la era del Antropoceno, la cual es una época en la que la actividad humana ha modificado profundamente la

1 Miembro del SNII CONAHCYT, Candidato 2025-2028. Doctor en Pensamiento Complejo, Multiversidad Mundo Real Edgar Morin. Docente investigador de tiempo completo en la *Escuela Normal de Especialización Dr. Roberto Solís Quiroga* y de asignatura en la UPN unidad 153. Docente de posgrado en la Escuela Normal de Ecatepec. Director del Comité de Fomento Editorial de la Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México. Presidente de la “Red de investigación educativa digital, poscolonial y humanista (RIEDIPH). Línea de investigación. Conocimiento de frontera y pensamiento complejo. ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-1991-940X>

biosfera planetaria. Crutzen y Strermer (2000), definen este momento histórico como una era geológica donde la huella humana es innegable y contribuye al cambio climático, la extinción masiva de especies, la contaminación de los ecosistemas, entre otros efectos degradantes de la Tierra-Patria; las marcas son cada vez más vertiginosas y están altamente relacionadas con los avances tecnológicos y los patrones de consumo humano orientados a los extremos exacerbados del hedonismo y su contraparte la esperanza de una vida mejor o el bienestar del bucle individuo-sociedad-especie².

Por su presencia global se podría decir que “es imposible frenar el desencadenamiento tecno-científico-económico-civilizador que conduce al planeta a los desastres” (Morin, 2010) de lo humano y lo ecológico, sin embargo y paradójicamente, en este contexto, la cuarta, quinta y sexta revoluciones industriales destacan como motores de cambio y de innovación, no solo en el ámbito económico, sino también en la producción de conocimiento y la reorganización de las sociedades, su presencia interdependiente despliega posibilidades para auto-eco-organizar la realidad de nuestro hogar compartido y a su vez, compromete el futuro global de la vida vital en la era planetaria, sobre todo en la medida que los procesos tecno-económicos, omitan un diálogo socioético, antropológico, solidario y responsable respecto al desarrollo sosten-

2 La trinidad del bucle individuo-sociedad-especie, asumen una relación dialógica, antagonista y complementaria, imbricados el uno con el otro, asumen la continua auto-eco-organización de la humanidad, inseparables se relacionan para la perpetuación de la robustez del sistema y a la vez se disponen a la movilidad emergente que los metamorfosean en sus estructuras, funciones y presencia de manera emergente al dar paso a la novedad, a los flujos de vida y las novedades en el conocimiento y los saberes de lo humano.

nible a largo plazo y sin extractivismo abusivos de los recursos que nuestro planeta ofrece a los distintos sistemas que la integran (Morin, 1999), sin embargo, pese a tales despojos, turbulencias y perturbaciones que enfrenta la tierra, esta se reordena en un continuo para salvaguardar su existencia.

La cuarta revolución industrial se caracteriza por la convergencia de tecnologías digitales, físicas y biológicas. La inteligencia artificial (IA), la robótica, la biotecnología y el Internet de las cosas han comenzado a reconfigurar el paisaje del conocimiento y la economía global. En este escenario, el conocimiento es una fuerza impulsora de valor económico, donde las universidades y las instituciones de educación superior juegan un papel fundamental. Estas instituciones no solo generan y difunden conocimiento, sino que, mediante un entretrejimiento transdisciplinario entre las ciencias, las humanidades y las tecnologías, contribuyen a la articulación de las economías del conocimiento³, para ponerlas al alcance de las empresas, las instituciones y la ciudadanía no en aras de generar riquezas materiales y comodidades, sino de orientar los esfuerzos hacia los flujos de vida de la humanidad y un encuentro dialógico con las otras especies, la tierra y el cosmos. Condiciones que amplían los horizontes de esperanza que se circunscriben alrededor del abismo degradante que acompaña a la era del Antropoceno.

3 En este momento histórico de interconectividad e interrelación de sistemas que comparten los avances y logros científico técnico-tecnológicos, el conocimiento se torna un recurso esencial de la nueva economía que de manera recursiva potencian y estimulan los horizontes de las ciencias, la innovación, la educación, el desarrollo del talento humano (Cejás, M., et. Al, 2015, p. 91), sin embargo, este tipo de riquezas son restrictivas y materialistas, en este trabajo nos enfocaremos al conocimiento de otro tipo de riquezas y economías que configuran la vida, lo humano y lo espiritual, en un entorno cimentado en economías capitalistas (García, 2023).

La quinta revolución industrial introduce el concepto de personalización masiva y economía colaborativa⁴, donde los avances tecnológicos buscan integrar la sostenibilidad como un eje central de la producción y el consumo. Aquí, las ciencias, las humanidades y las tecnologías deben dialogar más estrechamente para enfrentar las contradicciones inherentes al crecimiento económico, como la devastación medioambiental y la crisis de los recursos naturales, si bien el hecho de que los patrones de venta y consumo se tornan horizontales

Por otro lado, la sexta revolución industrial, aún en sus primeras etapas, apunta a una fusión más radical entre lo biológico y lo tecnológico, donde el conocimiento, la energía y la materia se interrelacionan de manera inédita, promoviendo nuevas formas de vida Zoé (Braidotti, 2013; García, 2023) y organización social. La biotecnología, la nanotecnología y la ingeniería genética se posicionan en este horizonte como áreas que redefinirán los límites entre la naturaleza humana y no humana con nuevas lógicas económicas basadas en los transhumanismos, modificaciones genéticas, tecnologías para el retraso de la vejez, la supresión de enfermedades e incluso asumir las narrativas de tecno-ficción donde la vida de una mente consciente migre a sistemas digitales y con ello perpetuarse hasta la eternidad. (Braidotti, 2013; Harari, 2016).

4 Este tipo de actividad económica trata de un conjunto de actividades que se realizan de forma paralela al mercado tradicional, principalmente en la prestación de servicios, y donde la oferta es realizada por los consumidores o familias y generalmente esta intermediada por internet, en este tipo de intercambios mercantiles se incrementa la participación de las personas que comparten activos, recursos tiempo y habilidades de manera ocasional, así como prestadores de servicios en el ejercicio de su actividad profesional. Las plataformas digitales juegan un papel importante en este tipo de economía (Ordoñez y Torres, 2019)

El hombre desde sus sistemas de conocimiento busca manipular la vida para mejorarla y ofrecer a la humanidad y los sistemas con los que se interconecta e interrelaciona un bienestar de ser y estar al bucle individuo-sociedad-especie desde su lógica de supremacía antropológica, por ello con tecnología manipula genes, clona animales, repara cuerpos, crea humanoides robóticos, promueve almacenamiento de datos a los que puede acceder para resolver problemas de la humanidad, con ello crea economías basadas en el conocimiento que promueven un capitalismo salvaje que no permite que los más desfavorecidos reduzcan las brechas de desigualdad que les permita acceder a la calidad de vida, el bienestar o los índices de desarrollo humano, esto mismo ha de suceder con la Tierra-Patria, pues “como especie somos creativos incesantes, somos producto y productores de la Tierra y junto con ella creamos para ser parte de su salvación pero también, de su destrucción” (Olvera, 2023, p. 108)

Desde las propuestas del pensamiento complejo, sugiere que el progreso de la humanidad depende de la integración de cuatro motores o hélices: la ciencia, la tecnología, la economía y la política (Morin, 1999). Estas dimensiones, interdependientes y en constante retroalimentación, retroactúan para promover un avance interrelacionado, por una parte, la ciencia y la tecnología proveen las herramientas y conocimientos para entender y transformar el mundo, pero dependen del impulso económico para materializarse y de las políticas que garanticen su acceso socioético y antropológico equitativo y su utilización ética emergente. Este modelo de las cuatro hélices no solo impulsa el desarrollo económico al interrelacionar estos elementos, sino que también propone una visión integral para el bienestar humano, donde el crecimiento se define no solo en términos económicos, sino también

en términos de justicia social, equidad y cuidado de la biosfera y su relación ecológica de la biosfera con el hombre y las otras especies.

La economía desde la perspectiva del pensamiento complejo va más allá de la configuración de un sistema orientado a la gestión de bienes, servicios y recursos materiales, por el contrario, se entrama con una visión más amplia y holística, en la que los elementos económicos están interconectados con otras dimensiones humanas, sociales, ecológicas y éticas. Al ser un sistema abierto con flujos de movilidad continua con la realidad, se le reconoce como un sistema emergente que interactúa con otros sistemas con los que participa recursivamente en su metamorfosis con intercambios de la biosfera hacia las noosferas⁵, como la cultura, la política, la tecnología, la ecología y la vida misma, y es sobre esta última sobre la que se cimenta el presente trabajo.

Ante los escenarios caóticos descritos en los párrafos anteriores, se hace necesario reconocer que la Tierra-Patria es un ente vivo que, pese a la degrada-

5 La noción de noosfera se le atribuye a Vladimir Vernadski (1926), quien refiere a la esfera de la conciencia humana y la actividad mental, en especial su influencia en la biosfera y en relación con la evolución, esta idea define la tercera etapa evolutiva del planeta Tierra, se caracteriza por la emergencia de la cognición humana, después de la geosfera (tierra inanimada) y la biosfera (vida biológica). En los saltos conceptuales de reordenamiento Pierre Teilhard de Chardin (1955), a partir de la ley de complejidad-conciencia y que explica el fenómeno humano, la señala como un espacio virtual donde se da el nacimiento de la psiquis y donde ocurren todos los fenómenos del pensamiento y la inteligencia, (super conciencia), a partir de estas ideas algunos otros pensadores atribuyen a Internet la noción etérea de noosfera como espacio que contiene la inteligencia de la humanidad, (mas no la conciencia humana), por último, en los despliegues explicativos Francesc Bellaubí F (2021) muestran interrelaciones con el activismo espiritual y el misticismo ecológico.

ción y huella ecológica de la especie humana, cada día moviliza sus dinamismos y flujos de vida energéticos que de manera misteriosa reordena y reestructuran la vida, lo vivo, la muerte, lo bello, lo sensible, los solidario con sus habitantes y los recursos que le caracterizan y que el hombre toma sin su consentimiento. Pese a la depredación humana el planeta sobrevive y sigue generando vida, por ello es necesario comprender la economía de la vida como un sistema que se auto-eco-organiza pues *“la vida, nacida de la Tierra es solidaria con la Tierra. La vida es solidaria con la vida”* (Morin y Kern, 2001, p.56).

La tierra es un sistema multidinámico de interconexión entre sistemas que albergan vida, por tanto, enfrenta la entropía y continuamente busca auto-eco-organizarse para no perecer, el planeta tierra es:

...Un ser complejo con vida propia, con transformaciones, con historia, ese ser es a la vez una máquina térmica que se autor reorganiza sin cesar. (...) Nuestra corteza ha vivido y sigue viviendo una aventura prodigiosa sobre la base de movimientos disociativos, reasociativos, verticales, horizontales, de derivas, encuentros, choques (temblores de tierra), cortocircuitos (erupciones volcánicas), caídas catastróficas de grandes meteoritos, glaciaciones y recalentamientos (Morin, et. al., 2001, p.49)

Este tipo de aserciones están abiertas para desafiar los criterios de los pensamientos deterministas, lineales, de causa efecto, pues podrían preguntar sobre dos criterios bases con los que se puede pensar la vida: la capacidad reproductiva y los sistemas dinámicos anabolismo y catabolismo que caracterizan a los seres vivos, pues, ¿Cómo puede ser considerado algo vivo que no

se auto- replique y metabolice? Este tipo de sistemas explicativos pueden resultar insuficientes para comprender otros niveles de la realidad que van más allá de un sistema biológico vivo, y pasar a las noosferas de la metafísica, lo espiritual, los flujos energéticos que transforman y se degradan, por citar algunos que con estos criterios no se pueden estudiar, pues como afirman Morin, y Kern (2001):

...Es posible que existan organizaciones muy complejas en el universo dotadas de propiedades de autonomía, de inteligencia, hasta de pensamiento, pero que no están fundadas en una organización nucleoproteína y que serían (¿actualmente? ¿para siempre?) inaccesibles a nuestra percepción y a nuestro juicio (p.54)

El planeta como sistema emergente vivo y con vida, moviliza su existencia y realidad a partir de los intercambios de información que tiene con los seres que le habitan, con los sistemas con los que se interconecta con el cosmos ¿podría existir la vida sin el calor y la luz del sol o el movimiento? Es en este sistema vivo donde la humanidad existe en relación con un todo, la tierra, las especies, la biosfera, el cosmos. Es en este mundo donde se expresa, crea, muta, progresa, posibilita despliegue de horizontes posibles, la Tierra-Patria es el Titanic en el que viajamos juntos como humanidad (Morin, 1999), pero como especie que contiene al homo-Sapiens homo- Demens se ha desligando del compromiso que pudiera tener con la casa viva que habita, el hombre en su condición paradójica de salvaje depredador irracional interactúan con su antagonismo, mostrarse intelectualmente como un creador creativo, inventivo, esencias que en conjunto han acelerado y desequilibrado su relación con el planeta al transformar la biosfera y lo que en ella habita, sobre todo desde una cosmovisión capitalista,

antropocéntrica y de supremacía ante las otras especies, se requiere otro tipo de flujos de intercambios en la convivencia e interrelación con este ente que nos comparte sus recursos y entre ambos se posibiliten nuevas lógicas de auto-eco-organización para configurar una noosfera que enriquezca nuestras existencias comunes, compartidas:

...Como la trinidad del bucle individuo-sociedad-especie, nos separamos de la naturaleza, es tiempo de unir lo desunido, desde el mito comprendemos que somos parte de misma creación, de las emergencias sincronizadas para coexistir y convivir en la tierra y vincularnos para crear vida, muerte, reordenamientos ya que la creación y los sistemas con los que co-existimos tienen su propio lenguaje que recibe, almacena, procesa, transmite información. (Olvera, 2023, p. 107)

Dialogar con lo tecno-económico y lo humano, permite dar lugar a otros sentidos económicos de riqueza que permiten gestionar el bienestar, la solidaridad, la responsabilidad, la vida y esperanza de una nueva aventura humana para metamorfosear las lógicas de convivencia con lo vivo, la vida y sus contrapartes lo muerto, la muerte, con estos apuntes se inician las ideas para configurar la posibilidad de pensar en una economía de la vida como propuesta epistemológica.

Economía de la vida. Hacia una epistemología para la vida

La economía de la vida se puede entender no solo como un proceso recursivo y complementario entre la vida y la muerte; es posible proyectarle en la dinamis energética que ofrece y la entropía que permite la reorganización, asimismo se puede reconocer como un intercambio constante de información, energía y recursos entre los seres vivos y su entorno. Este

concepto puede enriquecerse al analizarlo a la luz de los cuatro principios de la información que maneja Michel Serres (2016): *recibir, almacenar, transformar y transmitir*. El filósofo francés transdisciplinario, establece que estos principios no solo se aplican a los sistemas tecnológicos o de comunicación, sino también a todos los seres vivos y objetos en el universo. Para Serres no solo lo vivo se apeg a estos principios, también lo hace la materia inerte o inanimada no creada por el hombre ¿no viva? como los minerales, el agua, el aire, o cuerpos celestes, entre otros, sin embargo, afirma que pueden transformarse.

A través de estas premisas se puede entender la vida y lo vivo como un nivel de la realidad que favorece un flujo de intercambio continuo, donde los organismos, las sociedades y las especies están en constante interacción e influencia mutua, idea que se robustece con los planteamientos epistemológicos que ofrece García (2023) al reconocer que “se concibe como una especie de tejido energético que entrelaza a cada uno con los otros” (p.23), este intercambio robustece o perturba el sistema para ofrecer posibilidades adaptativas emergentes o de procuración de estabilidad de los sistemas en el terreno de la existencia y vida humana ; asimismo, el pensador planetario reconoce que el alcance de la vida no se limita al ser, se implica su contexto y su pertenencia a la especie, afirma que “Vivir es vivir en tanto individuo afrontando los problemas de su vida personal, es vivir en tanto ciudadano de su nación, es vivir también en su pertenencia a lo humano” (Morin, 2015, p. 15).

Cada objeto inanimado o ser vivo posee y moviliza la energía que contiene el estar en contacto con los diversos sistemas con los que interactúa, en los encuentros gestiona, intercambia y comunica información (Serres, 2016), en el caso del ser humano, estos

flujos se efectúan con el entorno, los semejantes, las otras especies, el planeta; estas interretroacciones le permiten ser partícipes de la auto-eco-organización de los sistemas adaptativos que emplean los seres vivos y que le permiten mantenerse vivos; la interconectividad favorece flujos o tensiones continuas entre vida y muerte en los sistemas abiertos; los intercambios despliegan la posibilidad de mantener su robustez como sistema o bien dan lugar a metamorfosis emergentes que favorecen bifurcaciones insospechadas que amplían la vida o el hecho de subjetivar (en el caso de los humanos) la sensación de sentirse vivos para movilizarse de contextos o fluir en el sitio donde habita y poner en marcha las cuatro reglas de la información.

El intercambio de información entre sistemas vivos o con los inanimados puede ser a través de diversas dimensiones de la realidad y que proyectan las interrelaciones en distintas noosferas, por ejemplo, se puede apreciar como Inter retroacciones energéticas y de vida en el ámbito de lo bio-geo-químico, (procesos químicos, físicos, biológicos, territoriales), geodinámicos (clima, ambiente, atmósfera, tensiones), o bien atiende a la noosfera de la geoética (transmisión de valores que sustentan los artefactos tecnocráticos en la relación entre el ser humano y la geosfera a través de las relaciones otros humanos), asimismo, los intercambios se pueden movilizar en el nivel de la noosfera-legado la cual es entendida como la co-evolución de la energía de la cultura humana para transformar el mundo (se visibiliza en la memoria ancestral, espíritu de época, inconsciente colectivo, herencia genética, entre otros), (De León, et, al. s/f).

Estos niveles de la noosfera movilizan fuerzas vivas tangibles e intangibles que dan saltos cuánticos que fluyen en las mentes individuales y colectivas, des-

piertan o adormecen sociedades (el sueño a nivel biológico es una de las retroalimentaciones positivas que experimenta la vida para reordenar sus energías, pero paradójicamente a nivel social, la esclerosa, entume, paraliza). Las noosferas, por su presencia, fuerza y legitimidad cultural rompen las fronteras del tiempo, dan vida a lo humano, la humanidad, la historia y despliegan prospectivas de la especie. En la existencia histórica de ser, ente y objeto ha almacenado, transformado estas energías (con distintas informaciones) y con ello se relaciona con otros sistemas desde la emisión y recepción de lo que los otros sistemas comparten-reciben.

A modo de representación, la figura 1 expone las cuatro reglas de la información, en el gráfico se muestra un ente⁶ configurado como sistema abierto, se ubica en un tiempo y espacio determinado, donde hay fronteras que le contienen, pero son porosas, su estructura y organización permite el intercambio, la información que **recibe** es **procesada** con los sistemas que posee para ello, a su vez, una parte de sí **almacena** lo recibido y tratado, su condición de ser ofrece la posibilidad de **transmitir** su esencia, la identidad, los fractales de la historia de relaciones con otros entes o sistemas, estos intercambios co-incidentes⁷ que

6 El concepto de ente es polisémico, sus significados se deslizan entre el reconocimiento de un sistema vivo o los inanimados, también puede referir a sistemas organizacionales como las instituciones o seres reales, ficticios, míticos, con los principios de la información se le reconocen los elementos que lo identifican o dan identidad. En algunos momentos del discurso se podrá identificar con un ser vivo (animal, vegetal o humano), en otros refiere a la naturaleza y sus fuerzas, así como a artefactos creados por el hombre y que contienen cargas simbólicas del momento histórico de su creación y usos en las sociedades con las que ha interactuado.

7 Co-incidir, refiere a un acto de incidencia recursiva, donde el uno se desliza y trasgrede al otro en el ánimo de ofre-

favorecen la oportunidad de sufrir mutaciones (sean perceptibles o no por otros sistemas, o por sí mismo). La realidad en la que se inscribe su presencia le mantiene interconectado a los flujos interretroactantes con aquello que está a su alrededor y lo que ocasional o frecuentemente lo perturba o retroalimenta, ante ello, su ser comunica.

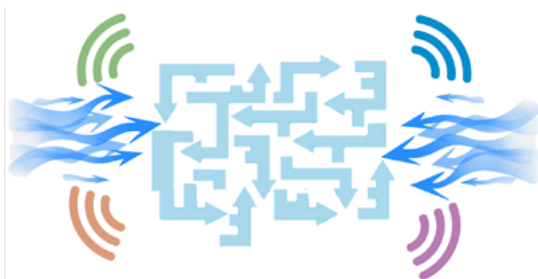


Figura 1

En esta alegoría gráfica, las flechas fluidas (en color azul), dirigidas hacia el interior representan la apertura al entorno a través de las diversas maneras en que es posible **recibir** información por múltiples medios. El ente se abre ante los flujos de energéticos, vibraciones, de onda, fuerza, luz, impacto, presión, roce, encuentro, amalgamamiento, catalizador (para ralentizar o acelerar una reacción con el encuentro), fusión, moldeamiento, este encuentro alimenta al sistema (se entiende que cada ser vivo es en sí mismo un eco-sistema que se auto-eco-organiza), esta recepción es posible pues las fronteras de la materia y del ser son porosas y a la vez poseen una cohesión que les

cer y recibir información que permita cambios en lo que se Es o su presencia, al indicir se perturba, crean turbulencias, tensiones o retroalimentaciones en ambos sentidos, en ello se apuesta la esperanza de gestar metamorfosis mutuales interretroactantes, ambos se inciden en el tiempo y espacio histórico en el que co-inciden.

permiten tener estabilidad en el sistema, estos flujos de intercambio pueden ser voluntarios, conscientes, dirigidos, azarosos, con resistencia, nutricios, benéficos, tóxicos, lentos, fugaces, o no; se describen estas ideas solo entre las muchas posibilidades que hay de recibir información del entorno y los otros sistemas vivos o inertes.

Los principios de la comunicación: Fluctuaciones que Metamorfosean

I. En el contexto de la economía de la vida, el principio de **recibir** implica que todo ser vivo y objeto está en constante recepción de información y estímulos provenientes de su entorno. Esta recepción es crucial para la supervivencia y la adaptación, ya que permite a los organismos interactuar con su medio ambiente y con otros seres. En términos biológicos, los seres humanos, al igual que otras especies, reciben señales del entorno a través de los sentidos y de procesos más complejos como la cognición y la percepción cultural. Este proceso es parte de la recursividad que caracteriza la vida: los seres humanos no están aislados, sino que reciben continuamente influencias de su entorno social, cultural, ecológico y cósmico, que luego integran en su experiencia de vida y esas experiencias le permiten modificar su actuación en las múltiples realidades donde incursiona.

En términos de experiencia vital de lo humano, recibir información va más allá de los simples estímulos físicos. En la economía de la vida, recibimos ideas, conocimientos y valores culturales de nuestras sociedades y de las generaciones anteriores, se esta en posibilidad de acceder a la información que ofrecen las distintas noosferas. Este flujo de información es fundamental para la construcción de la identidad individual y colectiva, así como para la evolución moral, ética y espiritual. En este sentido, la recepción no es

un acto pasivo, sino un proceso activo de interacción con el entorno, donde la información recibida es constantemente interpretada y reevaluada, se asume que cada ser es único, pero a la vez, está en la posibilidad de albergar la experiencia de la humanidad, es la singularidad de su existencia lo que lo distingue de otros similares a él, con este principio de comunicación de la información al ser entramado a los otros principios, se reconoce que la vida “Se trata de singularidades, identidades, individuos, infinitamente alejados de toda ley; se trata de la existencia, decían los filósofos, y no de la razón”. (Serres, 1995, p. 9). La vida como energía se moviliza en patrones que mantienen a un sistema, sin embargo, a la vez participa en la ruptura de estos.

II. El principio de **almacenar**, se identifica en el gráfico en las flechas azules que circulan en múltiples direcciones al interior del ente, no muestran fronteras infranqueables (aunque pueden existir), sino flujos continuos, con caminos variados, se podría decir que cambiantes y movibles en la medida que acumula información y nuevas formas de tratarla (a través de procesos de cogitar, computar o aprender estrategias, así como conductas que memoriza el cuerpo), vincularle a experiencias corporizadas, pensadas, atravesadas por los afectos, lo que permite religarle o desligarle con fragmentos de información ya guardada y que puede emplear de manera consciente y voluntaria o se escapa de su control y emerge sin poderlo evitar, con los recursos almacenados-cambiantes se configura sujeto, subjetiva la realidad, dicha es con lo que se mueve y habita en el mundo.

Este principio remite a la capacidad de los seres vivos y los sistemas para guardar información a lo largo del tiempo. En el caso de los seres humanos, se manifiesta en la memoria biológica, cultural y social. La

vida, en su economía recursiva, se sustenta en la capacidad de almacenar experiencias, conocimientos y prácticas, que luego son transmitidas a las siguientes generaciones. Este almacenamiento es fundamental para la continuidad de la vida y para la construcción de identidades colectivas que permiten a las sociedades evolucionar, es el acceso y resguardo de las noosferas-legado, contribuye en la metamorfosis del bucle individuo-sociedad-especie.

Como miembros de una academia o un sistema educativo, se ha de reconocer que la vida humana y la educación juegan un papel crucial en este principio. En su libro *Enseñar a vivir*, Morin (2015) subraya la importancia de la educación como el medio a través del cual las generaciones futuras pueden acceder a este vasto almacén de información y que es una noosfera-legado de la humanidad, se entra en contacto con ello, no solo para replicarlo, sino para transformarlo y adaptarlo a nuevas realidades. La memoria cultural y ética, entonces, no solo es una forma de perpetuar el pasado, sino también una herramienta para la innovación y la metamorfosis no basta recibir y almacenar se requiere que esta información guardada se procese y de forma al conocimiento, saberes, experiencias de vida que permitan formar sistemas adaptativos emergentes a modo de aprendizaje, pues:

...Aprender es asumir la oportunidad de auto organización de la vida, de otorgar un lugar a la incertidumbre y la complejidad para gestar conexiones intersubjetivas, ecológicas; que aparecen, retro actúan y se construyen es asumir que todo se conecta y se imbrica entre sí (Olvera, 2021, p.77).

En términos ecológicos, el almacenamiento de información se manifiesta en los ciclos naturales, donde la vida almacena, conserva energía y recursos a través

de mecanismos como el ciclo del carbono, el ciclo del agua y los procesos de almacenamiento de nutrientes. Los ecosistemas funcionan como economías de intercambio y almacenamiento, donde los seres vivos juegan un papel activo en la conservación y gestión de los recursos naturales, pero ante la continua devastación del entorno, hace falta establecer contratos naturales co-incidentes con la Tierra-Patria, para construir e instaurar uno o varios equilibrios naturales y globales:

...como los descritos por las mecánicas las termodinámicas, la fisiología de los organismos, la ecología o la teoría de los sistemas; las culturas han inventado igualmente uno o varios equilibrios de tipo humano social regulados organizados preservados por las religiones los derechos de las políticas necesitamos pensar construir e instaurar un nuevo equilibrio global. (Serres, 1990, pp. 67-68).

Lo almacenado no es estático, se moviliza, interconectan y religan los recuerdos con experiencias similares y que al no ser convocados pierden fidelidad, se degradan y se olvidan; a la vez se transforman al ser narrados, se reestructura al emerger un nuevo recuerdo transmitido por un actor que refresca lo vivido, con ello se crea, trasgrede, inventa, reproduce, da lugar a sus actuaciones con el entorno, al ser parte de los sistemas adaptativos acumula experiencias que le permitirán asumir nuevos lugares y modos de ser o expresarse en la realidad en la que incursionan.

III. Transformar es el principio de la comunicación que refiere a la capacidad de los seres vivos para procesar y reinterpretar la información que reciben y almacenan, generando nuevas formas y flujos de vida, conocimiento, saberes o comportamiento con los lenguajes, símbolos, ética y valores que le acompañan en

el tiempo y lugar donde se ha instalado el ente en su transitar en el mundo. La vida es un proceso de transformación continua, una metamorfosis que implica el cambio y la adaptación en función de las condiciones cambiantes del entorno, con ellos se muta recursivamente el bucle individuo-sociedad-especie, ya que sugiere que la evolución no es un proceso estático, sino dinámico y en constante cambio, en este tratamiento de la información el ente entra en el dilema adaptativo que le obliga a elegir que se conserva, que ha de eliminarse o dejar ir y a que información-legado ha de dar la bienvenida para quedarse y con ello reimaginar y reinventar su futuro como individuo, sociedad o especie. (UNESCO, 2022). Cada ser vivo se implica en este bucle de cambio, en diversos momentos de su existencia:

...el Ser, la sociedad o Estado, la especie que sufre la *metamorfosis*, cambia gracias a la participación de eventos detonantes que aceleran, transforman y se transforman a sí mismos sin degradarse, por el contrario, supone la conservación de ciertos elementos y la presencia de un Ser o producto nuevo, se auto-eco-organizan desde la *metamorfosis*. (Olvera, 2023, p. 93)

En el ámbito humano, transformar implica la capacidad creativa del ser humano para reinterpretar, reinventar y resignificar su existencia a partir de la información, las experiencias acumuladas y las nuevas demandas de la realidad que le exigen adaptarse o adaptar la realidad para vivir de otra manera. Esta mutación se manifiesta tanto en el arte, la ciencia y la tecnología como en la ética y la espiritualidad, la vida por sí misma, no es un bien de consumo, es una agencia del ser. Así, la vida como economía recursiva apuesta por la metamorfosis del bucle individuo-sociedad-especie, entendida como un proceso en el que

los seres humanos, al transformar la información que reciben, crean nuevas formas de relación con el mundo y consigo mismos, de tal manera que la creatividad y la innovación son pilares de la economía de la vida. El procesar la información es un acto de recursividad dinámica, cambiante, auto-eco-organizante que contribuye a la metamorfosis de los entes, de lo humano, de los ecosistemas y el mundo que habitamos, sin embargo, solo se puede apreciar la mutación cuando se comunica el cambio a través del comportamiento y el lenguaje:

...la comunicación no es transmisión de información, sino más bien una coordinación de comportamiento entre organismos vivos a través del acoplamiento estructural mutuo. Esta coordinación mutua del comportamiento es la característica fundamental de la comunicación en todos los organismos vivos con o sin sistema nervioso, siendo mayores su sutileza y exquisitez a medida que aumenta el grado de complejidad de éste. (Capra, 1983, p. 189)

Rosi Braidotti (2013), en su noción de *Zoé*, refuerza esta idea al plantear que la vida es un flujo continuo de energía vital que se pone en contacto con los seres y que, al ser procesada por los organismos vivos, da lugar a nuevas formas de existencia y organización. Esto implica la comprensión de la vida como un fenómeno emergente, donde la información se transforma constantemente en nuevas configuraciones de vida y conocimiento, donde en el territorio de lo humano “la naturaleza condiciona la naturaleza humana que en lo sucesivo, la condición a su vez, la naturaleza se conduce como un sujeto”. (Serres, 1990, p. 66).

IV. Por otra parte, el principio de **transmitir** se representa en las ondas que fluyen hacia el exterior del ser, vibran y resuenan todo el tiempo pues es un ser cuán-

tico, en sus emisiones comunica sus propiedades, la historia, las huellas (transformaciones y degradaciones gestadas en los intercambios con otros sistemas), propiedades (textura, funciones, edad, temperatura, presencia, aura humana, o en su caso las vibraciones que emiten las plantas, los animales, minerales o los artefactos culturales plagados de significados humanos o de especie), proyecta identidades, territorios en los que esta inserto, relaciones experimentadas, conocimiento albergado, estrategias, la filogenética y ontogenética que representa y que en muchas ocasiones solo son un espejo para el otro (un homo-sapiens), y en unas más se muestran como el rostro de un ente ajeno, extraño, perturbador, demandante, violento, con demencia y locura, se muestra con un flujo que exhibe los vicios humanos que degradan los más altos ideales de la especie. Y, sin embargo, se mueve.

Transmitir, es esencial para entender cómo la vida se perpetúa a través de generaciones y ecosistemas, a la vez que metamorfosea las noosferas y el bucle individuo-sociedad-especie. En la economía de la vida, la transmisión de información, valores y conocimientos es un acto fundamental que asegura la continuidad y evolución de la especie, sin que por ello se restrinja la posibilidad de desplegar nuevos horizontes reimaginados, reinventados, mundos y seres posibles. Sin una comunicación que transmita, la vida no podría sostenerse, ya que cada generación estaría obligada a empezar desde cero. Sin embargo, este principio no es simplemente un proceso de réplica; es también un acto de transformación, donde lo comunicado es reinterpretado y adaptado a nuevas circunstancias que le permiten dar salidas emergentes a los escenarios inciertos y demandas para las que no se poseen los recursos.

La educación puede mirarse como el mecanismo prin-

cial para la transmisión de conocimiento en la humanidad. Sin una educación que transmita no solo hechos, sino también valores humanistas, éticos y complejos, la metamorfosis de la humanidad hacia formas de vida más sostenibles y justas sería imposible. En este sentido, transmitir no es solo un proceso mecánico de transferencia de datos, hechos, experiencias o vivencias de especie, sino un acto profundamente humano que involucra la capacidad de reflexionar sobre lo que se comunica y cómo puede ser utilizado para el bienestar común.

A nivel biológico, la transmisión de información genética es el mecanismo fundamental que asegura la continuidad de la vida en la biosfera, para proyectar la era planetaria de la Tierra-Patria en un pacto abierto o silencioso que busque proporcionalidad y pertinencia de lo humano al religarse e interconectarse con las otras dimensiones de la vida en los otros seres y entes con los que co-existe. Sin embargo, en los seres humanos, esta transmisión también incluye la dimensión cultural y social, donde los conocimientos, prácticas y valores son transmitidos a través de las generaciones y los legados de las noosferas, esto posibilita la continuidad de la identidad y la historia colectiva, siempre cambiante de acuerdo los tiempos y lugares históricos donde se manifiesta la vida.

La vida se mueve eterna, siempre apuesta para trascender en la memoria de cada ser, cada sujeto, cada sociedad, en la humanidad, en la Tierra-Patria, en lo cósmico, en el devenir y pasado de cada tiempo, para asegurarlo y dar cuenta de ello, se alía con su antagónico complementario: La muerte y lo que provoque el reordenamiento degradable de la fugacidad de un cuerpo en el que ha habitado. Las huellas de su presencia habilitan memorias y significados en distintos niveles de la realidad:

El ser capaces de imprimir huellas que dignifiquen nuestra historia humana, es una forma de trascender la idea de muerte como radicalidad al ser conscientes de que somos una de las partes el flujo cósmico ¿cómo nos dignificamos? Se plantea, debemos honrar nuestra existencia humana, no sólo propia, sino la de los muertos, de nuestros antepasados. Sabiamente dice Finkelkraut que rememorar a nuestros antepasados no es construirle monumentos históricos, más bien es dignificar nuestras vidas por quienes murieron y nos han legado un horizonte para la construcción de un más de un mundo más equitativo y menos violento (...)... La muerte de los otros nos interpela y no es contraria a cada existencia. Paradójicamente, la muerte de los otros también es la historia de cada uno de nosotros. Y nuestra muerte será parte de la historia de otros (García, 2023, p. 59-60)

Aun cuando la vida cierra un ciclo con la muerte de un individuo, una sociedad o una especie, se vale de esta clausura para sostener el siguiente flujo de actividad incesante, recursiva, potenciadora, posibilitadora, emergente, insospechada, con nuevas narrativas maravillosas que favorecen la continuidad de estos flujos que sincronizan el cosmos entero.

Horizontes de vida. Tientos meditativos de cierre. La historia humana y la vida son un gran relato digno de narrarse y comprenderse, pues al interior de sus ideas a transmitir y comunicar se puede apreciar que está:

...marcado por discontinuidades, acontecimientos, accidentes, catástrofes, invenciones, creaciones. También podemos decir con seguridad que la historia que incluye discontinui-

dades, accidentes e innovaciones, que incluye tanto el acontecimiento como el curso largo, las revoluciones y los estancamientos, no solo ha reconquistado su legitimidad como historia compleja y completa de la humanidad, impone su pertinencia también, como vamos a verlo, para la hominización, la vida, el universo. (Morin, 2015, p. 107).

En la economía de la vida, el ente humano está en la posibilidad de gestionar sus riquezas para establecer intercambios de información con otros miembros de la humanidad, con otras especies, con las cosas, la organización del mundo y las oportunidades con las que se encuentra; también puede negociar sus tiempos, espacios, experiencias compartidas o no, horizontes de actuación, posibilidades de ser, lenguajes, significados, creatividad, sensaciones, afectos, ideas, encuentros, mitos, ilusiones, esperanzas, momentos evolutivos, entre otros elementos que le enriquecen o le perturban para provocar ajustes auto-eco-organizativos que contribuyan a sus sistemas adaptativos. La vida continuamente despliega sus fronteras, expande sus horizontes, es generosa, desafía las restricciones, Ella no pide permiso de ser o actuar, emerge en un continuo inagotable que supera todo tipo de limitaciones, este flujo vital se hace manifiesto en cada momento histórico de la especie, Zoé no es una energía que pueda contener el hombre, aunque durante siglos ha buscado manipularla para prolongarla y hacerla eterna al investigar como eliminar las enfermedades, ralentizar el envejecimiento o erradicar la muerte; pero, la vida por su naturaleza se le escapa de las manos al hombre, pues este omite el hecho de no comprender su esencia de fluidez y movimiento eterno.

La economía de la vida vista a través de los cuatro principios -recibir, almacenar, transformar y transmitir-, revela una estructura de un flujo de intercambios continuo y recursivo donde los seres vivos, incluyendo los seres humanos, están en constante interacción con su entorno y entre sí. Tal movilidad potente y activa nos permiten comprender la vida como un flujo de intercambios dinámicos, donde la información, la energía y los recursos se movilizan constantemente a través de los organismos y las sociedades, su fuerza posibilita crear nuevas formas de existencia y conocimiento que alimenta las noosferas y las maneras de interactuar con la biosfera y especies con las que co-existimos en esta Tierra-Patria.

Integrar esta visión de la vida como un fenómeno emergente y recursivo, permite visibilizar a la metamorfosis humana como un proceso continuo de intercambio y transformación de información que se comunica e interconecta con un todo cósmico. La economía de la vida es un sistema complejo de interacciones que no solo gestionan la supervivencia, sino también la evolución ética y espiritual de la humanidad, su esencia le permite auto-eco-organizarse ante las noosferas y ampliar lo que estas ofrecen, estas postulan una movilidad cósmica encaminada a comunidades nootrópicas sensibles y comprometidas con la esperanza de la humanidad, dichos colectivos convocan a una superación de las condiciones degradantes para asumirse y crearse sapientes, espirituales, creativos, investidos de los flujos vitales de la vida Zoé y atravesados por una conciencia cósmica personal-colectiva.

La vida como constructo epistemológico nos enfrenta el dilema que tiene la humanidad de elegir qué tipo de gestión hace con estos flujos vitales para poder potenciar un despliegue que sea amoroso con la vida

misma, creativo, armonioso, amplio, bifurcante, derivativo y posibilitador de oportunidades para crear nuevos modos de ser y actuar en las realidades en la que incursiona el bucle individuo-sociedad-especie, o bien, aprender a convivir con su antagonismo complementario que es la muerte, para encontrarse con sus propias sombras lo tenebroso que hay en el alma humana, en la mente, en las circunstancias que lo obligan a oscurecer su mente al destruir, deteriorar, restringir, esclerosar.

Este tipo de circunstancias forman parte del ciclo fluctuante de vida, un movimiento en espiral donde a veces la muerte asciende en gran magnitud como fue en la pandemia del COVID-19 y que “nos ha demostrado que la humanidad es un único continente y que los seres humanos estamos ligados profundamente los unos a los otros en materia y vida o en otras palabras entre lo que llamamos información conocimiento mente y espíritu” (Morin, 2021), bajo estas condiciones, la sinergia de vida humana trabajó para que la naturaleza y otras especies respeten la vida, uno de los bienes más preciados por la humanidad y que ha decretado como un derecho en la carta magna de muchas naciones en el planeta. Este tipo de relaciones contractuales del derecho no solo han de pertenecer a lo humano, sino que han de contemplar a otras especies y al planeta entero, Michell Serres lo plantea a modo de un nuevo contrato natural, Edgar Morin lo asume como un pacto de solidaridad con la tierra-patria y las noosferas de la humanidad, para que epistemológicamente se configure:

...un pensamiento que nos muestra nuestros orígenes psicocósmicos, pero que muestra que también somos emergencias. Estamos en la naturaleza, pero estamos fuera de esa naturaleza en una relación dialógica. Además, un

pensamiento que une nos restituye la solidaridad. Así, hoy la ecología recuerda nuestra solidaridad vital con la naturaleza que degradamos (Morin, 2015, p. 97).

Esta propuesta epistemológica de la economía para la vida invita a reimaginar, reinventar, religar nuestra conciencia con este flujo energético de vida que ofrecen las noosferas en las que la conciencia planetaria otorga un nuevo lugar a estas cuatro reglas de la información, pero sobre todo, sensibilizarnos al entorno, al historia como especie, a reconfigurar interior del ser, a religarse con lo arquetípico, lo etéreo, el mundo de las ideas, lo mítico, lo ancestral, lo incierto, lo imposible-posible, es aprender a morir a las interacciones con la vida desde la lógica destructora de lo ecológico, para encaminarnos a fraternizar con la esperanza que tenemos de no sucumbir en este planeta, para vivenciar, experimentar, potenciar la vida, lo vivo, las vivencias, configurar nuevos bienestares cósmicos y planetarios en una nueva era de la humanidad y dar lugar a nuevas maneras de vivir, pues “bien vivir requiere de la enseñanza de un saber-vivir en nuestra civilización (Morin, 2015, p. 24), como una comunidad-destino orientada por los flujos emergentes de vida Zoé. Vivir es una aventura. Una metamorfosis continua

Referencias

Bellaubí, F. (2021). *El concepto de noosfera como contribución a una ética de la geosfera. Del misticismo ecológico al activismo espiritual*. Tesina Máster en Diálogo Interreligioso, Ecuménico y Cultural. Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona (ISCREB). [https://www.iscreb.org//recursos/arxius/20211008_1207Tesina_FrancescBellaubi_180621final_\(1\).pdf](https://www.iscreb.org//recursos/arxius/20211008_1207Tesina_FrancescBellaubi_180621final_(1).pdf)

Braidotti, R. (2013). *Lo poshumano*. Gedisa.

Capra, F. (1983) *El Tao de la física*. Sirio

Cejas, M., Fabara, X. y Navarro, (2015) M. La economía del conocimiento y la investigación: ejes resolutivos de la vinculación con la empresa universidad y la sociedad. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (1) 91-97 <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263139243013.pdf>

Crutzen, P. y Stoermer, E. (2000). "The 'Anthropocene'", *Global Change Newsletter*, 41, 17-18 <http://people.whitman.edu/~frierspr/Crutzen%20and%20Stoermer%202000%20Anthropocene%20essay.pdf>

García, M. (2023). *Meditaciones, hacia una epistemología para la vida. Enfoques de la hermenéutica analógica icónica, simbólica, transdisciplina y ciencia de frontera*. Paidepraxico. https://www.paidepraxico.com/files/ugd/aadfbb_7f16146eebec4a-0593fe2919063136b8.pdf

Harari, Y. (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Penguin Random House.

Morin, E. (2010). "Elogio de la metamorfosis". El país, sección Tribuna: la cuarta página. https://elpais.com/diario/2010/01/17/opinion/1263682813_850215.html

Morin, E. (1999). *Estamos en un Titanic*. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. https://cursoenlineasincostoedgar-morin.org/images/descargables/Estamos_en_un_Titanic.pdf

Morin, E. y Kern, A. (2001). *Tierra-Patria*. Nueva vi-

sión.

- Olvera, E. (2021). Reordenamientos sobre el acto de aprender. aportes desde el pensamiento complejo. En. Olvera, E. y López, M. (2021). *Realidades emergentes. La escuela normal ante la pandemia*. AEFCM/DGENAM. <https://doi.org/10.56865/2021.12.27.03>
- Olvera, E. (2023). *La metamorfosis de la metamorfosis. Diálogos desde el pensamiento complejo*. Paidepraxico. https://www.paidepraxico.com/_files/ugd/aadfbb_22928a04090f417696dbacd7aa197120.pdf
- Ordoñez, J. y Torres, J. (2019). Economía colaborativa y regulación: un análisis prospectivo. *Cuadernos económicos*. 97, 75-99. DOI <https://doi.org/10.32796/cice.2019.97.6798>
- Real de León, R. Vargas, J. y Flores, M. (s/f). Noosfera. *Arquepoética*, UAM Azcapotzalco. <https://arquepoetica.azc.uam.mx/escritos/noosfera.html>
- Serres, M. (1995). *Atlas*. Cátedra.
- Serres, M. (1990). *El Contrato natural*. Éditions François Bourin.
- Serres, M. (2016). *Figuras del pensamiento. Autobiografía de un zurdo cojo*. Gedisa.
- UNESCO (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>

La economía como eje transdisciplinario.

Teorizar más allá del mercado.

Myriam García Piedras

Eusebio Olvera Reyes

Alfonso Luna Martínez

(Coordinadores)

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN FEBRERO DEL 2025 EN SOLAR, SERVICIOS EDITORIALES, S. A. DE C. V., CALLE 2, NO. 21, COLONIA SAN PEDRO DE LOS PINOS, CDMX.

TIRAJE 1000 EJEMPLARES

PAIDEPRÁXICO EDITORES





ISBN 978-607-26583-2-5

R
RIEDIPH

 **PAIDEPRÁXICO**
EDITORES

